



Universidad Academia de Humanismo Cristiano  
Facultad de Ciencias Sociales  
Escuela de Trabajo Social

**PRÁCTICAS Y CONOCIMIENTOS DE LA MUJER MAPUCHE Y SU  
INCLUSIÓN EN PROGRAMAS SOCIALES DE MICROEMPREDIMIENTO EN  
LA PROVINCIA DE TALAGANTE**

Alumna: Paola Andrea Tavie Díaz

Profesor Guía: Omar Ruz Aguilera

Tesis para optar al grado académico de Licenciado/a en Trabajo Social

Tesis para optar al título de trabajo Social

Santiago de Chile, 2015

## INDICE

<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>4</b>
1.- Planteamiento del problema.....	8
2.- Pregunta de investigación .....	15
3.- Objetivos de la investigación.....	16
4.- Hipótesis de la investigación.....	17
5.- Estrategia metodológica.....	17
6.- Variables.....	19
 <b>PRIMERA PARTE: MARCO TEORICO.....</b>	<b>20</b>
 <b>CAPITULO I: ROL DE LA MUJER EN LOS PRIMEROS AÑOS DE CONQUISTA</b>	
1.- El Valor social de la mujer mapuche.....	23
2.- El ámbito Comercial y económico.....	25
3.- La mujer mapuche llega a la ciudad .....	27
4.- Mujer mapuche emigración campo-ciudad.....	29
5.- La mujer mapuche de hoy.....	30
 <b>CAPITULO II: EMPRENDIMIENTO COMO ESTRATEGIA DE DESARROLLO</b>	
1.- Emprendimiento y Emprendedor como conceptos.....	37
2.- Procesos de Innovación Emprendimiento social como.....	38
Estrategia desarrollo en Chile.	
3.- Estado y su visión de Etnodesarrollo indígena.....	41
4.- Emprendimiento indígena urbano.....	43
 <b>SEGUNDA PARTE: MARCO REFERENCIAL.....</b>	<b>47</b>
 <b>CAPÍTULO III: OFERTAS PROGRAMATICAS, EN EL ÁREA DE MICROEMPREDIMIENTO</b>	
1.- Programas de Microemprendimiento en Chile.....	48
2.- Programas de apoyo en el emprendimiento.....	56
En la Provincia de Talagante.	
3.- Programas de apoyo al Microemprendimiento .....	58
De la Mujer en la Provincia de Talagante	
4.- Programas de apoyo al Microemprendimiento.....	59
De la Mujer Indígena en la Provincia de Talagante	
5.- Ley Indígena 19.253.....	61
6.- Fondo de desarrollo Indígena.....	62
7.- La ley y mujer indígena.....	63

## **CAPITULO IV: CARACTERIZACION DE LA POBLACIÓN MAPUCHE Y LA PROVINCIA DE TALAGANTE**

1.- Antecedentes socio demográficos de la población mapuche.....	65
2.- Caracterización de la Provincia de Talagante.....	68
3.- Caracterización sociodemográfica por comuna .....	71

### **TERCERA PARTE: ANALISIS DE LOS RESULTADOS..... 76**

## **CAPITULO V: PRÁCTICAS Y CONOCIMIENTOS CULTURALES DE LA MUJER MAPUCHE DESDE LO INDIVIDUAL**

1.- Lugar de origen de nacimiento.....	78
2.- Construcción de su identidad como mujer mapuche.....	80
3.- Valores y Elementos identitarios reconocidos de la cultura mapuche.....	85
4.- El conocimiento y adquisición de un oficio con identidad indígena.....	88
5.- Aceptación y apoyo de su oficio por parte del núcleo familiar. ....	91

## **CAPITULO VI: CONOCIMIENTOS DEL ÁREA DEL MICROEMPREDIMIENTO Y CAPACITACION CON IDENTIDAD**

1.- Desarrollo individual y vinculación del Microemprendimiento.....	95
Indígena en relación a programas de estado.	
2.- Experiencia, ventajas y desventajas.....	99
En programas de apoyo al Microemprendimiento.	
3.- Programas de Microemprendimiento y el apoyo a las tradiciones.....	103
Con connotación étnica y con enfoque de género hacia la mujer mapuche.	
4.- Microemprendimiento indígena en la Provincia de Talagante.....	108
Búsqueda de espacios y visualización de la mujer artesana mapuche.	

### **CONCLUSIONES..... 112**

### **HALLAZGOS DE LA INVESTIGACION..... 120**

### **APORTE AL TRABAJO SOCIAL..... 122**

### **BIBLIOGRAFÍA..... 126**

### **ANEXO..... 133**

### **VARIABLES..... 135**

## INTRODUCCIÓN

La participación de la mujer mapuche que tiene alguna intervención en el área del microemprendimiento y en especial que su oficio esté relacionado con el arte y cultura indígena, es un tema que hasta ahora no ha tenido suficiente atención por parte de quienes están abocados a mejorar y potenciar el área del desarrollo económico.

Pese a lo anterior, cabe señalar que en los últimos años han aparecido algunos estudios relacionados con la participación política, social y en especial económica de las mujeres mapuches, las que demuestran que éstas presentan una tasa de actividad económica de 32,29%, la que es inferior a la de la población femenina general del país (35,38%) y a la de los hombres mapuche (67,2%) (INE, Censo 2002).

Esta baja participación está unida a la temática de la identidad de género que afecta a las mujeres mapuches, puesto que diversos estudios sostienen la inequidad de que son objetos en casi todos los ámbitos de su vida, en especial en materia económica social. Este enfoque de género, constituye un importante aporte a medida que permita conocer y comprender mejor a las mujeres indígenas, en especial a la mujer mapuche, identificar las diferencias y discrepancias entre los roles, valores, acceso a recursos productivos y la participación en los procesos que son enfocados con énfasis en temáticas indígenas, donde se ellas se han sentido excluidas, y a medida que este aporte sea un apoyo, facilitará el impulso a procesos de intervención más eficientes y equitativos.

Al mismo tiempo, también es importante relacionarlo con el fenómeno que afecta con especial peso a las mujeres indígenas que migran desde zonas rurales a centros urbanos.

*“Cabe señalar que las mujeres que emigran enfrentan en los centros urbanos diferentes dificultades, entre ellas la discriminación la que se expresa en ámbitos tales como; el acceso al trabajo, el empleo en trabajos de baja calificación (Empleadas domésticas); aislamiento social; los inconvenientes para formar parte en instancias de organización sindical, e insertarse y/o posicionarse en organizaciones indígenas, entre otras”* (González, 2003:09)

En esta investigación se pretende abordar temáticas relacionadas a la participación de la mujer mapuche en programas sociales de micro emprendimiento que se ejecutan en la Provincia de Talagante, con especial énfasis en la falta de conocimiento del potencial económico de los productos con connotación indígena que son trabajados por estas mujeres como una idea de negocio o microemprendimiento, lo que conlleva la ausencia de medidas específicas para ayudarles en su desarrollo o implementación.

La relevancia del estudio propuesto tiene relación con el rescate de tradiciones relacionadas con la mujer mapuche y sus primeros roles dentro de su pueblo, tanto, económico, político y social, que están presentes en esa actividad económica, las que se remontan al período anterior al de la conquista y antes que irrumpiera el Estado “nacional”, las que corresponden a la etapa histórica en que ella desempeñaba una serie de hitos y tradiciones fundamentales en la constitución y cohesión interna, social y ritual de su comunidad, las que tenían un valor intrínseco para su pueblo.

También nos adentrarnos en la exploración de la situación de la mujer mapuche de hoy, desde una mirada de su creciente protagonismo, muy distinta a la de su llegada del campo a la ciudad, una mujer con roles más participativos, que ha llegado a lugares y ámbitos que antes no creían o no se relacionan con las mujeres indígenas.

En relación a lo anterior, parte de estos ámbitos no incursionados anteriormente por las mujeres mapuches, es lo que se argumenta en esta investigación, puesto que el ámbito de emprendimiento o la microempresa urbana presenta una serie de oportunidades y también deficiencias en esta área, debido a que estas mujeres mapuches deben superar los obstáculos que tradicionalmente han enfrentado en el desarrollo de la economía, especialmente en el ámbito del área de desarrollo indígena, al impulsar planes de negocios con especificidad en productos con pertenencia indígena, ya que ellas presentan un especial énfasis en su sostenibilidad económica, ecológica y social, empresas indígenas que se multiplican cada día más y buscando armonizar la actividad económica con el respeto a la identidad cultural.

Entenderemos en nuestro estudio que los emprendimientos para que tengan un éxito y apoyo, deben convocar actores de distintas características. En nuestro caso serán las emprendedoras mapuches que deberán entender esto como un compromiso y determinación con liderazgo, donde deben buscar oportunidades y ser persistentes, tener creatividad y autonomía y la motivación de salir adelante, ya que, ellas deben constantemente trabajar con proyectos que muchas veces no son visualizados directamente para esta población, por lo deben buscar nuevas oportunidades para poder hacer crecer sus negocios.

En los ámbitos del emprendimiento social comprenderemos que se relaciona como estrategia de desarrollo en Chile, debe crear valores que provoquen cambios positivos y generen impacto en la comunidad donde se inserta, esta puede partir desde la voluntad y acción de un individuo o de un colectivo de organizaciones, esto es principal y determinante en la toma de decisiones.

Las mujeres mapuches apuestan por un desarrollo sustentable para sus microemprendimientos e ideas innovadoras, que sean apoyados con proyectos no solo para la comercialización de sus productos, sino también, para mejorar la productividad individual y colectiva, participar de constantes capacitaciones.

Dentro de nuestro estudio se podrán visualizar las distintas opiniones referente al tema de microemprendimiento indígena, con especial énfasis en esos tres atributos: ser mujer, tener una ascendencia indígena mapuche y tener un micro emprendimiento basado en un oficio con identidad indígena, como ejemplo: el telar mapuche, la cestería, la orfebrería y alfarería productos propios de sus lugares de origen. Al mismo tiempo, se podrá observar que para ellas no ha sido fácil en un construir su identidad contexto urbano, enfrentar muchas veces la discriminación y además conjugar las actividades de su negocio con las de su núcleo familiar. Para ellas, su micro emprendimiento es algo más que un sustento económico para sus familias, puesto que también y de manera sustantiva pasa por el ejercicio de un oficio que ha sido parte de su historia ancestral.

## 1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El tema del microemprendimiento es de una importancia creciente en nuestro país, considerando que las denominadas microempresas ascienden a un 75,2% de las empresas del país, y que un 91% de los emprendimientos en Chile son llevados a cabo por las microempresas. Así, la situación de nuestro país en el mundo respecto a microemprendimiento a simple vista es favorable: se ubica número 15 en el ranking mundial con un 4.13% en lo que respecta a tasa de emprendimiento (Álvarez, 2014).

Para que estos Micro Emprendimientos se realicen de forma exitosa o se mantengan dentro de una economía productiva resistente, los Estados generan una serie de estrategias e iniciativas dirigidas a programas de apoyo al pequeño y mediano Microempresario.

En la actualidad el Estado chileno, reconoce al Microemprendimiento como una estrategia tendiente a disminuir la desigualdad social y erradicar la pobreza. Al respecto, el Ministerio del Desarrollo Social señala:

*“El fomento al Microemprendimiento y el mejoramiento de las condiciones de empleabilidad y acceso al trabajo se han definido como instrumentos fundamentales para lograr más y mejores empleos, los que ayudan directamente a generar más oportunidades de movilidad social y a erradicar la dependencia de origen” (M.D.S, 2015: 54).*

Por ello, el Estado ha implementado un diseño de oferta pública orientado a la promoción del desarrollo micro empresarial conjugando factores teóricos y experienciales de las empresas y de los sujetos que buscan emprender.

En opinión la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO), los programas de apoyo al Microemprendimiento consideran que un emprendedor deber poseer ciertas características relevantes para poder ser innovador en la creación de bienes y servicios y de esta manera ser receptores de recursos Factores como la resiliencia, compromiso y determinación, liderazgo, búsqueda persistente de

oportunidades, creatividad y autonomía, son algunas de las cualidades de estos emprendedores que se deben considerar a la hora de decidir y potenciar a una microempresa. En síntesis:

*“La definición del emprendedor relaciona varias disciplinas, tales como: economía, estrategia de negocios, comportamiento organizacional, sociología y psicología .Los economistas definen al emprendedor en función de sus actividades y logros conducentes a afectar el sistema económico; los sociólogos buscan comprender el modo en que el comportamiento de los emprendedores tiene lugar en la sociedad y puede afectarla; y los sicólogos se focalizan en sus características personales y su proceso cognitivo” (CORFO, 2014:23)*

También se consideran algunas características socio-culturales como el entorno o medio ambiente en que se desarrolla este microemprendedor en relación a su cultura, educación, nivel socioeconómico, factores que muchas veces los condicionan para obtener una buena llegada a programas que financien y potencien a estos futuros microempresarios y a sus mercados objetivos.

Entre los programas impulsados por distintas instancias del Estado chileno, se pueden mencionar:

- Ministerio de Desarrollo Social, por medio del Fondo de Solidaridad e Inversión Social (FOSIS) ha implementado los programas “Yo emprendo en comunidad” y “Yo Emprendo Semilla”, los que se caracterizan como *“Programas que apoyan a las personas para que desarrollen un Microemprendimiento y así puedan aumentar sus ingresos y los de sus familia”*. (FOSIS, 2015:s/p)
- Servicio de Cooperación Técnica (SERCOTEC), implementa los programas “Capital Semilla Abeja” y “Capital Semilla Emprende”, cuyo objetivo es: *“Apoyar a La micro y pequeña empresa y a los emprendedores del país,*

*para que se desarrollen y sean fuente de crecimiento para Chile y los Chilenos.* (SERCOTEC, 2015: s/p)

- Corporación de Fomento de Producción (CORFO), con la implementación de sus programas de Actividades emprendedoras que son con escala de poca complejidad, baja complejidad, mediana y alta complejidad que tiene como misión: *“Mejorar la competitividad y la diversificación productiva del país, a través del fomento a la inversión, la innovación y el emprendimiento, fortaleciendo, además, el capital humano y las capacidades tecnológicas para alcanzar el desarrollo sostenible y territorialmente equilibrado”.* (CORFO, 2014:s/p).

Estas son sólo algunos ejemplos de programas de instituciones estatales situadas en el ámbito económico y social, pero no agota el total de la oferta del Estado puesto que también existen otras instituciones que tienen como objetivo potenciar iniciativas de microemprendimiento.

Dado el tema de nuestra investigación, resulta relevante señalar que esa oferta general se complementa con programas que se orientan específicamente hacia la diversidad étnica, los que están dirigidos a los emprendedores indígenas, entre los que se puede señalar:

- Fondo de la Cultura y las Artes (FONDART), organismo que implementa la Línea de Desarrollo Indígena, la cual *“permite obtener financiamiento total o parcial para proyectos que aporten a la preservación, conservación, puesta en valor y difusión de la cultura de los pueblos originarios”.* (FONDART, 2015: s/p)
- Corporación Nacional De Desarrollo Indígena (CONADI), cuya misión; *“Es Promover, coordinar y ejecutar la acción del Estado en favor del desarrollo integral de las personas y comunidades indígenas, especialmente en lo económico, social y cultural y de impulsar su participación en la vida nacional, a través de la coordinación intersectorial, el financiamiento de*

*iniciativas de inversión y la prestación de servicios a usuarios*". (CONADI, 2015: s/p). Desde ese encuadre, esta corporación aborda el fomento del microemprendimiento indígena por medio de la creación del Fondo de Desarrollo Indígena y su Programa Social, Productivo y Económico para la población Indígena Urbana y Rural, el que se desarrolla a través de dos ofertas programáticas: "Fomento a la Economía Indígena", "Planes Negocios Indígenas Urbanos.

Lo anterior nos lleva a reconocer que, si bien existen variados programas para microempresarios, como también para microempresas indígenas, éstos son encauzados bajo ciertas condiciones que afectan las posibilidades de éxito de quienes inician por primera vez un emprendimiento sin tener experiencia previa en ese ámbito:

*"Dado que este segmento no cuenta con conocimiento ni habilidades de mercado, en la práctica involucra a personas con escasa o nula información, poca planificación y escaso desarrollo de estrategias en función del mercado en el cual desean participar. No tienen la posibilidad de anticipar problemas, y -como dice el refrán- "el golpe avisa", buscando reaccionar según sea posible ante los eventos del día a día. (CORFO, 2014: 53).*

Debemos considerar que estos programas nacen desde una mirada económica basada en lógicas de eficiencia, donde se registran las principales economías de escalas, reasignando sus recursos y compitiendo con otros países a través de menores costos de producción (CORFO, 2012).

Además, los y las emprendedoras que se encuentran dentro de la oferta pública y su sistema de financiamiento, se deben enfrentar algunas trabas tales como: burocracia y complejidad en los trámites, normativa inapropiada, condiciones de entorno, característica y condiciones humanas, financiamiento privado, condiciones de género, entre otras. (CORFO, op.cit.: 17).

A lo anterior, se puede, agregar la influencia de factores socio–culturales:

*“En este sentido el estudio de la propensión al emprendimiento puede tener una aproximación socio-cultural e institucional que es complementaria a las teorías más tradicionales sobre las decisiones individuales” (Mancilla y Amoros, 2012: 15).*

Por tanto se requiere conocer ese entorno y ajustar los programas de apoyo a los mismos, ya que la diversidad sociocultural existente dentro de una sociedad, es un elemento que puede ayudar a encontrar grupos de personas que poseen un potencial económico sociocultural, pero que requieren de un apoyo específico para integrarse a nuevos mercados.

Dentro de estos grupos diversos encontramos a la mujer mapuche. La historia la presenta como una mujer productora y responsable de la reproducción. Por ello, le reconoce que desempeña un papel económico importante, que se relaciona con el trabajo en la agricultura en el cultivo de la tierra familiar, preparar los alimentos y bebidas para las ceremonias, confección de ropas y mantas para sus familias y producir las figura geométrica y signos de iconografía que representan a sus pueblos y reproducirlas en sus tejidos. Asimismo, destaca la presencia y participación de las mujeres en las mingas era crucial y los relatos orales y la entrega de sabiduría a sus hijos eran primordial para conservar su cultura. (Olea, 2010).

Sin embargo, en las sociedades modernas, la discriminación, desigualdad femenina y la identidad, constituyen algún tipo de barreras para integrarse como mujer mapuche a alguna actividad como emprendedora.(Mancilla y Amoros, op, cit.) señalan que frecuentemente las mujeres tendrían menor acceso a recursos y conocimientos que las puedan favorecer en su emprendimiento, por ello suelen participar menos en la creación de empresas que los hombres y tienden a tener una configuración industrial diferente.

A lo anterior, se agrega la necesidad de reconocer las condiciones locales y el territorio como factores a considerar en el microemprendimiento. En este caso focalizaremos nuestro estudio con las mujeres mapuches pertenecientes a la Provincia de Talagante que contemplan algún oficio con pertenecía cultural, la que se ubica en la Región Metropolitana y en cuyo territorio urbano rural se sitúan cinco comunas: El Monte, Isla de Maipo, Padre Hurtado, Peñaflores y Talagante, cuenta con una superficie de 582 kilómetros cuadrados y una población estimada en los 217.449 habitantes.

En la Provincia de Talagante existen programas de micro emprendimiento focalizados hacia las mujeres que habitan en ella, pero no se cuenta con programas que focalicen directamente estos beneficios a mujeres mapuches y menos que tengan un oficio que contemple la diversidad cultural, vale decir, que no hacen diferencia entre mujeres mapuches y no mapuches. Entre ellos, se puede mencionar el Programa Mejorando Mi Negocio, cuyos niveles 1 y 2, es financiado por el Servicio Nacional de Capacitación y Empleo (SENCE) y ejecutado por la Fundación Promoción y Desarrollo de la Mujer (PRODEMU), cuyo objetivo es *“Entregar herramientas de gestión y comercialización para apoyar emprendimientos. Contempla, además, apoyo en acercamiento a créditos, subsidios, capitales semillas y conocimiento de rutas de venta para productos y servicios.”*(PRODEMU, 2014: s/p).

Sin embargo estos programas no han podido abarcar gran parte de las demandas de la población de mujeres, y por las razones ya señaladas, su incidencia es todavía menor con las mujeres mapuches. Ejemplo de lo anterior, es que del año 2014 en su cuenta pública PRODEMU de la Provincia de Talagante, precisa que los programas del Área Autonomía Económica de la Mujer (Mejorando Mi Negocio) , lograron en toda la provincia una cobertura total de 80 mujeres y el Programa Más Capaz un total de 40 mujeres (Ibid: s/p).

En relación a nuestro objeto de estudio, podemos mencionar que si bien existen mujeres mapuches en la Provincia que han sido sujetos de intervenciones en esta lógica de desarrollo productivo, sus emprendimientos se centran en productos que

no están relacionados con su cultura, sino más bien, se fundan en una lógica de mercado con artículos que visualizan como de primera necesidad y que puedan vender de forma inmediata.

Cabe destacar que en la Provincia de Talagante existen Asociaciones y Agrupaciones Mapuches, la mayoría de ellas integradas mayoritariamente por mujeres. Asimismo, hay mujeres mapuches que pese a no estar asociadas a estos grupos, trabajan con productos de artesanía con connotación indígena, tales como telares, orfebrería, gastronomía, medicina alternativa, entre otras. Pero que de igual forma requieren de apoyo para desarrollar productos y servicios que reflejan su creatividad cultural, su relación directa en rescate a todo lo conlleva mantener sus tradiciones y cosmovisión mapuche.

Desde esa perspectiva, es importante incluir, prácticas u oficios o conocimientos y su fomento e incitativas de emprendimiento, las cuales podrían ser importantes para mejorar las condiciones económicas e influir en el aporte social, respetando y potenciando sus tradiciones.

Frente a la realidad de estas mujeres mapuches que han decidido emprender, es que cabe preguntarse si la oferta programática del Estado se ajusta a sus necesidades de apoyo, teniendo presente conceptos tan necesarios como inclusión de género y con productos que tengan pertenencia cultural mapuche, poniendo de relieve la importancia que puede tener para ellas mantener activo su rol de trasmisoras de su cultura., junto al objetivo inmediato de mejorar el sustento y calidad de vida de sus familias.

Para ello requieren de programas que les apoyen para desarrollar productos y servicios que reflejen su creatividad cultural, su relación directa en rescate a su construcción con identidad como mujeres, todo lo conlleva mantener sus tradiciones y su cosmovisión mapuche, lo que implica incluir conocimientos, prácticas u oficios en el fomento de incitativas de emprendimiento.

Además, en el caso de las mujeres mapuches de Talagante se debe tener presente que están trasplantadas a una realidad diferente a la de su territorio histórico, por lo cual es totalmente válida la siguiente afirmación contenida en los Cuadernos de Estudios Indígenas:

*Finalmente indicar que la mujer mapuche está fuertemente ligada a dos realidades, por una parte, vive en la ciudad por un hecho involuntario, como la migración provocada por la pérdida de territorio, que trae consigo la precariedad de las familias mapuches y se les obliga a vivir en los suburbios de las ciudades y por otra parte la mujer mapuche es encargada de ayudar económicamente a su familia y mantiene un nexo con su comunidad, el que no pierde a pesar de estar casada. (Cuadernos de Estudios Indígenas, 2012:s/p).*

Podemos entender que existen obstáculos para que estas mujeres mapuches puedan enfrentar su participación en las demandas en todo lo que implica emprendimiento indígena, ya sea por desconocimiento o porque en la elaboración de estos programas hacia la mujer indígena emprendedora no se considera la inclusión de la participación de las mujeres mapuches, por lo cual se requiere un cambio cualitativo que les permita pasar del actual rol de destinatarias a protagonistas de esos programas.

## **2. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN**

¿Cuáles son las necesidades específicas de apoyo al emprendimiento que presentan las mujeres mapuches, en la Provincia de Talagante?

¿Cómo se incluye la mujer mapuche, microempresaria, con productos de connotación indígena, en las ofertas programáticas de micro emprendimiento, en la Provincia de Talagante?

### **3. Objetivos de la investigación**

#### **Objetivo general N°1**

- Describir las necesidades específicas de apoyo al emprendimiento, que presentan las mujeres mapuches de la Provincia de Talagante.

#### Objetivo Específicos

- Caracterizar el perfil socioeconómico, demográfico y familiar de las mujeres mapuches microempresarias, existentes en la Provincia de Talagante.
- Caracterizar el tipo de emprendimiento existentes en la Provincia de Talagante.
- Identificar el tipo de apoyo que demandan las mujeres mapuches emprendedoras.

#### **Objetivo general N°2**

- Describir las ofertas programáticas para microempresarias existentes, que consideren conocimientos y saberes en productos indígenas, elaborados por mujeres mapuches de la Provincia de Talagante.

#### Objetivos Específicos

- Caracterizar las estrategias de intervención en la actividad que desarrollan los programas sociales, con mujeres mapuches microempresarias en la Provincia de Talagante.
- Identificar los obstáculos en el proceso que desarrollan los programas sociales, con mujeres mapuches microempresarias en la Provincia de Talagante.
- Comparar el tipo de apoyo ofrecido y la demanda de las mujeres mapuches emprendedoras.

## 4. Hipótesis de la investigación

### Hipótesis N°1

- Existe escaso conocimiento del potencial económico asociado a la incorporación de mujeres mapuches y sus productos con connotación indígena en la microempresa de la Provincia de Talagante, lo cual redundará en que no existe una oferta institucional diferenciada para ellas.

## 5. ESTRATEGIA METODOLÓGICA

### 5.1 Tipo de Estudio

Cualitativo con un enfoque Fenomenológico porque busca comprender a partir de un estudio descriptivo, las experiencias de las mujeres, en torno, a su participación a los programas de micro emprendimiento.

*“Dentro de la investigación cualitativa el método fenomenológico- Como expresión directa de la filosofía fenomenológica expuesta por Edmundo Husserl (1859-1938) - se orienta al abordaje de la realidad, partiendo del marco de referencia interno del individuo. Este marco, según Rogers (1959/1978), es el mundo subjetivo del hombre conformado por todo el campo de experiencias, percepciones y recuerdos al que un individuo puede tener acceso en un momento dado”. (En (Leal, 2000: 52).*

Este estudio es de tipo no experimental, dado que observa los fenómenos tal y como se dan naturalmente, sin intervenir en los sujetos ni en su desarrollo o crecimiento.

## **5.2 Universo**

Nuestro universo es indeterminado porque no existen registros de las instituciones que apoyen o consideren al microemprendimiento de la mujer mapuche, se desconoce la participación que las mujeres mapuches tienen en programas de microemprendimiento, debido a que las instituciones no llevan un registro, por consiguiente la muestra se va a organizar en base a ciertos criterios de selección.

## **5.3 Muestra**

La muestra es intencionada, corresponde a una mujer mapuche de cada comuna perteneciente a la Provincia de Talagante, que reúnan los siguientes atributos:

- Se encuentren vinculadas al micro emprendimiento con formalización ante SII o que estén en proceso de formalización.
- Que sus productos posean características de connotación indígena o de origen étnico.
- Que hayan participado, a lo menos, en un programa de apoyo al micro emprendimiento que organismos estatales impartan en la provincia de Talagante.

## **5.4. Unidad de Análisis**

Mujeres mapuches micro empresarias que desarrollan su actividad económica con productos con características de connotación indígena o de origen étnico.

## **5.5 Técnica de Recolección de Información**

Entrevistas en profundidad.

*Por entrevistas cualitativas en profundidad entendemos reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que*

*tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras.* Las entrevistas en profundidad siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas. Lejos de asemejarse a un robot recolector de datos, *el propio investigador es el instrumento de la investigación, y no lo es un protocolo o formulario de entrevista.* El rol implica no sólo obtener respuestas, sino también aprender qué preguntas hacer y cómo hacerlas. (Taylor y Bodgan, 1994: s/p)

## **5.6 Técnica de Análisis de Información**

Para la transcripción de entrevistas y análisis de la información que emane de las entrevistas aplicadas, se ubicara en un ámbito de la investigación descriptiva, para descubrir los componentes mínimos de un fenómeno determinado. Esta técnica nos ayuda a analizar y sistematizar la información obtenida de las historias de vida, a partir de la construcción de ejes temáticos, consistentes con los objetivos a investigar, luego elevando categorías, distinguiendo, separado y ordenando la información de modo estratégico, en relación a los objetivos específicos del estudio, reconociendo temáticas comunes que emergen en los relatos (Echeverría, 2005)

## **6. Variables**

- 1) Mujeres mapuches, de la provincia de Talagante
- 2) Micro emprendimiento Indígena, con connotación étnica
- 3) Programas estatales de apoyo al micro emprendimiento en la provincia de Talagante

**PRIMERA PARTE**  
**MARCO TEÓRICO**

## CAPITULO I

### Rol de la Mujer en los Primeros años de Conquista

Antecedentes históricos señalan que los pueblos mapuches provenientes de una sociedad cazadora –recolectora, tenían una cierta división de roles de género al interior de la familia, puesto que el hombre y la mujer mapuche debían responsabilizarse de algunas actividades productivas diferenciadas

*“Las faenas agrícolas, hemos dicho, estaban encomendadas a las mujeres .Eran ellas quienes araban el terreno con una punta de madera impulsada por sus solas manos y removiendo apenas las capas más superficiales .Ellas sembraron el grano y hacían cosecha”. (Olea, 2010: 11)*

El trabajo agrícola presionó a la mujer mapuche a conocer los secretos de la naturaleza, la tierra, las yerbas y los frutos, además aprendió a domesticar plantas y animales. Surgió una conexión entre la mujer y la tierra, la que trajo consigo sabiduría, lo cual se convirtió en el secreto simbólico de la cultura mapuche:

*“La tierra no fue sólo una metáfora de la fertilidad femenina, o viceversa, ya que fue el espacio concreto donde, día a día, el trabajo de las mujeres convertía la fertilidad de la tierra en la vida de todos” (ibid:13)*

Además, entre otras labores, la mujer mapuche preparaba los productos alimenticios y bebestibles, los cuales eran parte del día a día en la alimentación de las familias. Su jornada de labor era extensa, comenzaba en el alba con la preparación del pan y terminaba a atardecer alrededor de un fuego, que servía para narrar historias y relatos a sus hijos, nietos y nueras. Otra labor, y no menos importante fue la de confeccionar ropa y mantas para vestir a sus familias, que también a veces permutaba por otros productos. La elaboración de los tejidos

implicaba un largo proceso y requería de mucha paciencia, ya que esta técnica comenzaba desde el trasquilado del hueque (llama), lavado y secado y teñidos de las lanas que se realizaban con productos de la tierra, raíces, corteza de árboles, frutos, etc. Una vez listo todo este proceso comenzaba el trabajo con el telar mapuche o huitral:

*“Las tejedoras urdían en sus huitrales (telar) una trama que no sólo reproducía figuras geométricas y abstractas, sino también, historia y realidad de su pueblo. Cada figura o símbolo portaba un mensaje, un recuerdo. Al reproducirlos una y otra vez, las mujeres tejedoras consolidaban el discurso cosmológico y la memoria social de su pueblo, pues el tejido era, al mismo tiempo que una imagen, una escritura. Dependían de las mujeres pues, en buena medida, la conservación gráfica del pasado, las tradiciones y los símbolos de la identidad”. (Ibid:14)*

Tomando en cuenta una de las características de la Cultura Mapuche, de cómo se formaban los matrimonios a partir del pago de una “Dote” al Padre de la mujer, que consistía en diversas especies, las que eran entregadas como una forma de demostrar la solvencia y la condición económica del futuro marido, seguido del rapto de ésta de forma simbólica, nos muestra desde un punto de vista económico-social, la imagen de la mujer como un bien de cambio, y un indicador de estatus. (Ibid).

Las distintas labores de la mujer mapuche en la conquista, permiten observar que dentro de la idea que la mujer como bien de intercambio, ésta pasa a ser la promotora de la economía, de la cultura y de cimentar la base social mapuche.

Otros autores, mencionan que la mujer mapuche tenía un rol exclusivo en la curación de enfermedades comunes, por medio de la figura de las machis, ya que sólo ellas manejaban la sanación.

La cosmovisión mapuche otorgaba un lugar especial a lo femenino, una presencia doble o dual. Puede ser relacionado tanto con el bien o como con el mal.

*El bien era direccionado a las mujeres chamanes (machis) que son las encargadas del saber medicinal otorgado por un poder divino. En tanto el mal se asociaba a las "Kalku" (brujas) que poseían un conocimiento maligno por fuerzas negativas para dañar a las personas, destacándose que ambas fuerzas estaban representadas en el ser femenino. (Vargas, 2013:67).*

Durante el periodo llamado "Pacificación de la Araucanía", el rol de la mujer se ve modificado parcialmente en este nuevo contexto, donde la mujer se dedica a labores domésticas y familiar, labrando la tierra y al cuidado de sus hijos, mientras el hombre se aboca a la lucha y a la producción ganadera, además se disminuye la situación de la poligamia. El ser- mujer la identidad genérica de la mapuche, se formará desde su cosmovisión de su cultura, desde esta posición emanada del orden cultural, social económico, permite realzar su imagen en el proceso de la resistencia de su pueblo y le concede un lugar valiente a su existencia.(Ibid)

### **1.-El Valor social de la mujer mapuche**

A pesar de la subordinación social hacia el hombre, las mujeres ancestralmente eran reconocidas y conservaban un espacio propio "el lov" (agrupación de familias bajo el mismo linaje), lo que era respetado por los hombres; relatos de épocas anteriores muestran a mujeres con una fuerte personalidad que comprenden y consolidan plenamente en lo que se refiere a las políticas y guerras de sus maridos. Los antecedentes históricos presentan a una mujer de fuerte personalidad que apoya a su hombre y familia en cuanto a conflictos políticos y de guerra se trataban. Si bien , en cuanto a la estructura de poder , casi siempre ha sido la mujer la subordinada, debido a que en general las sociedades indigenistas han sido patriarcales, pero a pesar de esto el rol de la mujer mapuche ha sido valorado.(Bengoa , 1992).

En relación a lo anterior, Vargas (op.cit.) menciona que a pesar de que la mujer mapuche que ha vivido ancestral y culturalmente subvalorada por la hegemonía patriarcal, hubo un período en que adquirió un valor social a través de las alianzas matrimoniales, en que la reproducción y las dotes le otorgaban significancia dentro de la sociedad mapuche.

Desde esa perspectiva, debido a su vinculación en las distintas áreas en las que desarrolla al interior de su cultura, la mujer va adquiriendo experticia le permiten ir tomando un importante y definido valor en lo social.

Delgadillo (2011) menciona que el hombre indígena le daba importancia al estatus derivado del hecho que quien tenía más mujeres lograba más renombre y estatus. Destaca que si la mujer poseía más conocimientos en relación a productos de comercialización tales como, los telares, productos agrícolas, subproductos de la ganadería, etc., esto significaba que el hombre tenía más posibilidades de intercambios y de conseguir riquezas. Esto, a su vez, le daba una posición social más privada acotada a la familia y al cuidado de ésta, sin embargo, esto se le daba una mejor posición en el ámbito privado o de la familia, lo que también termina por darle un valor social más significativo debido a que esta mujer, si bien es utilizada como bien de intercambio, su conocimientos en diferentes aspectos productivos y de los valores culturales las convierte en un factor fundamental del sostenimiento y desarrollo de sus comunidades.

Es importante destacar que en la sociedad mapuche, dentro de los roles y valores más significativos, la mujer es parte importante de la formación y transmisión de la cultura mapuche, enseñándoles a sus hijos e hijas las historias, la cosmovisión, las costumbres y tradiciones de su pueblo, a través de cuentos, fabulas y relatos antiguos escuchados de sus padres y abuelos, además de enseñarles todo lo relacionado con el conocimientos de la orfebrería, la gastronomía, la agricultura, las que constituyen gran parte de la actividades que ella misma desarrollaba dentro su cultura:

*“El rol de la madre en la trasmisión de la cultura, en los patrones de conducta, en los aprendizajes de ser mujer, de cómo actuar dentro de la sociedad, entre los aspectos, son ámbitos de relevancia en la organización familiar mapuche. En este proceso, dados los escasos tiempo “de ocio” disponibles, será a través del aprendizaje directo, mediante la observación de parte de los hijos, de permanentes ensayos, de consejos dirigidos en asuntos concretos y de la utilización de mecanismos como el nylam, el epew o el feyentun, donde depositará sus conocimientos y transmitirá directa o metafóricamente a sus hijos” (Millapán, 2010:33)*

Todos estos valores sociales que se han mencionado y que han sido parte de una visión en relación a las mujeres mapuches de forma histórica, son redefinidos por los modelos colonialistas modificando las relaciones sociales entre hombres y mujeres de la sociedad mapuche hasta hoy. El género se visualiza como la relación de los dos sexos, como se ven hombres y mujer de una misma cultura y su relación entre ambos, en el caso de los pueblos indígenas, existe una apropiación de comportamientos impuestos por las sociedades llamadas hegemónicas, de forma evidente hubo una evolución de los roles entre hombres y mujeres después de la colonización. (Mattus, 2009)

## **2.- El ámbito comercial y económico**

Testimonios antiguos nos cuentan que al arribo de los españoles mujeres mapuches ejercían la función de vender sus productos. Existen testimonios de los siglos XVI y XIX, que demuestran que junto a barcos que llegaban a los ríos de la Araucanía, se situaban las canoas de mujeres que se acercaban con carneros y gallinas, huevos, hortalizas, productos de la tierra, donde se generan trueques (intercambio) de productos extranjeros, telas, tinturas, chaquiras, espejos y curiosidades:

*“La mujer mapuche conoce, desde siempre, el valor del intercambio, de la actividad comercial. En estos testimonios los hombres aparecen en las*

*orillas, en una actitud de guerreros guardianes estatuarios del territorio".(Olea, op.cit.:15)*

Esto trajo consigo que se fueran generando espacios para el comercio y abriendo nuevas actividades económicas, las que fueron de ayuda para proveer de alimentos a sus familias y a sus comunidades. Al principio de la historia del ámbito económico y productivo nos habla de un intercambio (trueque), el cual se permutan productos por otros de más necesidad o simplemente productos que fuesen de curiosidad e interés para las comunidades.

También se debe mencionar que dentro del contexto económico, abarcan aspectos importantes relacionados con el matrimonio, el cual se direcciona específicamente al tema del comercio, donde se sostiene que el origen del comercio está en el sistema familiar poligámico y exogámico, que implicaba que emigraban de las casas de sus padres al casarse y se iban a vivir en la familia de sus parejas. Esto era mirado desde un punto de vista económico, pues la mujer aportaba a la sociedad, al constituir alianzas con otras familias y al quedar ellas como prendas de esta alianza. Se generaba así pacto de amistad y no agresión entre familias, además de producir un acuerdo permanente entre ellos los cuales se visitaban constantemente, se realizaban intercambios múltiples y se fortalecía la relación, es necesario considerar que con esta práctica recae en ellas en su totalidad la actividad comercial. (Delgadillo, op.cit.)

No obstante, la mujer mapuche, no sólo se caracterizaba por ser un bien de intercambio, sino también constituía agrupaciones domésticas, tenían su propia economía, ventas de mantas, ponchos y textiles, trabajaban la tierra, producían alimentos y cuidaban el ganado, dominaban el entorno del lov (hogar, familia y comunidad).(Ibid)

Desde un punto de vista netamente asociado al tema económico, es necesario reconocer en las mujeres mapuches que en ellas recae el monopolio económico, tal idea es expuesta por Bengoa, quien señala que *"Las mujeres fueron las*

*encargadas de los intercambios, las especialistas de estos intercambios en el comercio.” (op.cit: 85).*

Relacionado con lo anterior, el mismo autor nos habla de la asimetría de género señalando que:

*“Socialmente, entonces, las mujeres estaban subordinadas, eran parte de los recursos económicos de la comunidad o linaje, y por ello eran transadas y valoradas en animales, sin embargo, esta subordinación social no implicaba desvalorización, ni falta de espacio propio. Por el contrario, las mujeres poseían un espacio de mujeres- el lov-.” (ibid: 103).*

Este deja entrever una contradicción importante para en comprender esta temática de asimetría de género, dejando en claro que a la mujer se le subordina, pero al mismo tiempo, no se le desvaloriza como persona.

### **3. La mujer mapuche llega a la ciudad**

La posición social y económica de la mujer mapuche indican que ciertos roles que ella sostenía en la época de la conquista se mantienen hasta el día de hoy, aunque con modificaciones y cambios que son consecuencias de la interacción con la sociedad chilena actual.

En relación a lo anterior, la mujer mapuche de alguna manera ha debido saber instalarse en la ciudad, sabiendo que no tiene sus elementos propios de su comunidad como: su cocina, fogón, huitral (telar), utensilios, que han sido usados por años por sus familias y que han servido de apoyo para enseñar a mantener su cultura, los que además alguna vez fueron parte importante para la creación del comercio y apoyo económico para el trabajo y que pudieron proveer de estos alimentos para su familia. De igual forma, también ella debe desarrollar estrategias que le permitan continuar realizando una labor de rescate a su cultura:

*Es la trasmisión realizada por las madres, ya sea bajo el chamal y el silencio del sur o bien bajo la parca y el bullicio de las calles y televisión, que persiste hoy, en tiempos llamados post- modernidad y globalización, en cumplir con su misión auto impuesta: endoculturizar a sus hijos, diríamos los cientistas sociales: a “recordar las raíces” dicen ellas, a “enseñar a defender sus raíces”, como también a que “no tengan vergüenza de ser mapuche”, el hombre , en tanto, si es que existe” se encuentra más fácilmente atrapado en el mundo público( laboral) desvinculándose de esas acciones ( Millapán, op.cit.:34)*

Otros autores, manifiestan que hoy, en un período democrático emerge un nuevo rol de la mujer mapuche, manteniendo y fortaleciendo la relación con su cultura, se transforma en una líder, lonko, artesana y emprendedora. Su trabajo es tratar de luchar por los derechos de su pueblo, además de visibilizarse como una actora social en un movimiento mapuche que va en crecimiento. (Vargas, op.cit.)

Estos movimientos se relacionan con los espacios en los que desde hace tiempo se han generado avances importantes en materia de políticas indígenas, en los cuales se ha trabajado con ciertos grupos de mujeres mapuches organizadas, en estos temas con liderazgos y participación, acceso a la tierra, protección de la biodiversidad y plantas medicinales, nivelación de estudio y enfoque de género, violencia intrafamiliar, mejoramiento de vivienda etc. Por otra parte, si bien falta trabajar más en materias de políticas públicas con respecto a las demandas de los pueblos indígenas al Estado Chileno, podemos mencionar que pese a ello se han alcanzado hitos importantes referentes a este tema. Un ejemplo de ello, es la sexta resolución del Primer Encuentro Nacional de Mujeres Mapuche, realizado el año 2000 en Padre Las Casas, en la que plantea la necesidad de una *“legislación que reconozca nuestras particularidades”* como mujer mapuche. (Mattus, 2009:45).

Otros autores mencionan la invisibilidad, la negación y la exclusión de la sociedad chilena a las mujeres mapuches y las dificultades que estas mujeres tienen al

interior de su comunidad, lo que conlleva una doble discriminación respecto de sus derechos.

Esta discriminación que viven las mujeres mapuches, se ha visualizado como una discriminación multidimensional, la cual no está representada por los movimientos feministas en Chile. Mattus lo describe en el siguiente relato de una mujer mapuche anónima:

*“Ha sido bastante duro... con mujeres que no son indígenas que generalmente quieren que uno como indígena se someta a los cánones que ellas tienen, a la forma de organización de ellas, a la estructura de ellas, a la visión de ellas y no se dan cuenta de que nosotros somos pueblo distinto... Te miran de repente como éstas pobrecitas indígenas que hay que ayudar, que hay que hacer esto, que hay que hacer lo otro. ... No te ven como distinto y como que uno puede aportar. Yo te digo, eso es muy duro.”(Mattus, op.cit.:21).*

Lo anterior se relaciona con que las mujeres mapuches viven una discriminación de “raza”, sus visiones, cultura y cosmovisión son muy diferentes a la mujer no mapuche.

#### **4.- Mujer mapuche emigración campo-ciudad**

Por otra parte, mirado desde el punto vista de la emigración de la mujer mapuche, tenemos autores que nos relatan, que desde hace mucho tiempo la mujer mapuche, si bien, se toma como un pilar esencial de la unidad familiar mapuche y sostén y reproductora de su cultura, se supone que al emigrar hacia la ciudad como estrategia de sobrevivencia, tal unidad y cultura experimentan un serio debilitamiento. Un ejemplo son las tasas de migración femenina, donde el 52% de las mujeres que emigraban del campo a la ciudad, su mayoría eran mujeres jóvenes y según censo del año 1992, las mujeres constituían el 49.5 del total de la

población mapuche y que el 53% de ellas vivían en la Región Metropolitana. (Buendía, 1999)

Tomando en consideración lo anterior, la mujer mapuche emigrante que llega a la ciudad, debe de alguna forma amoldarse a una dinámica constante de cambios propios de una sociedad moderna, tratando de mantener la cultura e identidad propia de su pueblo, lo que la transforma en un pilar fundamental al interior de su familia y comunidad.

Estas mujeres que emigraron del campo a la ciudad, realizan un aporte al ingreso familiar que es fundamental, aunque éste es difícil de medir, ya que a las labores productivas propias de estas mujeres, deben agregarse a labores domésticas no remuneradas. (Buendía, op.cit.). La mujer que llega a la ciudad vende su fuerza de trabajo al contratarse como empleada doméstica en las ciudades, generalmente por sueldos bajos. Aun así, los autores citados sostienen que constituye un aporte importante a la economía de subsistencia de sus comunidades.

Podemos destacar que este paso histórico de la mujer mapuche, migración del campo a la ciudad, si bien se nos señala a una mujer con un rol centrado en la familia, preocupada por generar aportes económicos a su núcleo familiar, también muestra fuertes señales de querer buscar nuevas formas económicas y sociales de integración dentro de la sociedad chilena. Ya sea a través de creación de nuevos movimientos sociales de mujeres mapuches que van derivadas hacia el recate de su cultura e identidad o de una forma tradicional al interior de sus hogares a través de relatos orales que son traspasados de generación en generación.

## **5.- Mujer mapuche de hoy**

En la actualidad, el pueblo mapuche mantiene algunas de las estructuras sociales mencionadas en los apartados anteriores, aunque estas han sufrido

modificaciones como resultado de la interacción con la nueva sociedad post-moderna.

La mujer mapuche de hoy va tomando un protagonismo diferente desde su llegada del campo a la ciudad, si bien sigue siendo una parte importante de su núcleo familiar, también se puede señalar que en estos últimos tiempos ha adquirido una intervención importante dentro de algunos procesos sociales; su participación ha evolucionado, lo que la ha llevado a desenvolverse en ámbitos que antes se creían solo para hombres.

Mattus analiza la evolución histórica de la mujer mapuche hasta llegar a lo que hoy señala como reivindicación de sus derechos:

*“La historiografía muestra la presencia de las mujeres indígenas desde la época colonial en la lucha de su pueblo. Sin embargo, es a partir de los años 90 que se empieza en diferentes regiones de América Latina, a crear espacios organizativos de mujeres indígenas en los que se están luchando por las demandas culturales de sus pueblos, y a la vez, se han empezado a desarrollar demandas específicas que cuestionan la exclusión de género. En los años 70 en el surgimiento de las demandas de tierra, culturales y políticas en el movimiento indígena, las mujeres tenían el papel de “acompañamiento social” y estaban excluidas de la toma de decisión y de la participación activa. Pero las mujeres estaban presentes en las reuniones y podían compartir experiencias comunes con mujeres indígenas de distintas regiones. Sobre todo, el cambio de la economía doméstica en los años 80 en América latina, provoca el desarrollo del comercio informal de productos agrícolas o artesanales. Se iniciaron procesos organizativos a través de cooperativas y “con el tiempo se convirtieron en espacios de reflexión colectiva”. (Mattus, op.cit.:06).*

Otros autores mencionan que el interés de estas mujeres mapuches de hoy por organizarse, se crea debido a la necesidad de querer abordar temas específicos por las reivindicaciones propias de su pueblo. Entre estas demandas se

encuentran la reivindicación de su rol ancestral como creadora de la cultura y de sus tradiciones, esto visto desde su cultura y de la sociedad chilena, estas mujeres creen mantener y transmitir la cultura, por eso ellas visualizan su rol dentro del consejo mapuche, en el cual visualizan un espacio donde pueden generar una ayuda a fortalecer la espiritualidad y la lengua. (Curin y Cayuqueo, 2012).

Otra de las demandas de las mujeres mapuche se refiere a las múltiples formas de discriminación que afectan sus derechos, en la cual aclaran que es importante que este no es un problema aislados de Chile, sino que es un problema general en América latina y que afecta a todas las mujeres indígenas.

*“Creo que es importante reconocer que hablar de “mujeres indígenas” es complicado por toda la diversidad que representan, no sólo entre los distintos pueblos, pero aún dentro de un solo pueblo, donde cada mujer tiene sus propias ideas, interpretaciones, y experiencias. Pero aún tomando todo esto en cuenta, al estudiar las experiencias de las mujeres indígenas de distintos pueblos, me ha sorprendido la semejanza entre sus prioridades, sus discursos, y los desafíos que dichas mujeres han confrontado.”*  
(Mattus., op.cit.: 46)

Si nos situamos dentro de la realidad de las mujeres mapuches de hoy , podemos mencionar la importancia de un conversatorio de mujeres líderes mapuches realizado en el año 2012 (Chile XXI, 2012), en el cual se demuestra que la mujer mapuche se encuentra fuertemente ligada a dos realidades: por una parte, vive en la ciudad por un hecho involuntario que es la migración, que trae consigo la inestabilidad económica de algunas familias mapuche y que obliga a vivir en sectores de la ciudad en forma precaria y, adicionalmente, es la mujer que se encarga de ayudar económicamente a su familia y mantener el nexo con sus comunidad, mientras que, por otra parte, sienten que no ha existido una propuesta de las políticas públicas que se traduzca en programas hacia la mujer indígena. Ante ello, exigen la participación en la elaboración de programas hacia la mujer indígena, incluso en el Servicio Nacional de La Mujer (SERNAM). Sin embargo, las

participantes del conversatorio creen que existen tres obstáculos para que se incremente la participación de la mujer mapuche:

- El primero, es que estos encuentros se realizan desde la institución, que son los que tienen el factor económico para su realización, en cambio las mujeres mapuches no tiene los recursos para reunirse por cuenta propia.
- El segundo obstáculo es que no existe coordinación permanente de las mujeres, ellas se refieren a una coordinadora de las organizaciones, ya que se han intentado, pero han fracasado.
- Y el tercer punto se trata de dar una sensibilización de estas demandas a las organizaciones de mujeres chilenas, las que ellas consideran que deberían ser sus aliadas y no sus contendoras, como lo han sido hasta hora.(Chile Veintiuno, 2012)

Otros autores plantean que durante estos últimos años en Chile se han incorporado una serie de reformas legales y constitucionales y diversas convenciones internacionales que han apoyado la protección jurídica de los derechos de las mujeres en general, pero estas leyes tampoco toman en cuenta la situación particular de las mujeres indígenas.

Al respecto, durante los años 90 se reformuló el texto de la Constitución Política del Estado, para instaurar igualdad entre hombres y mujeres; se dictó una *ley de violencia intrafamiliar* (ley 19.235) y se creó el *Servicio Nacional de la Mujer* (SERNAM) en 1991 (ley 19.023), las cuales se inscriben en la concepción de un país sin diversidad cultural y sin reconocer que ella también está presente en el caso de las mujeres.

Por ello, y como ya lo mencionamos, en Chile no existen políticas públicas dirigidas al accionar de las mujeres de los pueblos originarios.

*“Esta situación contrasta con la de muchos países de América Latina que tienen políticas públicas destinadas a las mujeres indígenas, ellas son consideradas como beneficiarias de las políticas como por ejemplo en Guatemala, Bolivia y Ecuador, donde existen disposiciones legales que establecen el derecho a la tierra de las Mujeres Indígenas y donde los programas de tierras indígenas la identifican como beneficiaria prioritaria”.* (Mattus, op.cit.:40).

También se manifiesta, según expuesto lo anteriormente, en que existen mujeres mapuches a las que no les gusta participar de este tipo de asociaciones indígenas o agrupaciones mapuches, por diferentes motivos, entre ellos, el desconocimiento del tema, tiempo, vergüenza. Sin embargo, cuando existen beneficios que van en apoyo a familias o comunidades indígenas, éstas no se hacen esperar y recurren al aparato estatal, como bien lo señala Millapán al abordar el mundo indígena urbano:

*“El mundo indígena urbano es tan complejo y contradictorio, que al tiempo que presenta profundos procesos de aculturación y transculturación, de negación de la diversidad étnica de parte de la población en general, y de autonegación de la pertenencia étnica de parte de no pocos mapuches, por otra parte, existen procesos de organización de los mapuches urbanos, de reelaboración y creación de aspectos culturales tradicionales y de reafirmación étnica”.* (Millapán, op.cit.:41)

Para finalizar este apartado debemos entender que cuando hablamos de desigualdad de género femenino dentro de la sociedad mapuche, es una diferencia que se ha ubicado desde tiempos de la colonización y también desde sus mismas comunidades. Hay que generar instancias de análisis en torno a este tema desde las mujeres y para las mujeres mapuches, promover el reconocimiento del rol, y saberes ancestrales de la mujer mapuche, con la finalidad de que estos roles y saberes puedan ser recuperados y transferidos a

las nuevas generaciones la historia de su pueblo y cosmovisión mapuche, esta se debe trabajar con niños y niñas sobre todo el respeto a nuestros ancestros.

Las mujeres mapuches han tenido que defender su cultura propia frente al Estado, en los espacios económicos y en la pugna por los derechos políticos. Esto lo realizan muchas veces dentro de algún movimiento indígena, que a su vez es cuestionado por ellas mismas, pues es habitual que deben tratar de conciliar el tema de sus reivindicaciones y sus derechos como un pueblo autónomo y por otra parte dar la lucha dentro de sus propias comunidades y organizaciones para plantear sus derechos específicos y tratar de impulsar sus propios métodos normativos.

## **CAPITULO II**

### **EMPRENDIMIENTO COMO ESTRATEGIA DE DESARROLLO**

Las sociedades desde sus orígenes han experimentado con diversas formas de organización que le permitan alcanzar el bienestar, tanto individual como colectivo, y al respecto existen múltiples estudios en los que se sostiene que las diferencias en la relación entre porcentaje de emprendimiento y PIB per cápita, obedece a la naturaleza de los emprendimientos, así como al grado de desarrollo inicial de un país. (Riquelme, 2013)

En estos últimos años, se ha dado un impulso importante al Emprendimiento, sobre todo a favor del crecimiento y desarrollo económico y social del país, en especial por su aporte a la empleabilidad. Por ello se han implementado una serie de políticas públicas, orientadas al fomento productivo de iniciativas que contribuyan al apoyo de la creación de nuevos emprendedores y emprendimientos.

*Así, como el emprendimiento puede ser importante para el crecimiento económico, la literatura también señala que este puede ser visto como un importante mecanismo para aumentar el empleo. De acuerdo con el trabajo realizado por (CORFO, 2014: 11)*

Por lo tanto, si el emprendedor y el emprendimiento son importantes para las políticas públicas, también es importante destacar el rol que juega el entorno o medio ambiente que se desarrolla el emprendedor y el emprendimiento en cuanto a cultura, educación y marco normativo regulatorio, que no terminan el actuar del emprendedor, pero si lo condicionan (Riquelme, 2013).

## 1.- Emprendimiento y Emprendedor como conceptos

La palabra emprender proviene del francés “entrepreneur” (pionero), siendo utilizada primeramente para referirse a aventureros como Colón que venían al mundo sin saber con certeza que esperar, es decir realizar acciones sin saber a qué ni a donde conducirían. (Rodríguez, 2011:71)

El emprendimiento es la actividad que involucra la detección, evaluación y explotación de oportunidades para introducir productos, procesos y crear organizaciones. (CORFO, op.cit.). El emprendimiento permite movilidad del mercado, mover capital de un área de mayor capital a uno de menor capital.

*“Apreciamos que el emprendimiento se viene estudiando desde hace más de 200 años, presentando diversos conceptos y definiciones, las que dan cuenta de su naturaleza multidimensional” (Ibid: 20).*

El emprendimiento es llevado a cabo por una persona a quien se denomina emprendedor. Este concepto puede asociarse a quienes inician una empresa o también se puede asociar a cualquier persona que resuelva llevar adelante un proyecto con o sin fines económicos.

La palabra emprendedor, como concepto nace hacia el siglo XVII y es acuñado por el francés Richard Cantillón, quien definió el término emprendedor como *“agente que compra los medios de producción a ciertos precios y los combina en forma ordenada para obtener de allí un nuevo producto”* ((Duarte y Ruiz, 2009:329).

Por otra parte, se entiende por emprendedora a *“una persona con resiliencia y orientación al logro, agrega valor a la sociedad, buscando explotar oportunidades, a partir de la creación de un nuevo proceso, producto u organización”*.(CORFO, op.cit.:29).

Relacionado con lo anterior se sabe que los y las emprendedores(as) se arrojan a realizar sus proyectos, sea por necesidad o por oportunidad, pero la finalidad es crear un trabajo para sí y donde puede llegar a involucrar a otros, y eso es un elemento esencial y valioso para la convivencia humana, más allá de mover algo material, como incrementar los ingresos económicos.

Podemos mencionar otra opinión, donde se identifica a este emprendedor porque *es capaz de hacer algo novedoso, de dar otro uso a algo que ya existe y así poder incidir en la transformación de su propia vida y la de su contexto; tiene una capacidad para generar ideas, convertirlas, adaptarlas para proponer alternativas y poder transformar, es decir, lo que se puede ver como un problema lo genera en una oportunidad.* (Duarte y Ruiz, op.cit:329).

Otras definiciones conciben al emprendedor con características auténticas y relevantes que lo convierten en un líder que rompe esquemas, con una perspicacia perfecta, una persona capaz de crear y llevar a cabo sus ideas, un tomador de riesgos que puede producir bienes y servicios y de enfrentar problemas. Esta persona puede ser un evaluador de proyectos, que puede movilizar recursos desde un lugar de bajo rendimiento para llegar a uno de alta productividad, un individuo que no sólo mira su alrededor, sino también, poder descubrir las oportunidades que están ocultas. (Rodríguez, op.cit.)

## **2.- Procesos de Innovación y Emprendimiento social como estrategia de desarrollo en Chile**

El emprendimiento, si bien depende de la acción de un emprendedor quien se ve afectado directamente por su accionar y en muchos casos puede irradiar su efecto sobre otros individuos, al ser analizado desde un punto de vista macro y sus efectos sobre la sociedad y en la economía de un país, toma una relevancia mayor y los ojos de las autoridades se direccionan hacia él para generar las políticas necesarias que permitan regular y fortalecer su funcionamiento y sus efectos.

Se puede decir que el emprendimiento social e innovación presentan una larga historia en nuestro país. Si analizamos en la época de la colonia surgen las primeras organizaciones con fines sociales e interés mutuo, en este caso gremio de artesanos. Por otra parte, se encuentran la promulgación de leyes y modificaciones tributarias, que han aportado a que la acción pública tenga incidencia en el desarrollo de la innovación y del emprendimiento social. (PUC, 2012)

Un estudio de la Pontificia Universidad Católica de Chile, nos propone una definición para Innovación social y Emprendimiento social:

*“La innovación social es la generación de valor para la sociedad a través de la introducción de un producto, servicio o proceso novedoso que satisface una necesidad social de mejor forma que las soluciones existentes, produciendo un cambio favorable en el sistema social”.*

*“Emprendimiento Social: o Proceso u oportunidad de crear valor para la sociedad mediante la generación de productos, servicios o nuevas organizaciones que provocan un cambio o impacto positivo en la comunidad donde se insertan. Es impulsado a partir de la acción de un individuo, de un colectivo o de varias organizaciones que se desenvuelven en un contexto determinado”. (Ibid:04)*

El tema de la empresa social parece tener bastantes perspectivas a futuro. Este modelo es diseñado de una forma integral a nivel de ecosistema, considerando las condiciones legales, económicas y/o culturales que puedan incidir en el desarrollo de los emprendimientos, desde su diversidad de origen, sus modelos de negocio, su trabajo en red, la definición de su metodología y las dificultades que conlleva a esta.

Por otra parte, el desarrollo del emprendimiento mirado históricamente a través de los diferentes gobiernos, es de reciente data, surge bajo los supuestos económicos del modelo neoliberal impuesto por la dictadura militar.

El concepto de neoliberalismo” *Trata el sistema político de un modo simétrico al económico. Ambos se consideran mercados en los que el resultado se determina a través de la interacción de personas que persiguen sus propios intereses individuales (entendidos con un criterio amplio) en vez de los objetivos sociales que los participantes juzguen ventajoso enunciar”* (Friedman, 1992:55).

Entre 1975 y 1989, el emprendimiento es visto desde una mirada de mercado, y no desde la necesidad del sujeto. Las políticas implantada por el régimen militar, fueron direccionadas a lograr un crecimiento de la economía a base del crecimiento de las grandes empresas que pudiera asegurar un éxito en la acumulación del capital y aumentar la fuente laboral, siendo el emprendedor poco valorado como apoyo real al crecimiento de la economía. La falta de apoyo con recursos desde el Estado hacia el emprendedor generó un profundo desinterés en los emprendimientos económicos, lo que sumado a la convulsión social prevaleciente y la baja apertura en el mercado internacional, generaban poco atractivo al emprendimiento, pero la crisis social vivida por la implementación del régimen militar y la dureza de sus políticas generó un aumento en los emprendimientos sociales como forma de solucionar problemáticas sociales, creándose en forma creciente agrupaciones sociales y funcionales que mediante emprendimientos se orientan a paliar los efectos de esas políticas.

El neoliberalismo constituye el enfoque hegemónico del capitalismo contemporáneo y como práctica es el intento (parcialmente exitoso) de acrecentar la tasa de ganancia del capital y optimizar su valorización a través de distintos métodos: privatización, apertura externa y de mercados, y desregulación y desreglamentación financiera y del mercado laboral.(Rodríguez, 2012).

Por su parte, la ideología neoliberal trata de certificar tales cambios radicales, y uno de sus instrumentos es el mito del *entrepreneur* (pionero) Mientras la ideología neoliberal dominante desvaloriza socialmente la función de los trabajadores y sus condiciones laborales, en contrapartida realza como elemento

imprescindible en la generación de riqueza el papel del llamado *entrepreneur* o empresario, término al que se recurre ahora bajo el eufemismo del “emprendedor”. Es decir, del perseverante creador de ideas, sin el que, se dice, los trabajadores no tendrían ni siquiera trabajo, y no podrían reivindicar esos “trasnochados” derechos laborales, que apenas conservan de forma precaria. (Ibid).

En relación a lo anterior , con la vuelta a la democracia, desde 1990 hasta la fecha se inicia un período de transición y consolidación de ésta, pero los sucesivos gobiernos no modifican el modelo económico neoliberal, más bien lo profundizan: se incrementa el comercio exterior, se inserta al país en nuevos mercados y paralelamente se abren programas para la superación de la pobreza y la promoción de políticas económicas focalizadas orientadas al fomento productivo de la pequeña y microempresa. (Donovan y Bravo, 2010)

En Chile a partir de los 90, comienza a implementarse nuevas políticas públicas y programas de desarrollo, a través de sus distintos Ministerios, con el propósito de incorporar e integrar beneficios de desarrollo social y económico para todo el país. Estos programas integran a toda la población y además logra acoger a los pueblos originarios como colectivo con problemas específicos. En ese contexto, se logra disminuir la pobreza, pero persiste y se amplía la desigualdad por la permanencia y profundización del modelo neoliberal (Serrano y Rojas, 2003:01). E

### **3.-Estado y su visión del Etnodesarrollo indígena**

El etnodesarrollo surge a fines de la década de los 70', como parte de las políticas neo indigenistas de los organismos internacionales, de grupos de políticos y académicos y de las agencias de cooperación no gubernamentales vinculadas a los programas de desarrollo para los grupos indígenas del continente latinoamericano. ( Agurto, 2004)

Para comprender desarrollo unido a los desafíos de la productividad y el crecimiento económico, el Estado aborda la situación de los indígenas igualándola a cualquier grupo vulnerable en situación de pobreza. En Chile la legislación del referida a los pueblos originarios, se cambió el año 1979 por medio del Decreto de Ley N° 2.568, el que señala en forma tajante: *"Dejarán de llamarse indígenas sus tierras e indígenas sus habitantes"*.

El citado decreto desconoce la historia y la realidad de los pueblos originarios y se contrapone a la idea de "etnodesarrollo", concepto que nace en los años 80, desde el mundo indígena y algunos intelectuales para poder relacionar lo indígena con las políticas modernizadoras.

*"El etnodesarrollo afirma que para el pueblo indígena el desarrollo es más que mejorar su vida material, sino que, es proteger y fortalecer de su cultura propia, el valor de identidad, recupera su espacio territorial ancestral y la autogestión"*. (Serrano y Rojas, op.cit.:20)

El etnodesarrollo no toma posición en la apertura económica internacional, más bien declara un reparo a las empresas que sólo se manejan bajo un concepto que de ganancia. Sin embargo, existen otros autores que defienden este modelo económico, los que mencionan que los temas culturales y de identidad deben insertarse en el marco de la competencia internacional, para mejorar la economía y contribuir a una constitución sociocultural que les permita insertarse a nuevos mercados en el mundo, a través de su aporte y cualidades que puedan contribuir a mejorar la competencia.

Este concepto de etnodesarrollo, inserta el desarrollo indígena en la medida que se reconozca las etnias como cultura con derechos. Los pueblos demandan ayuda para poder salir de la pobreza y tener acceso al conocimiento, pero sin dejar de lado su cultura. Por ello critica que a la hora de adoptar políticas indígenas que los benefician, no se incorporen variables relevantes que son parte

de una deuda histórica que está asociada a la discriminación, no se reconozcan las diferencias culturales como parte de un derecho y que los modelos de intervención no hagan diferencias con la población indígena, sino que la fusionen con la población pobre o pequeño productor campesino. (Ibid)

Otros conceptos de etnodesarrollo, desde una mirada Afro, lo toman como un ejercicio de la capacidad social que tiene un pueblo para concretar su desarrollo y poder aplicar como proyecto de vida conforme a sus realidades y anhelos, atendiendo elementos propios de su cultura autónoma, la que corresponde al crecimiento de valores propios, más los propios para poder alcanzar la mayor comodidad, respeto y dignidad de un pueblo determinado.(IFA, 2015)

Por parte del Estado chileno, dentro de los primeros compromisos con la población indígena, se manifiesta su visión de etnodesarrollo a través del reconocimiento constitucional de los pueblos indígenas, la creación de una Corporación Nacional de Desarrollo Indígena CONADI y de un Fondo de Etnodesarrollo y la creación de una Comisión Especial para los Pueblos Indígenas (CEPI) encargada de estudiar las propuestas formuladas por las organizaciones indígenas. Esta comisión fue la encargada de redactar el borrador del proyecto de ley indígena que luego de varias modificaciones en el Parlamento se convertiría en la Ley 19.253 (Ley Indígena). (Correa, 2015)

#### **4.- Emprendimiento indígena urbano.**

En relación al tema anterior, una proposición de desarrollo indígena basada en la modernización de sus prácticas económicas y productivas - por ejemplo, su integración al mercado mediante la comercialización de su producción, la cual deja de lado la finalidad el autoconsumo y la subsistencia, y se preocupa de los ingresos a través de su venta-, no puede o no debiera ser rechazada antemano por razones de disolución cultural, que supuestamente acarrearía esta integración al mercado. En efecto, si es que el propio grupo, utilizando el agregado de recursos culturales propios y externos que están a su alcance, quien define de

manera autónoma y mediante sus instancias de debate y discusión, que esa es la mejor forma de lograr su propósito social, esto es su proyecto histórico de desarrollo. Esto tiene relevancia si se considera que:

*“Es a través de una integración eficiente de su producción y/o de sus bienes y servicios a los circuitos mercantiles, y que en la implementación de este objetivo mantiene el “control” y la decisión sobre lo producido, de cómo, cuándo y dónde insertarlo comercialmente, de cómo distribuir las ganancias y en qué reinvertirlas, de la participación de los miembros del grupo en los distintos requerimientos de fuerza de trabajo y en las necesidades nuevas de capacitación y formación técnica, es decir, en la medida en que es una modalidad auto gestionada de desarrollo basada en el mercado, bien podría decirse de ella que, al menos teóricamente, es una estrategia que se enmarca en la lógica del etnodesarrollo. (Agurto, op.cit.: 36)*

Otra punto de vista, sustentado desde el enfoque del emprendimiento indígena, se relaciona con la necesidad de migrar a las grandes urbes en busca de mejorar sus condiciones de vidas a causa de la cada vez menos posibilidades de mantenerse en sus espacios de origen debido a la importante transformación de la forma de producción agrícola y ganadera, lo que ha aumentado cada vez más la cantidad de Mapuches en las ciudades, de acuerdo con los datos de los censos nacionales.

La gran cantidad de Mapuche que migran a la ciudad con toda la problemática que ello conlleva desde la pérdida de identidad como las faltas de oportunidades unido esto la constante demanda de reivindicación de la cultura mapuche, genera la necesidad del estado de ver mecanismos y formas para solucionar las problemáticas de integración y desarrollo a través de las políticas de estado para que apunte en esa dirección. Esto, en gran medida, ha generado la necesidad de integrarse a nuevos mercados de micro emprendimiento con una recuperación de lo indígena.

Dentro de las políticas de integración sustentadas por el Estado, encontramos el emprendimiento indígena urbano según lo dispuesto en La Ley N° 19.253, que establece normas sobre Protección, Fomento y Desarrollo de los Indígenas y crea la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena, la que en conjunto con MIDEPLAN aprueban el reglamento para la operación del fondo de desarrollo social.

El Artículo 23 de la Ley 19.253, Título III "Del Desarrollo Indígena", establece la creación de un Fondo de Desarrollo Indígena, cuyo objeto será financiar programas especiales dirigidos al desarrollo de las personas y comunidades indígenas, el que será administrado por la Corporación. A través de él se podrán desarrollar planes especiales de crédito, sistemas de capitalización y otorgamiento de subsidios en beneficio de las Comunidades Indígenas e Indígenas individuales. Esta se podría visualizar como una de las políticas públicas más cercanas a la población indígena (CONADI; 2015).

En relación a lo anterior se deben mencionar que todos los años, CONADI se encarga de aprobar un concurso público, relacionado con el área de microemprendimiento llevando por nombre "Planes de negocio indígena urbano", entregando una cantidad de dinero que tiene por objetivo "contribuir al desarrollo integral de personas, comunidades y organizaciones indígenas, aportando a la consolidación de una sociedad chilena más equitativa que respete los derechos y valores culturales de los pueblos indígenas". (Ibid.).

Si bien, este concurso dirigido a la población indígena proporciona fondos no reembolsables con el objetivo de mejorar las condiciones competitivas y consolidar la microempresa indígena, en su parte operativa tiene ciertas debilidades, entre las cuales se pueden mencionar: las formas de postulación de estos proyectos, no llegan a toda la población indígena urbana, presentan una complejidad técnica que afecta a los potenciales postulantes que tienen el conocimiento para poder postular y ciertos requisitos que en oportunidades son difíciles de respaldar en forma documental. Por otra parte, se trata de una población afectada por un fuerte proceso de culturización, lo cual dificulta aún más el poner en práctica programas

de desarrollo que se sustentan en la pertinencia cultural y cosmovisiones de los pueblos indígenas. (CONADI, op.cit)

En síntesis, se trata de una iniciativa cuyos buenos propósitos, como también sucede con otras políticas públicas, pierden gran parte de su potencial impacto en su camino burocrático que, al parecer, está concebido para dificultar y no para facilitar el acceso de las personas a los beneficios ofrecidos en dichas políticas.

**SEGUNDA PARTE**  
**MARCO REFERENCIAL**

### CAPITULO III

#### OFERTAS PROGRAMATICAS EN EL AREA DE MICROEMPRESAMIENTO Y POBLACION INDIGENA

Para que exista una efectiva demanda de ofertas en el área del microempresamiento, se debe ahondar en una oferta adecuada para sus usuarios. En la actualidad existe una gran variedad de programas que involucran a una red apoyo en conjunto con los diferentes ministerios con una oferta relacionada en el ámbito microempresa, cada uno de los cuales tiene una serie de requisitos. En consecuencia, *existen distintas maneras legales para optar a estas ofertas, ayudar a escoger por la que mejor se adapte a las características del microempresamiento, estas den resaltar las ventajas y la conveniencia que ofrece tal o cual elección.* (Solis, 2013:67).

##### 1.- Programas de Micro empresamiento en Chile.

En Chile existen Instituciones Públicas que apoyan diferentes empresas a través de lo que denominan Red de Fomento Productivo, entendiendo como fomento productivo:

*“Término fomento (Del latín fomentum) en su cuarta acepción como la “Acción de la Administración consistente en promover, normalmente mediante incentivos económicos o fiscales, que los particulares realicen por sí mismos actividades consideradas de utilidad general, (ejemplo: un plan de fomento rural)”;* por otro lado el adjetivo productivo, derivado del verbo producir, en su séptima acepción, se refiere a *“Crear cosas o servicios con valor económico”.* (Saldívar, 2005:15).

Esta red está conformada hasta el momento por 24 instituciones públicas ofrece apoyo para todas las áreas productivas, poniendo a disposición de los usuarios

servicios e instrumentos que van en ayuda a fomentar y a respaldar la creación de empresas a lo largo de todo el país, involucrando a diferentes ministerios, entre los que se puede mencionar:

Ministerio de Agricultura: Del cual dependen programas implementados por el Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP), el Servicio Agrícola y Ganadero (SAG), el Instituto de Investigaciones Agropecuarias (INIA), la Corporación Nacional de Investigaciones Agropecuarias (CONIA), la Comisión Nacional de Riegos (CNR), y la Fundación para la Innovación Agraria (FIA). A través de estos organismos, el Ministerio,

*“se propone reducir la desigualdad social fortaleciendo y expandiendo el alcance de los instrumentos de fomento, prioritariamente en favor de la agricultura familiar y campesina. Otra tarea fundamental es contribuir a la agregación de valor en la agricultura, lo que implica promover un desarrollo de la economía agraria basado tanto en la tecnología y la innovación, como en la profundización de los atributos que potencian la productividad y la competencia de la agricultura: la calidad, la inocuidad y la sanidad de la producción silvoagropecuaria”. (Ministerio de Agricultura,2015:09)*

Ministerio de Economía, Fomento y Turismo: A través de Servicio Nacional de Turismo (SERNATUR), el Servicio Nacional de Pesca (SERNAPESCA), la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO), el Servicio de Cooperación Técnica (SERCOTEC) y el Fondo de Fomento para la Pesca artesanal (FFPA), realiza acciones tendientes a *“promover la modernización y competitividad de la estructura productiva del país, la iniciativa privada y la acción eficiente de los mercados, el desarrollo de la innovación y la consolidación de la inserción internacional de la economía del país a fin de lograr un crecimiento sostenido, sustentable y con equidad, mediante la formulación de políticas, programas e instrumentos que faciliten la actividad de las unidades productivas del país y sus organizaciones corporativas y las instituciones relacionadas con el desarrollo productivo y tecnológico del país, tanto públicas y privadas, nacionales y extranjeras.(Ministerio de Economía, 2015:06)*

Ministerio de Desarrollo Social: Apoya la actividad de los micro emprendedores a través del Fondo de Solidaridad e Inversión Social (FOSIS) tiene como objetivo:

*“contribuir a disminuir la pobreza, la desigualdad y la vulnerabilidad social, promoviendo el desarrollo social inclusivo y la movilidad social, garantizando umbrales mínimos, ampliando oportunidades y fortaleciendo la autonomía de las personas y comunidades a través del diseño, implementación, evaluación y coordinación de políticas, planes, programas sociales y proyectos, garantizando acceso a la protección social y contribuyendo a la participación con igualdad de oportunidades a nivel nacional y regional. Asimismo, asegurando que dichos planes y programas se implementen de forma descentralizada o desconcentrada, según sea el caso. Además, el ministerio tiene a su cargo la administración, coordinación, supervisión y evaluación.*  
(MDS,2015: s/p)

Ministerio de Trabajo y Previsión Social: canaliza su actividad de fomento del emprendimiento a través del Servicio de Capacitación y empleo (SENCE).

*Su apoyo es contribuir a aumentar la competitividad de las empresas y la empleabilidad de las personas, a través de la aplicación de políticas públicas e instrumentos para el mercado de la capacitación e intermediación laboral, que propenda al desarrollo de un proceso de formación permanente. Esta tarea la realiza a través de la administración de un incentivo tributario que el Estado ofrece a las empresas para capacitar a su personal, y de una acción subsidiaria, por medio de un programa de becas de capacitación financiadas con recursos públicos.(Mintrab,2015, s/p)*

Ministerio de Relaciones Exteriores: a través de promoción de Exportaciones Pro Chile, impulsa programas de apoyo a los microemprendedores con la *"entrega la capacitación adecuada para conquistar nuevos mercados, con distintas*

*herramientas de acuerdo a la etapa de desarrollo de tu empresa. La internacionalización de tu producto o servicio puede ser exitosa si te atreves a dar el salto al exterior bien informado” (Minrel,2015: s/p)*

Ministerio de Minería: a través de su programa de la pequeña y mediana minería y las actividades de fomento a la minería que realiza la Empresa nacional de Minería (ENAMI).

Ministerio del Interior, que a través de la Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo administra fondos de inversión e implementa la transferencia progresiva de programas sectoriales en el marco de la transferencia de servicios y competencias a los niveles regional y municipal para mejorar la focalización y la efectividad de las políticas públicas y su efecto en la calidad de vida de la población, dentro de lo cual se contemplan apoyos para el micro emprendimiento.

En el catálogo de otras instituciones que apoyan o son parte de esta Red para potenciar a estos micros y pequeñas empresas, se mencionan entre otros a SERCOTEC y al Banco Estado con su programa “Crece mujer emprendedora”, con la finalidad de *Accede gratuitamente a una completa colección de asesorías y tutoriales que te ayudarán a gestionar de mejor manera tu negocio” (BDE; 2015).*

Asimismo, el Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM), por medio de su *Área Mujer y Trabajo cuenta con cuatro Programas que tienen por objeto la inserción laboral de la mujer. Estos son: “Programa Mujer Trabajadora y Jefa de Hogar”, “Programa Buenas Prácticas Laborales”, “Programa 4 a 7 Mujer Trabaja Tranquila” y “Programa Emprendimiento: Mujer Emprende”. Estos Programas están orientados a fomentar la empleabilidad femenina con la finalidad de contribuir en la superación de las siguientes problemáticas detectadas” (Sernam, 2015, s/p).*

La Fundación Promoción y Desarrollo para la Mujer (PRODEMU), dependiente de la Dirección Sociocultural de la Presidencia de la República, cuenta con programas que apoyan el micro emprendimiento. Entre ellos se encuentran los cursos de Capacitación para el Empleo, cursos de Habilitación para el empleo y

Mejorando mi Negocio (Nivel 1 y 2) centrados en el área de comercialización y gestión de una subvención para apoyar emprendimientos. Asimismo, mediante convenio con el INDAP desarrolla el Programa de Formación y Capacitación para Mujeres Campesinas orientado a su formación y capacitación para el desarrollo de proyectos agrícolas y, finalmente, Desarrollo de Competencias Laborales DCL, fomenta en las mujeres sus capacidades en competencias básicas de empleabilidad, y entrega un set de herramientas direccionadas al apoyo, según sea el Microemprendimiento al que postulen. (PRODEMU, 2015).

La Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI) con el programa Planes de Negocios Indígenas urbanos, cuyo apoyo es un Programa Fomento Social, Productivo y Económico para Población Indígena Urbana y Rural, del Fondo de Desarrollo Indígena. (CONADI, 2015)

El Instituto de la Juventud (INJUV), mediante su fondo INCUBA INJUV, tienen como propósito entregar financiamiento concursables a proyectos ideados por jóvenes, por medio de recursos económicos y técnicos a las organizaciones constituidas con persona jurídica sin fines de lucro que presenten iniciativas en beneficio de jóvenes de entre 15 y 29 años de edad. (INJUV, 2015)

El Servicio Nacional de Discapacitados (SENADIS), con su programa “Fondo Nacional de Proyectos Inclusivos”, con el propósito de financiar iniciativas que aporten o potencien la inclusión social de las personas en situación de discapacidad, promoviendo sus derechos, apoyen su autonomía e independencia y mejoren su calidad de vida. (SENADIS, 2015)

El Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA) con su programa “Fondo Nacional Para el Adulto Mayor”, apoya a las personas mayores a través del financiamiento de iniciativas presentadas por organizaciones de los propios mayores o instituciones que trabajan con ellos.

El Consejo Nacional de las Culturas y las Artes, a través de su fondo Culturas y las Artes (FONDART) y su Fondo del Patrimonio, realiza programas y concursos

de proyectos abiertos a la comunidad artística que tienen por fin estimular la formación profesional, la creación artística, la mediación cultural y la conservación patrimonial en las siguientes disciplinas artísticas: Artes Visuales, Fotografía, Teatro, Danza, Artes Circenses, Artesanía, Folclor, Arquitectura, Diseño, Nuevos Medios, Patrimonio Material e Inmaterial, Gestión Cultural, Culturas de Pueblos Originarios, Desarrollo Cultural Local y Turismo Cultura (FONDART,2015).

Es necesario destacar que los programas e instrumentos que han sido destinados, por intermedio del Estado, al Fomento Productivo tienen como objetivo central promover una conducta de mayor productividad y rendimiento en los agentes privados, lo que no descarta que mediante la aplicación de los recursos consignados a promover una establecida actividad económica se generen una serie de objetivos colaterales, tales como contribuir a la descentralización, generar infraestructura, mantener la tasa de desempleo en niveles aceptables, entre otros, los cuales si bien generan impacto eficaz para el país, no son propiamente la razón de ser del fomento productivo. Un ejemplo de acciones destinadas al fomento productivo sería: Un subsidio familiar entregado por la municipalidad para que los temporeros cesantes puedan alimentarse durante el invierno no sería fomento productivo. En cambio, un aporte en efectivo destinado para que esos trabajadores cesantes inicien una actividad microempresarial, sí sería fomento productivo. ( Saldívar, op.cit).

Existen investigaciones que nos muestran que la asignación de los recursos de fomento productivo para las empresas siguen una relación inversamente proporcional al tamaño de las empresas; la gran parte de los recursos son cautivados por grandes empresas o por EMT (Empresas de Menor Tamaño) que caen en esa condición según criterio de asignación (normalmente ventas), pero en otras variables como activos o empleo son grandes empresas o que corresponden a una parte o filiales de otras empresas. Estas, sin embargo, no representan más del 5 al 10% del total de empresas del país, tienden a captar la mayor parte de los recursos que el Estado destina a instrumentos de fomento. Este mismo fenómeno se vuelve a repetir al interior de las EMT, donde normalmente las más grandes del

segmento tienden a capturar la mayor parte de los recursos asignados.(Investigaciones Políticas Públicas, 2008: 08).

El fomento productivo estatal presenta características con variables diversas:

*Los procesos de focalización de los instrumentos de fomento son distintos para cada institución, los que normalmente dependen de la información que la propia institución genera.*

*No hay un criterio común de focalización dentro del Estado. Una misma empresa puede ser micro, pequeña, mediana o gran empresa para el Estado, dependiendo de la institución que haga la medición y de la información que ésta procese.*

*La mayor parte de las instituciones utilizan modelos monovariantes para segmentar su mercado objetivo. (i.e. ventas, planilla de remuneraciones, activos, número de trabajadores y empleo, hectáreas de riego básico, etc.) .*  
(Investigaciones políticas públicas, 2008:10).

En relación al fomento productivo con perspectiva de Género, es necesario destacar algunos logros importantes que han sido visibilizados por las demandas de las mujeres y la convicción de parte de los gobiernos de la necesidad de una institucionalidad estatal responsable de atenderlas. Hoy, la mayoría de los países cuenta con un organismo a cargo de políticas y programas focalizados en las mujeres. En su mayoría, ellos juegan un rol de coordinador y articulador con los otros sectores, de modo de impulsarlas a incorporar en la formulación de políticas, programas y proyectos la perspectiva de género. Es decir, los sensibiliza y apoya para que ellos consideren en forma clara las necesidades, demandas y especificidades femeninas en todos sus programas y actividades; sin por ello dejar de lado los programas específicos para mujeres, cuando sea necesario. (Pollack y Garcia, 2003)

Algunos resultados muestran que la mujer latinoamericana presenta una baja participación en las decisiones económicas y políticas; y que en la mayoría de los países de la región, su participación laboral es menor a la de los países desarrollados y su inserción se caracteriza por concentrarse en los sectores de más baja productividad. Las causas de esta realidad han sido estudiadas y analizadas en forma reiterativa, Sin embargo, sí es importante hacer notar que a pesar de la institucionalidad existente en todos los países para promover la participación femenina en igualdad de condiciones que los hombres, estos organismos presentan serias debilidades que dificultan el éxito en el logro de sus objetivo (Ibid).

En otro apartado, también debemos mencionar que estos programas de Fomento productivo tienen desafíos pendientes con el mundo indígena, en especial por nuestro objeto de estudio que cuenta con mirada dirigida hacia las mujeres mapuches con oficios de pertenencia cultural, una investigación de instrumentos públicos para el mundo indígena en Chile nos comenta:

*La evidencia muestra que Chile debe avanzar hacia una política para los pueblos originarios que cuente con un modelo de intervención integral pertinente, participativo, con enfoque de género y territorial.. Lo importante es visualizar las brechas y a partir de ello construir espacios de entendimiento y cooperación en pos de un objetivo común” (FOIDM, 2011:05)*

Finalmente, SERCOTEC (2010) señala que el objetivo principal de cada uno de estos programas es facilitar la entrada al financiamiento y promover la innovación de estos emprendedores, desarrollar sus capacidades y poder con esto ayudar al acceso al mercado.

## **2.-Programas de apoyo en el emprendimiento en la Provincia de Talagante.**

Dentro de los programas que se mencionaron anteriormente, revisaremos algunos que se ejecutan en la Provincia de Talagante, por parte de las distintas instituciones, los que en algunos casos se realizan de forma permanente.

En materia de fomento productivo, se pueden destacar algunos programas mencionados anteriormente. Uno de ellos es impulsado por el INDAP dirigido a los pequeños productores de la Provincia de Talagante, destacando la importancia que generan estos incentivos para el desarrollo de la agricultura, avanzando en la entrega más temprana de los recursos para los agricultores, con la finalidad de poder apoyarlos debido a la crisis de sequía que se vive en la Región Metropolitana y el país. (INDAP, 2015).

Por otro parte está la acción de PRODEMU, con sus programas de mejoramiento de negocios dirigido hacia la mujer desde un enfoque de género. La idea es potenciar los pequeñas iniciativas de estas mujeres, acompañado por talleres de autoestimas (PRODEMU, 2015). También está presente SENAMA, con programas de fortalecimiento al adulto mayor, ya que la Provincia de Talagante es una de las provincias con mayor Población en relación a la tercera edad , la idea es fomentar proyectos en relación a lineamientos relacionados con temáticas del adulto mayor y mantenerlos sanamente activo tanto físicamente y psicológicamente.

Estos son algunos de los ejemplos más relevantes que se han visualizados dentro de los relacionados con el fomento productivo. Estos programas son ejecutados durante todo el año, y sus beneficiarios son mayormente mujeres, adultos mayores.

La oficina municipal de Fomento Productivo de la Provincia de Talagante trabaja en conjunto con las instituciones del gobierno, principalmente con FOSIS, SERCOTEC y CORFO, además de todas aquellas otras que promuevan el

desarrollo local, los programas de emprendimiento y su difusión en el ambiente local. La idea es poder acercar a la comunidad los servicios que prestan estas instituciones, los que van orientados a la capacitación y la generación de conocimientos para los que lo requieran. Entre sus principales funciones destacan:

- Oficina encargada de la Microempresa Familiar
- Participar en las mesas técnicas Fosis y otras
- Apoyar instancias de innovación y emprendimiento local a través de políticas comunales
- Participar e implementar ferias para microempresarios
- Implementar actividades de información al público en general y grupos organizados de microempresarios, talleres, capacitaciones, charlas, etc.

(Municipalidad de Talagante:2015)

De los programas nombrados anteriormente podemos nombrar a SERCOTEC que se identifica con sus programas “Capital Semilla Abeja” y “Capital Semilla Emprende”, Este programa va dirigido a mujeres y hombres de la provincia que tengan alguna iniciativa o ya estén en periodo de formalización ante SII, con sus negocios, pero estos apoyos vienen directamente de la postulación de cada beneficiario que realiza a través de internet, no son programas que tienen oficinas directas dentro de la provincia. El programa SENCE, que este año con su programa + Capaz, certificó a más de cien vecinos y vecinas de la comuna del Monte, los que realizaron los siguientes cursos; Confección de tejidos a telar, grúa horquilla, maestro de cocina, manicure y Pedicure. (Ibid)

En general, la población de la provincia se informa de estos beneficios a través de la Gobernación de Provincia de Talagante por intermedio de la oficina de “Programas de fortalecimiento a la gestión Provincial del sistema Intersectorial de Protección Social” donde entregan información a los usuarios que llegan por demanda espontánea. (Gobernación Provincia de Talagante, 2015).

### **3.-Programas de apoyo al Microemprendimiento de la Mujer en la Provincia de Talagante**

En relación a los programas de Microemprendimiento con especial énfasis hacia las mujeres que se ejecutan dentro de la Provincia, destacan los que realiza PRODEMU, a través de su área de Autonomía de la Mujer, en los que incorpora a mujeres migrantes, indígenas, mujeres mayores, diversidad sexual, etc., y cuyo objetivo principal consiste en:

*“Promover el empoderamiento y la autonomía económica de la mujer mediante el apoyo a su inserción, mantención y desarrollo laboral, con programas de habilitación laboral, capacitación en oficios y proyección, que permiten entregar formación oportuna, pertinente y de calidad” (PRODEMU, 2015, s/p),*

Los programas de PRODEMU que promueven el desarrollo de competencias personales y técnicas del área económica para la mujer se agrupan en 5 áreas:

- Capacitación para el Empleo, Cursos de habilitación para el empleo, Mejorando mi Negocio (Nivel 1) Entrega información en el área de comercialización y gestión de una subvención para apoyar emprendimientos.
- Mejorando mi Negocio (Nivel 2) orientado a mujeres con formación previa en emprendimiento.
- Programa de Formación y Capacitación para Mujeres Campesinas (Convenio INDAP-PRODEMU) incorporación al área laboral campesina y promoviendo su formación y capacitación para el desarrollo de proyectos agrícolas
- Desarrollo de Competencias Laborales DCL, fomenta en las mujeres sus capacidades en competencias básicas de empleabilidad, y entrega un set de herramientas direccionadas al apoyo, según sea el Microemprendimiento al que postulen. (PRODEMU, 2015).

Según datos del programa de Promoción y Desarrollo para la Mujer, PRODEMU informa que son alrededor de 160 mujeres que fueron atendidas durante el año 2014 en la Provincia de Talagante, en el programa de apoyo en el Área de Autonomía Económica de la Mujer.(Ibid).

También el Fondo de Solidaridad e Inversión Social (FOSIS) y su programa Más Capaz y el Servicio de Cooperación Técnica (SERCOTEC) a través de su programa “Capital semilla Abeja”, trabajan líneas direccionadas hacia las mujeres jefas de hogar. Las beneficiadas en las cinco comunas de la provincia son mujeres entre 18 y 64 años, las que debieron cumplir con los siguientes requisitos para poder postular: pertenecer al 60% de la población más vulnerable (Ficha de Protección Social de hasta 13.484 puntos) y con nula o escasa participación laboral (6 o menos cotizaciones durante los últimos 12 meses).

#### **4.-Programas de apoyo al Microemprendimiento de la Mujer Indígena en la Provincia de Talagante**

Como ya hemos revisado, existen programas dirigidos hacia la mujer que son parte de las políticas públicas que se ejecutan a través instituciones de Estado, como SERNAM y PRODEMU, sin embargo, dentro de sus ofertas programáticas de fortalecimiento al Microemprendimiento señalan no tener programas específicos de apoyo al Microemprendimiento de la mujer Indígena mapuche que contemple identidad cultural en sus productos.

Así, las mujeres mapuches que se encuentran al interior de la Provincia de la Talagante, se ven informada de programas de apoyo el área de microempresa, solo a través de los diferentes Municipios que conforman la Provincia y esto lo hacen por intermedio de las Oficinas de Asuntos Indígenas Municipales (OAI), las cuales trabajan en conjunto con la Institución Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI), cuya oficina está ubicada en Santiago.

En relación a lo anterior CONADI, genera programas para microempresarios Indígenas de las regiones de Coquimbo, Valparaíso, Metropolitana y O'Higgins, los que están dirigidos a todos los Indígenas hombres y mujeres, que se encuentran en comunidades o personas naturales que posean apellidos indígenas, mediante el concurso "Planes de Negocios Indígenas Urbanos, año 2015", el cual busca mejorar las condiciones competitivas y consolidar las microempresas Indígenas, priorizando que estos negocios contengan productos con "Identidad Cultural".

Sin embargo, este programa no establece una especificidad de trabajar con mujeres mapuches, lo que se debe a que la CONADI, trabaja con las diferentes pueblos, no está pensada en una especificidad hacia mapuches y con mirada de género. Eso lo deja estipulado en sus bases, ya que ellos trabajan con todas las diferentes etnias indígenas del país. El presupuesto total asignado 2015 es de \$210.000.000.- (doscientos diez millones de pesos). Este presupuesto es distribuido entre las 4 regiones en que se ejecutan estos proyectos. (CONADI, 2015: 02).

Si bien existe políticas públicas que van dirigida a toda la ciudadanía, se han generado otras instancia que son relevantes para los pueblos originarios, como la Consulta Indígena donde se crea una participación que facilita el diálogo entre el Estado y los pueblos indígenas, cada vez que se prevean medidas legislativas o administrativas susceptibles de afectarles directamente. Esta consulta que desde el año 2014 analizará la Creación del Ministerio y del Consejo o los Consejos de Pueblos Indígenas, las que buscan dotar a Chile de una institucionalidad pluricultural, dando relevancia a temáticas relacionadas con los pueblos y garantizar el respeto de sus derechos con un sistema democrático y de derechos como es nuestro país. (MDS,2015 s/p).

## 5.-Ley Indígena 19.253

Durante el primer gobierno democrático post dictadura, el presidente Patricio Aylwin Azócar da cumplimiento al acuerdo de Nueva Imperial, y envía al Congreso Nacional el Proyecto de Ley Indígena que había sido discutido por todas las organizaciones representantes de los pueblos indígenas del país. Sin embargo, este proyecto fue reducido en la discusión parlamentaria.

La Ley Indígena fue publicada en el diario Oficial el 5 de Octubre de 1993, bajo el número N° 19.253 establece en su declaración de principios establece:

*“El Estado reconoce que los indígenas de Chile son descendientes de las agrupaciones humanas que existen en el territorio nacional desde tiempos precolombinos, que conservan manifestaciones étnicas y culturales propias siendo para ellos la tierra el fundamento principal de su existencia y cultura”.*(Millapan, 2010:81)

En su artículo 1° la citada Ley también precisa:

*“El Estado reconoce como principales etnias indígenas de Chile a: la Mapuche, Aimara, Rapa Nui o Pascuenses, la de las comunidades Atacameñas, Quechuas, Collas, y Diaguitas del norte del país, las comunidades Kawashkar o Alacalufe y Yámara o Yagán de los canales australes. El estado valora su existencia por ser parte esencial de las raíces de la Nación Chilena, así como su integridad y desarrollo, de acuerdos a sus costumbres y valores”.* (Ley 19.253; 2012:10)

La Ley fue promulgada el 5 de octubre de 1993, y establece una serie de normas que se aplican a través de la institución Creada para tal efecto, es decir, la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena. (Ibid)

## **6.-Fondo de Desarrollo Indígena**

La Ley indígena 19.253 menciona en su artículo N°23 *“la creación del Fondo de Desarrollo indígena, el cual menciona que tendrá la misión de financiar programas especiales, convocados o dirigidos hacia las personas y comunidades indígenas, los cuales serán administrados CONADI”*.(Ley 19.253, 2012:18)-

Además precisa que a través de CONADI se podrán fomentar planes especiales de crédito, sistemas de capitalización y otorgamiento de subsidios en apoyo a comunidades indígenas y personas naturales., lo que queda de manifiesto en su párrafo N° 1 que señala los objetivos de esas acciones:

- Facilitar y/o financiar el pago de las mejoras, prestaciones mutuas o restituciones, con referente al dominio, posesión, uso, goce, administrativo de tierras indígenas.
- Administrar líneas de crédito para el funcionamiento de programas de minifundio, tales como planes de reasignación y adquisición de derechos sucesorios
- Financiar planes para la recuperación de la calidad de las tierras indígenas
- Financiar la obtención de concesión y autorizaciones de acuicultura y pesca, compra de utensilios de pesca artesanal.

La ley de presupuesto de cada año dispondrá anualmente de una suma destinada exclusivamente al fondo de desarrollo Indígena-.

El párrafo N° 2 menciona las áreas de Desarrollo Indígena y de su artículo 27° se rescata lo siguiente:

*“La corporación, en beneficio de las áreas de desarrollo indígena, podrá , estudiar, planificar, coordinar y convenir planes, proyectos, trabajos y obras con ministerios y organismos públicos; gobiernos regionales y municipalidades; universidades y otros establecimientos educacionales; corporaciones y organismos no gubernamentales; organismos de*

*cooperación y asistencia técnica internacional, y empresas públicas y privadas". (Ley 19.253, 2012:19)*

## **7.- La ley y Mujer Indígena**

El artículo 39 de la Ley indígena recomienda impulsar la participación y desarrollo de las mujeres indígenas, a través de gestiones que se lleven a cabo en conjunto con instituciones gubernamentales que estén especializadas en género.

*c) Incentivar la participación y el desarrollo integral de la mujer indígena, en coordinación con el Servicio Nacional de la Mujer. (Ley 19.253;, 2012:23).*

No se trata de un lineamiento o mandato, sino de una sugerencia para la Conadi y el Servicio Nacional de la Mujer, ministerio en que no existe la estructura ni la orientación para realizar un trabajo con la pertinencia indígena hacia la mujer, donde se preserve el conocimiento ancestral de los pueblos reconocidos en la ley. Como hemos podido apreciar en los artículos que involucran a la población indígena que vive en la ciudad, estos sólo se refieren a regular la participación de los indígenas, pero no dispone de fondos o programas importantes para atender a la gran población que vive en la ciudad. (Millapán, op.cit.).

En relación a la mujer indígena, el SERNAM aun no considera su particularidad, pero si entre CONADI y SERNAM se han realizado algunas acciones dirigidas hacia estas mujeres. Pese a que SERNAM es la institución de gobierno que elabora las políticas de participación en la elaboración de proyectos de ley relacionados con la mujer, hasta hoy no ha incorporado políticas específicas hacia la mujer indígena, tanto para el ámbito rural como para el urbano.

En nuestra investigación en relación a la mujer mapuche éstas han expresado en distintas oportunidades su molestia frente a esa exclusión, han insistido en ser consideradas como mujeres indígenas con sus propias necesidades por esta institución. Sin embargo, no se observan cambios significativos frente a esta realidad. Las organizaciones de mujeres indígenas han insistido con propuestas, desde el año 1997, exigiendo un enfoque de género con pertinencia indígena. Al igual que el Programa Indígena Urbano, no se sabe si esta Unidad de la Mujer Indígena considera un presupuesto para su funcionamiento, y si así es, se ignora si es permanente. (Ibid).

## CAPITULO IV

### CARACTERIZACION DE LA POBLACIÓN MAPUCHE Y PROVINCIA DE TALAGANTE

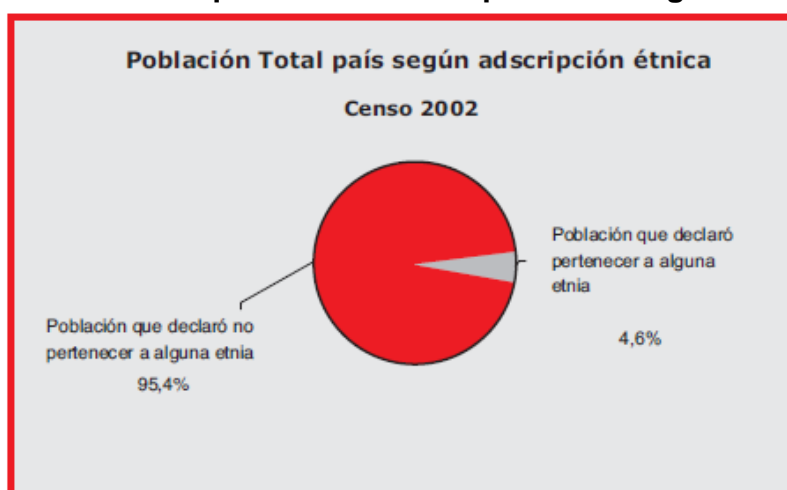
#### 1.-Antecedentes sociodemográficos Población mapuche

Un elemento importante con respecto a la población indígena fue el censo 2002, donde por primera vez se realiza una pregunta que investiga sobre los pueblos originarios, cuyos resultados dejan ver un porcentaje significativo de esta población, la cual va a determinar cambios en la mirada de estudiosos en el tema social y de las propias comunidades indígenas.

El citado Censo 2002, establece que en Chile cuenta con 15.116.435 habitantes, de los cuales 692.192 personas (4,6%) se subscriben a los pueblos indígenas reconocidos como tales como: Alacalufe, Atacameño, Aymara, Colla, Mapuche, Quechua, Rapanui, Yámana.

#### Grafico N°1

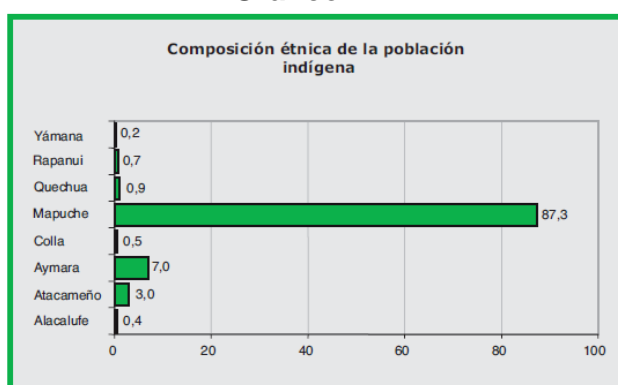
##### Población que adscribe a los pueblos Indígenas



Fuente: INE 2002

La población mapuche, es la más numerosa dentro de los ocho pueblos reconocidos por la ley indígena. El gráfico N°2, nos muestra que la población mapuche es de un 87,3% de la población indígena total del país. (el pueblo Diaguita no aparece, porque para la realización del censo aún no se reconocía el 08/09/2006).

**Gráfico N°2**



Fuente: INE 2002

El pueblo Mapuche rural habita de preferencia en el territorio que comprende desde el Bío Bío al sur, donde se ubican las comunidades, teniendo que considerarse también a los que por trabajo o estudios y emigraron a la ciudad hace ya varias generaciones. Las regiones de mayor población Mapuche, son la Metropolitana, del Bío Bío (VIII), de la Araucanía (IX), de Los Lagos (X) y de Los Ríos (XV). (Millapán, op.cit.)

Las Estadísticas Sociales del Censo 2002 indican que la población indígena por regiones, vista en su conjunto, presenta una mayor concentración en las regiones Novena (29,5%), Metropolitana (27,7%), Décima (14,7%), Octava (7,8%) y Primera (7,1%). Las regiones Cuarta, Tercera y Séptima son las que tienen menos presencia indígena. Se debe destacar el importante peso que tiene el pueblo mapuche en el análisis de estos antecedentes, ya que sólo entre la Octava, Novena y Décima regiones suman en conjunto el 52% del total de indígenas. Por otro lado destaca la atracción que ejerce la capital desde el punto de vista

migratorio, en donde se concentra el 27,7% del total de la población que declaró pertenecer a alguna etnia.

Las citadas Estadísticas Sociales de los pueblos indígenas en Chile, precisan que la población mapuche de la Región Metropolitana representa el 30,3% del total de la población de ese origen del país. (Censo, 2002:15).

También en el Censo de Población del año 2002, se puede leer que del total de 692.192 personas que se identificó como mapuche, 299.769 son mujeres (49,6% de la población mapuche).

Las mujeres mapuches en Chile tienen una tasa de actividad económica de 32 o 29%, inferior a la de la población femenina general del país (35,38%) y a la de los hombres mapuche (67,2%). (INE, 2002).

La tasa de desocupación de las mujeres Mapuche llega a un 13,9% (12,9% para las mujeres no indígenas). (González, 2004).

De otra parte, el mismo Censo muestra que la rama de actividad económica preponderante desarrollada por las mujeres indígenas de la población económicamente activa es la del servicio doméstico (32,4%), la que en el caso de las mujeres mapuches se eleva al 35,2%. Es interesante notar también que 94,4% de los indígenas que trabajan en el servicio doméstico son mujeres y 5,6% son hombres. Además de tomar en cuenta que en este servicio informal las condiciones de empleo son precarias y afectan un número importante de mujeres indígenas, la encuesta CASEN 2000, señala que las mujeres indígenas empleadas en el servicio doméstico tienen ingresos menores que los de las mujeres no indígenas: \$99.033 para las mujeres indígena versus \$139.818 para las mujeres no indígenas en el mismo empleo)(INE, op.cit.).

En el tema de la pobreza, las mujeres indígenas de nuevo son más afectadas que las mujeres no indígenas. La encuesta CASEN2000 señala que en la población de indigentes en Chile las mujeres indígenas representan un 11,1%, en tanto que las mujeres no indígenas representan 5,6%, y entre los pobres no indigentes, las mujeres indígenas representan 21,2% en tanto que las mujeres no indígenas representan 14,7%.(MDS, 2002)

Finalmente, en la Provincia de Talagante un total de 1861 mujeres se identifican como mujeres mapuches, esto incluye las cinco comunas Talagante, El Monte, Peñaflo, Isla de Maipo y Padre Hurtado. (INE, op.cit.)

## 2.-Caracterizacion de la Provincia de Talagante

La Provincia de Talagante, se encuentra ubicada al suroeste del centro de la Región Metropolitana, emplazándose en medio de los valles que van abarcando la cordillera de la costa en dirección hacia el litoral central y agrupa las comunas de El Monte, Isla de Maipo, Padre Hurtado, Peñaflo y Talagante, siendo esta última la capital de la provincia y la que da nombre a todo este extenso territorio urbano- rural de la Región Metropolitana.(Gobernación Talagante,2015)

**Gráfico N°3**



Fuente: INE: 2002

La Provincia de Talagante, tiene una superficie de 582,3 kilómetros cuadrados, una densidad Hab/Km<sup>2</sup> de 373,43 y cuenta con una población de 217.449 de un total habitantes. Una de sus características es contar con una población rural-urbana; su población rural es de 28.877 habitantes y de 188.572 su población urbana. Por sexo, 109.514 son mujeres y 107.935 son hombres, siendo esto una característica importante para nuestra investigación, ya que cuenta con una mayor cantidad mujeres. (Educar Chile, 2015).

Esta provincia tiene actividades económicas importantes en el ámbito turístico, se pueden encontrar artesanías que son desarrolladas por algunos de sus habitantes, por nombrar algunas: greda, cestería, artesanía en mueble, telares mapuches, orfebrería. Además, en esta provincia se pueden encontrar hermosos conjuntos arquitectónicos, se pueden apreciar paisajes rurales y agrícolas, conjuga varias mezclas de barrios, de gente, vivienda, de lo moderno y lo histórico, lo que significan atractivos de este lugar para quienes lo visitan.

A continuación se realiza una descripción de la provincia de Talagante en su conjunto y poder identificar las diferencias a nivel comunal, abarcando las cinco comunas pertenecientes a la provincia: Peñaflores, Padre Hurtado, Isla de Maipo, El Monte y Talagante.

Según Plan de Desarrollo Comunal de Talagante 2006-2008.

- Con respecto a temas de pobreza en el contexto provincial Al analizar los datos de la reducción de la pobreza y la indigencia en Talagante en comparación con los de sus pares la situación cambia de manera importante. En cuanto a la pobreza, la comuna se ubica relegada a un tercer lugar en cuanto a la disminución, siendo superada por Peñaflores e Isla de Maipo y sobrepasando solamente a El Monte y Padre Hurtado. En

cuanto a la indigencia la situación es peor. Talagante es la comuna que menos ha logrado reducirla, en términos relativos, desde 1994 a la fecha. Talagante presenta una disminución del 8%, mientras que quienes lo hicieron mejor, como Peñaflores o Isla de Maipo, presentan tasas superiores al 70%.

- Al analizar la indigencia y la pobreza según la jefatura de hogar y el género de ésta, se observa que en Talagante, las mujeres presentan índices menores de pobreza e indigencia que los hombres cuando son jefas de hogar.
- Lo que respecta a la educación el analfabetismo en Talagante es de 3,3%, superior al promedio regional (2,2%), pero inferior al del país (4%) y al observado en las comunas vecinas de la provincia. El nivel de escolaridad, medido como promedio de años efectivamente cursados por la población sobre 15 años, es de 10,2 años, inferior al promedio regional (11 años), idéntico al nacional y mayor que el de las demás comunas de la provincia.
- De acuerdo a la información por quintiles de ingreso autónomo, a nivel provincial, se observa que Talagante posee la población más educada en cada quintil, salvo en el último donde es superada por Isla de Maipo. Además, en el contexto de la provincia, Talagante logra combinar una relación no tan desigual como sus vecinas de Peñaflores e Isla de Maipo, manteniendo un nivel de calificación elevado.
- Respecto al empleo podemos decir, que El 60,6% de la población mayor de 15 años es económicamente activa, valor menor que el observado en la Región (61,6%) y mayor que el del país (57,1%) y el de las demás comunas de la provincia, salvo Padre Hurtado. La desocupación, por otra parte, alcanza el 8,1% la cifra más baja a nivel provincial, luego de Isla de Maipo.

- Pobreza y la vulnerabilidad. Una forma de medir el grado de vulnerabilidad es a través del Índice de Dependencia, esto es el número de personas dependientes que viven del ingreso generado por cada persona que trabaja y percibe ingresos en el hogar. En Talagante predomina la Dependencia Alta (41,19%), es decir, hogares donde hay 2,5 o más personas por cada ocupado que percibe ingreso en el hogar. La Dependencia Media, es decir aquellos hogares donde hay ente 1,01 y 2,49 personas por cada ocupado, alcanza al 25,51% de la población. Por último la Dependencia Baja, llega al 33,30%. Son aquellos hogares donde hay una o menos personas dependientes de cada persona que percibe ingreso de su trabajo. Estos datos ubican a Talagante en el segundo lugar en cuanto a dependencia de toda la provincia, detrás de El Monte. (PLADECO, 2006 -2008)

### **3.- Caracterización sociodemográfica por comunas**

Este apartado considera, comprar a las cinco comunas pertenecientes en la Provincia de Talagante; El Monte, Padre Hurtado, Isla de Maipo, Peñaflo, Talagante, considerando las características más relevantes en el ámbito de la población, sexo, identidad indígena, mujeres jeas de hogar, tenencia de vivienda, salud y educación

#### **3.1.-Población de la Provincia de Talagante.**

La población total de Provincia de Talagante, distribuida por comunas se presenta en la siguiente tabla.

**TABLA N° 1**  
**Población Total por Comuna**

Territorio	Año 2002	Año 2012
El Monte	26.459	31.525
Padre Hurtado	38.768	50.696
Isla de Maipo	25.798	32.174
Peñaflor	66.619	87.741
Talagante	59.805	78.887

Fuente: Censo 2002 y Proyección de Población 2012, (INE).

Al finalizar la tabla se concluye que la comuna de Peñaflor concentra la mayor cantidad de habitantes en la Provincia seguida por la comuna de Talagante, las que a su vez presentan un mayor componente urbano, mientras que Isla de Maipo y el Monte, con predominio de población rural, presentan menos habitantes.

### 3.2.-Población por sexo en la provincia de Talagante.

La distribución de la población por sexo se presenta en la siguiente Tabla..

**TABLA N°2**  
**Población por sexo**

Territorio	2002		2012	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
El Monte	13.334	13.125	15.890	15.635
Padre Hurtado	19.367	19.401	25.567	25.129
Isla de Maipo	13.095	12.703	16.031	16.143
Peñaflor	32.671	33.948	42.839	44.902
Talagante	29.468	30.337	38.627	40.260

Fuente: Censo 2002 y Proyección de Población 2012, (INE).

Se puede observar que la distribución por sexo es relativamente homogénea en las comunas con predominio de población rural, mientras que en las con mayor

componente urbano – Peñaflores y Talagante- existe un ligero predominio de las mujeres.

### 3.3.-Hogares con Jefatura Femenina en la Provincia de Talagante

**TABLA N°3**  
**Hogares con Mujer Jefe de Hogar por Comunas**  
**Provincia de Talagante**

	2003	2006	2009
El Monte	1.142	2.039	2.366
Padre Hurtado	1.738	2.655	3.794
Isla de Maipo	920	2.669	2.184
Peñaflores	5.554	5.765	6.727
Talagante	2.099	3.945	5.956

Fuente: Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN)

Los datos indican una tendencia al aumento sostenido del número de hogares con jefatura femenina, con una mayor concentración en la comuna de Peñaflores. Este es un dato esencial en nuestra investigación, debido a que se da una fuente de cuantas mujeres actualmente están en desventajas con respecto a temas laborales.

### 3.4.-Población Indígena en la Provincia de Talagante

Los datos del Censo del 2002 y Proyección de Población 2012 del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), en la Provincia de Talagante no se registra presencia de personas de las etnias Atacameña, Aymara y Rapanui, por lo cual al hablar de pueblos indígenas en la provincia esto se circunscribe exclusivamente a la etnia mapuche, cuya distribución por comunas en los años 2003,2006 y 2009 se presenta en la siguiente tabla.

**TABLA N°4**

<b>Comuna</b>	<b>2003</b>	<b>2006</b>	<b>2009</b>
<b>El Monte</b>	463	5.387	2.151
<b>Padre Hurtado</b>	1.986	1.846	1.342
<b>Isla de Maipo</b>	134	739	1.838
<b>Peñaflor</b>	195	2.226	1.359
<b>Talagante</b>	463	5.387	2.151
<b>Total</b>	<b>3.241</b>	<b>15.585</b>	<b>8.841</b>

Fuente: INE, Censo 2002, Proyección Población 2012

La población indígena, va variando cada año, esta población va en aumento desde el año 2003 al 2009, año en que los miembros de la etnia mapuche representan el 3% de la población total de la Provincia de Talagante, lo que la sitúa bajo el 4% de la Región Metropolitana y el 6% del total nacional. Pese a ello, ese 3% evidencia el fenómeno migratorio del pueblo mapuche en busca de mejores oportunidades de trabajo y de condiciones de vida respecto de la existente en sus comunidades de origen.

Resulta llamativa la disminución cercana al 50% de la población mapuche en la citada provincia entre los años 2006 y 2009 para lo cual no existe una explicación oficial, pero que podría asociarse al hecho que esta provincia pudiese constituir el penúltimo eslabón en la cadena migratoria, la que tendría como destino final las zonas más urbanas de la Región Metropolitana.

Esto podría estar en relación con el hecho que el 60.3% se ubica en las comunas con más población rural, lo que implicaría un proceso de adaptación paulatina a la nueva realidad en la que desarrollarán sus vidas, pero que para efectos de nuestra investigación adquiere importancia para tratar de explicar la búsqueda de

alternativas ligadas a un sentido y contenido de recuperación cultural de parte de las mujeres micro emprendedoras que constituyen nuestro sujeto de estudio.

**TERCERA PARTE**  
**ANALISIS DE LOS RESULTADOS**

## **CAPITULO V**

### **PRÁCTICAS Y CONOCIMIENTOS CULTURALES DE LA MUJER MAPUCHE DESDE LO INDIVIDUAL**

Para responder con los objetivos planteados en nuestra investigación, es necesario obtener información sobre distintas etapas a nivel individual vivenciadas por nuestras mujeres mapuches entrevistadas, la primera es el proceso de diálogo de lo conversado a nivel individual y hacia su familia de origen y construcción de su identidad como mujer mapuche.

Los valores y conocimientos propios de su cultura que son adquiridos conllevan a enfrentar que estas se hagan parte de un proceso de aprendizaje y que lo interpreten como propio de su identidad donde generacionalmente está presente y, además, que estos conocimientos ancestrales les permitan implementar un oficio, generando con esto un emprendimiento económico con connotación indígena.

Para dar explicación a las diferentes formas de expresión que manifiestan las entrevistadas frente a este período de construcción de identidad de su cultura y de su núcleo familiar en apoyo a su oficio con connotación étnica, es necesario invocar los relatos de las entrevistadas, los que se presentarán en según el orden de entrevista y abarca las siguientes etapas:

1. Lugar de origen de nacimiento
2. Construcción de su identidad como mujer mapuche
3. Valores y Elementos identitarios reconocidos de la cultura mapuche
4. El conocimiento y adquisición de un oficio con identidad indígena
5. Aceptación y apoyo de su oficio por parte su núcleo familiar.

En base a sus historias de vida se podrá develar su experiencia de construcción de su identidad como mujer mapuche y luego cómo adquirió un oficio con el cual mantuviera sus tradiciones ancestrales hasta en la actualidad.

### **1. Lugar de origen de nacimiento**

En épocas anteriores el lugar de origen de estas mujeres mapuches no parecía ser de gran importancia, al contrario, esto era sinónimo de discriminación y rechazo. Actualmente para ellas, el pueblo de ascendencia del cual pertenecían, pasa a ser un lugar de añoranza e identificación de sus hábitos y prácticas.

Estos lugares, que son nombrados por la mayor parte de nuestras entrevistadas, adquieren una creciente la valorización por parte de quienes son hoy habitantes de las grandes urbes. También existe un gran aporte por parte de los medios de comunicación que integran programa de etnoturismo, los cuales han sido fundamental en mostrar la cultura, costumbres y tradiciones de estos pueblos.

Lo anterior se ve reflejado en el relato siguiente:

***“... Mi lugar de origen es la Novena Región, la ciudad de Temuco, mi pueblo es Nueva Imperial, como punto de referencia queda entre la localidad de Carahue y Puerto Saavedra. Este lugar siempre sale en estos programas que dan en la tele de turismo, son tan bonitos y tranquilos, me da nostalgia, son tan hermosos que ahora me siento tan orgullosa de pertenecer a estos lugares, zonas que es conocida por su historia de este gran guerrero mapuche Lautaro, este pueblo lo quemaron, pero finalmente lo reconstruyeron” (Huenul Norma, 38 años).***

La narración expuesta proyecta la forma en que la entrevistada identifica su lugar de origen de nacimiento como una zona conocida por sus historias y que medios

comunicacionales con sus programas de etnoturismo se han encargado de potenciar y mostrar a los televidentes estos paisajes, lo que plantea desde un sentir positivo, ya que expone una emoción de nostalgia y de reconocimiento de su identidad local.

Lo expresado por la anterior entrevistada Norma presenta similitudes con el siguiente relato de Genoveva Cerda, de 28 años, quien expone:

***“... Mi lugar de origen de nacimiento es la Novena región, la ciudad de Temuco en un sector llamado Cajón, camino a Vilcún, todos mis familiares se encuentran en esa zona, todos los años viajo con mi familia a verlos, ya que me da nostalgia, me gustaría vivir definitivamente en esos lugares son tan hermosos y tranquilos”***

Podemos afirmar que las primeras entrevistadas tienen la misma sensación de nostalgia por sus lugares de origen y le dan un reconocimiento personal a sus localidades que son conocidas por ser paisajes naturalmente hermosos.

El extracto que viene a continuación nos destaca a una persona para quien su lugar de origen sigue siendo parte de su historia, y que vive gran parte del año en su localidad,

***“... Vengo de la Octava región del Bio-Bio de la comuna de Tirúa, como punto de referencia esta localidad queda entre Concepción y Cañete, vivo gran parte del año en mi territorio, tengo siembras y tengo a todos mis parientes los cuales visito constantemente, mi campo es hermoso y es un lugar tranquilo” (Paillao Olga, 50 años).***

A pesar de la diferencia de edad entre las entrevistadas más jóvenes con la mayor, todas reconocen que sus lugares de origen son zonas tranquilas y hermosas para poder vivir. La diferencia es que la de mayor edad ha desarrollado más pertenencia en su terruño original, debido a que de a poco ha generado un lugar de asentamiento para poder vivir.

Se cita a continuación los párrafos extraídos de los lugares de origen de nacimiento de las dos últimas entrevistadas, quienes reafirman la valoración de su territorio original:

***“... Mi lugar de nacimiento es la Novena región, ciudad de Temuco, comuna de Lautaro, es un lugar hermoso y toda mi familia y mi padre se encuentran viviendo ahí...”. (Maliqueo Alicia , 55 años).***

***“... Nací en la Decima región, Región de los Lagos, la comuna se llama la Unión, esto queda entre Osorno y Valdivia, me vine por temas de estudio, pero mi familia sigue viviendo ahí...”. (Huillinao Graciela del Carmen, 59 años).***

Mediante el análisis de las tres primeras entrevistadas consultadas, se observa que su relato e historia de su lugar de nacimiento está marcado por la nostalgia de una época vivida en ese lugar y lo atractivo de sus paisajes y la tranquilidad de sus habitantes, el cual para estas mujeres genera importancia e identidad de su territorio.

En cuanto a las dos últimas entrevistadas dan antecedentes de sus lugares de origen de nacimiento y enfatizan que sus familiares más cercanos siguen permaneciendo en su localidad de origen de la cual formo parte en alguna época de su vida.

## **2. Construcción de su identidad como mujer mapuche**

En el apartado anterior se hace referencia a la identificación del lugar geográfico de donde nacieron, en él se enmarcan recuerdos, historias y parte de su vida familiar que aún pertenece a este lugar. Este reconocimiento es el punto de partida desde el cual estas mujeres van desarrollando su identidad, para luego replicar parte de su cultura en sus familias y en la sociedad.

Esta construcción de su identidad como mujer mapuche, trae consigo recuerdos a la memoria que son difíciles de reconocer, el lidiar con el estigma mapuche que la sociedad por años ha señalado, como gente sin conocimientos, inactiva laboralmente o personas conflictivas, formaron parte de la discriminación que vivieron por parte de otras personas

***“...Fue cuando adulta que me sentí más cercana a mis raíces, ya que cuando chica me hacían bullying, como dicen hoy en día, se burlaban de mi por mi apellido, me trataban mal en la escuela, odiaba ir al colegio, no fui feliz, (...) comencé asistir a un programa jefas de hogar, me enseñaron a valorizarme, me sentía cada vez más orgullosa de mis raíces, y sobre todo como mujer mapuche, veía documentales en la televisión de cómo trataban al pueblo mapuche desde tiempos antiguos , me hacían llorar, quería saber de donde era yo, creo que fue desde ese momento en que empecé a construir mi verdadera identidad como mujer mapuche...”. (Huenul Norma, 38 años).***

Norma revela que parte de su infancia en el colegio no logró adaptarse a su entorno social, ya que se sentía discriminada por parte de sus compañeros por ser mapuche, menciona que programas sociales de Estado y que programas transmitidos por televisión que son relacionados con la temática del conflicto mapuche, lograron un despertar y reafirmar su verdadera identidad de mujer mapuche.

***“...Mis orígenes mapuches vienen de mi abuelo materno, el se llamaba Zenón Huenchunao Millache, desde pequeña solía escuchar que mi madre sufrió discriminación en un colegio, ya que vino a estudiar a Santiago, le toco pelear mucho con sus compañeros, por eso ella siempre me decía: hija no te dejes pasar a llevar por nadie, solo porque eres mapuche y siéntete orgullosa por tu origen, ella formo parte de mi construcción de mi origen como mapuche”.***

***Cuando iba en tercero básico me sucedió una anécdota, pasaron la lista con el segundo apellido, es decir, el apellido materno Huenchunao, todo el curso se burló de mí, inclusive la profesora se rió no pudo controlar ese momento, yo me paré y sentí que mi corazón latió más fuerte que nunca y les dije: que eran todos unos ignorantes y que todos teníamos sangre indígena y usted profesora es adulta debería dar el ejemplo, desde ahí nadie más me molestó por ser mapuche y sentí que era parte de mi identidad y me sentí orgullosa , ese episodio me marcó...”. (Cerde Genoveva, 28 años).***

La develación de Genoveva nos señala la importancia que tuvo su familia para potenciar y fortalecer su carácter desde su niñez, logró mantener que su entorno la respetara enseñándoles lo importante que era para ella pertenecer al pueblo mapuche, este episodio fue favorable en su vida, ya que consiguió a su corta edad fortalecer y construir su identidad.

***“...Siempre me he sentido parte de mi pueblo mapuche, nunca me deje pasar a llevar y menos me sentí no ser parte de mis raíces, lo llevo en mi sangre, trato de mantener mis costumbres, siempre estoy en contacto con mi tierra y mis parientes, participo activamente de una comunidad indígena en la actual comuna en que vivo Padre Hurtado y participo constantemente de ceremonias, guillatunes, machitún, rogativas (...) Vengo de una familia de machis y lonkos que siempre han tenido cargos importantes en mi comunidad, cuando era joven siempre me decían que como mapuches éramos flojos, no sembrábamos nuestras tierras, que éramos ignorantes, pero eso cambió, demostramos que como familia somos fuertes y que vamos construyendo como dicen por ahí nuestra identidad de a poco , sobre todo como mujer mapuche...”. (Paillao Olga, 50 años).***

Olga, comenta que jamás tuvo que dejar sus tradiciones, a pesar de las discriminaciones constantes hacia su familia por parte de la comunidad que los rodeaba, fundamenta que la construcción de su identidad como mujer mapuche lo realiza a través de un trabajo que viene desde hace mucho tiempo realizando en su comunidad en la cual habita, además su familia conserva la cosmovisión mapuche, la cual potencia aún más su construcción de su identidad y su trabajo como mujer mapuche.

***“... Siempre tuve noción en mi vida sé que soy mapuche, antiguamente se realizaban guillatunes, que son las ceremonias más importantes de nuestra tierra, yo por lo menos recuerdo haber ido un par de veces, ya que mi padre era un poco egoísta no nos dejaba salir hablar con nadie, como éramos cinco hermanas, él sabía hablar mapudungun y nunca nos enseñó, yo hablo un poquito nomas (...) cuando vine a Santiago a lo diecisiete años, trabajaba como empleada, fui discriminada por mi patrona siempre me trataba de india, floja e ignorante un día le dije: por lo menos tenía tierra donde caerme muerta y le dejé todo tirado, me fui de ese lugar. Desde ese momento comprendí que yo formaba parte de una cultura hermosa y que debía dedicarme a lo mío, mi trabajo en cestería y madera, de apoco fui construyendo mi esencia de mujer mapuche”. (Maliqueo Alicia, 55 años).***

En este caso la situación nos muestra a un padre con una cultura patriarcal la cual coartaba la libertad de sus hijas para poder conocer más de su cultura y poder aprender más de su comunidad, sabiendo que este manejaba parte de la identidad cultural más importante que es el conocimiento de lengua materna la que pudo traspasar a sus hijas, pero no lo hizo. Además Alicia vive una situación de discriminación la cual la marcó de forma personal que la hizo despertar y fortalecer su arte indígena, la cual fue clave para construir su identidad como mujer mapuche.

***“...Uno nace con la esencia de mujer mapuche, desde pequeña me enseñaron a manejar el tejido el telar mapuche, además tuve la suerte que en los años 70, había un instituto de educación rural en la ciudad de los lagos, donde trabajaban el telar y yo me interese al tiro en aprender más, me di cuenta que una realmente como mujer que trabajaba en la tierra en el campo, no solo aprende a cocinar , sino , también aprende manualidades, yo fui más que construyendo la identidad mapuche, la fortalecí con mi trabajo, la gente a uno la trata de persona conflictiva, pero no se dan cuenta que ellos son los que no nos dejan vivir en paz ”. (Huillinao Graciela, 59 años).***

Graciela nos comenta que gracias a sus conocimientos adquiridos por sus familiares siempre tuvo la iniciativa de aprender y mejorar su arte, el adquirir mejores herramientas la llevó a conocer otras entidades donde pudo instruirse más en el tema del telar, el instituto rural formó parte importante de su aprendizaje. Además comenta que existe una visión negativa por parte de otras personas al discriminar al mapuche como persona conflictiva, relata que solo siente la necesidad de vivir en tranquilidad y no ser excluida por ser mapuche.

Para concluir este punto podemos apreciar que la discriminación por parte de otras personas generó una carga negativa para estas mujeres, pero que de alguna forma le hizo despertar su identidad cultural mapuche que se encontraba en su interior y no visualizaban de forma cotidiana para estas mujeres. Existe una carga de emociones y recuerdos por sus familiares que forman parte de su núcleo familiar, que traspasaron parte de su enseñanza que ayudó a que fortalecieran su cimiento en el arte indígena y templar su carácter como defensa ante su comunidad.

### **3. Valores y Elementos identitarios reconocidos de la cultura mapuche**

El presente punto busca identificar la relevancia y los valores básicos de la sabiduría ancestral que se difunden al interior del pueblo originario mapuche. La elaboración de productos con identidad indígena, que han mantenido su originalidad por años y se conservan hasta en la actualidad, tiene un significado humano al ser elaborada por artesanas mapuches quienes reflejan en ellos su identidad y creatividad cultural.

***“... Yo lo que más valoro de mi pueblo mapuche, es el amor por sus tierras y por la naturaleza y los animales. El respeto es lo más importante para nosotros como comunidad, eso nos lo enseñan los abuelos y eso se mantiene aunque uno se encuentre en otra ciudad, en todos lados debe ser igual. La naturaleza nos entrega todas las cosas para poder realizar nuestros productos los cuales son originarios mapuches, el telar, la comida típica de nuestra zona, la harina, la orfebrería y la alfarería, que son los productos que más conozco yo, que siempre están presente en mi mente....” (Huenul Norma, 38 años).***

La entrevistada nos relata que en su comunidad existen valores que por años sus ancestros han manejado de forma positiva y que se han mantenido como una manera de representar a su pueblo. Se señala que la naturaleza del campo genera las condiciones esenciales para poder trabajar con estos elementos representativos de su lugar de origen, que da un conocimiento y que están siempre vigentes en el diario vivir de un mapuche.

***“... Cuando era niña siempre me enseñaron a respetar la naturaleza del campo, los valores más grandes que tiene el pueblo mapuche es el respeto a todo lo que tiene que ver con su cosmovisión mapuche, es un pueblo humilde y no es arrogante como las huincas (gente que no es mapuche). Lo que más reconozco como elemento representativo de mi pueblo es***

***la comida y en especial la orfebrería, que nosotros le llamamos retrafe (platero)”. (Cerde Genoveva, 28 años).***

La enseñanza de su familia para Genoveva fueron de gran importancia, el respeto desde su niñez a su pares y a la naturaleza los hace reconocer como personas de bien, criticando a su vez la arrogancia de las personas que no pertenecen a su etnia. Le da un énfasis a sus conocimientos a la orfebrería, que para ella es el elemento más importante.

***“...Mi abuela como era machi era muy importante para la familia, exigía que tuviéramos respeto por todo nuestros lamgnien (hermanos mapuches), decía que los animales y la madre tierra había que respetarlas, que los mapuches eran gente buena y no floja como decían algunos, gente de esfuerzo , eso se fue grabando en nuestras memorias desde chicos. Nos enseñaban el telar mapuche fue lo que más aprendí desde pequeña, además reconozco elementos importantes que son típicos de nuestra zona como alfarería, la comida típica, katutos de trigo, la platería...”. (Paillao Olga, 50 años).***

La entrevistada nos señala la importancia del rol de una autoridad ancestral para su pueblo, ya que es ella quien dirige y entrega los conocimientos y valores más importantes en su vida, además se originan aprendizajes positivos que se entregan a la familia . Reconoce la importancia de varios elementos con identidad indígena que son parte de su lugar de origen y da importancia a su telar mapuche que fue el primer conocimiento con identidad indígena que aprendió.

***“Los mapuches no son flojos, en cualquier parte del campo y en Santiago los mapuches son trabajadores tiene valores tan importante como cuidar la naturaleza y no destruirla, como los hacen otras personas que son sucias botan la basura en cualquier parte y rompen los árboles, a mi me gustan las plantas tengo una casa chica pero igual tengo una pequeña huerta, así me recuerda mi campo.***

***Reconozco varios elementos identitarios que son de mi pueblo, el telar, la orfebrería, la alfarería, la cocina mapuche, pero lo mas importantes reconozco la cestería y madera nativa mapuche, con la cual trabajo”. (Maliqueo Alicia, 55 años).***

La entrevistada señala que los valores no solo son partes de la zona en que viven los mapuches, sino, que el respeto a la naturaleza se debe mantener en todas partes, hace críticas a que estos se han perdido y que para las personas ya no es de importancia conservar un ambiente saludable. Reconoce que existen varios elementos identificativos del pueblo mapuche que son importantes, en especial la cestería y la madera, práctica ancestral que recuerda y valora con nostalgia.

***“...Fue desde pequeña que me enseñaron a cuidar y a valorar las plantas, arboles, animales, y por sobre todo a los hermanos mapuches, la mujer mapuche tiene valores como ser una mujer fuerte que le gusta trabajar, siento que los hombres antiguos se dedicaban solo a la guerra a pelear y hacer armas y hoy en día trabajan en lo que pueden y no ven más allá de lo que pueden alcanzar en su trabajo (...) los conocimientos que yo tengo referente a elementos propios de nuestra cultura conozco más que nada el telar mapuche que lo aprendí a los 12 años y también en mi zona se fabrican muchas canastas de mimbres es lo más identificativo que he visto...”. (Huillinao Graciela, 59 años).***

La cita anterior nos deja en evidencia que existe un apoyo hacia la valorización de la mujer mapuche, además realiza una comparación con el sexo masculino en el cual siente que el trabajo que realizan no es mucho comparado con lo que ejecutan a diario estas mujeres. Coloca énfasis al telar mapuche como reconocimiento identitario dentro de su zona de origen, oficio el cual valora desde su infancia.

A modo de cierre del apartado, se deduce que la mujer mapuche tiene una fuerte cercanía y apego hacia su lugar de origen, donde las entrevistas coinciden que los

valores más arraigados de su comunidad fueron enseñados por sus ancestros esto se refiere al amor y el respeto a la naturaleza, se genera una gran importancia a todo lo relacionado con la cosmovisión mapuche. Visualizan diferentes elementos que tiene connotación indígena, dando importancia algunos más que otros, según lo mencionado en el relato por cada una de ellas.

#### **4. El conocimiento y adquisición de un oficio con identidad indígena**

***“Actualmente trabajo hace 5 años en la orfebrería mapuche, en la comuna de Talagante, en este oficio aprendo mucho de mi cultura y diseños con connotación indígena, estudio muchos libros relacionados con el tema y de a poco me voy comprando mis herramientas que me faltan. Estos conocimientos me nacieron de forma personal, después me enteré que un tío mío que me vino a ver a mi casa se quedó mirando el motor con el cual yo le doy brillo a mis joyas, se puso nostálgico y me dijo: ese motor lo usan los plateros (platería) mi abuelo tenía uno de esos era famoso por sus joyas en Nueva Imperial, todos le compraban. Ahí me di cuenta que mi conocimiento sobre este oficio era herencia familiar. También tomé unos cursos por el programa jefas de hogar de la Municipalidad de Talagante que me sirvieron para comprar algunas herramientas (...) Yo les di el sello a mis productos gracias a los recuerdos que tenía del sur que formaron parte importante de mi trabajo, de hecho mi arte de la orfebrería se llama “Artehuenul”, lleva mi apellido, de apoco agrego más y más identidad a mis productos”. (Huenul Norma, 38 años).***

La entrevistada explica cuál es el oficio que trabaja con connotación indígena, el tiempo y de qué forma incorpora su cultura en esta labor, en primera instancia de forma didáctica y luego va aprendiendo a través de cursos de forma más técnica. El recuerdo de un episodio sucedido en su casa hace que visualice que su dedicación a la orfebrería no era solo porque le nació de ella, sino, que fue

heredado por su familia la cual recuerda nostálgicamente, esto le deja una enseñanza y valoración por lo que realiza y decide colocar a su negocio de artesanía mapuche algo que la identifique como mujer mapuche colocándole su apellido paterno.

***“Yo me dedico al oficio de platería mapuche y macramé , todos mis productos tiene connotación indígena, trabajo hace 15 años en esto, desde que salí del colegio , lo tomo como una fuente de trabajo serio y mi conocimiento lo adquirí a través de mi abuelo y de mi padre que tenía un taller , me incentivó mi creatividad de hacer las cosas con mis propias manos. Casi toda mi familia es artesana , crecí entre medio de los talleres, salí del colegio y encontré que estudiar era muy caro en este país, así que le dije a mi padre: cómprame unas herramientas y yo veré lo que hago. Anduve de feria en ferias artesanales, hasta que instalé mi taller en la comuna de Isla de Maipo (...) Todas las personas estamos para hacer algo en la vida, sobre todo en la cultura mapuche, uno no debe ir en contra de lo que se le mandó hacer en esta tierra, yo fui enviada para hacer joyas mapuches. Me acerqué a un retrafe (platero) donde él finalmente me enseñó mejor y sobre todo no perder la originalidad de mis productos que era lo indígena”. (Cerde Genoveva, 28 años).***

También nuestra entrevista anterior genera un lazo con la orfebrería mapuche, donde destaca que ha temprana edad comenzó con este oficio, señala que su familia formó parte importante para poder realizar su labor, al ser hija de artesanos rescata que su identidad se mantuvo. También destaca que ha sido un proceso personal el seguir buscando conocimiento por otras vías y que cuando uno genera algo que le agrada no debe obviarlo, más bien fortalecer su trabajo.

***“Mi madre mis abuelas y mis tías todas trabajan el telar mapuche en el campo, me crié con ese conocimiento, desde chica se tejer, teñir, hilar la lana, conozco otros elementos identificativos de mi pueblo como la alfarería y orfebrería, pero mi pasión va por el telar mapuche. Llevo ya***

***cinco años trabajando de forma seria y haciendo de este mi oficio, aquí en mi comuna Padre Hurtado. Siento que yo le doy la connotación indígena porque es un trabajo arsenal natural que realizaban nuestras madres y por ello hay que mantener la cultura, yo misma aprendí mirando y ensayando todos los días, fui creando mis propios diseños y herramientas, me siento en mi telar y voy sacando una imagen en la que voy plasmando en mi tejido”.*** (Paillao Olga, 50 años).

Nuestra entrevistada indica que su oficio está totalmente arraigado a su familia desde hace muchos años y que ha permanecido de generación en generación, lo que le ha permitido trabajar el telar sin mayores problemas, ya que desde su infancia aprendió a trabajar en este oficio. Nos muestra que ella misma le va dando un valor a su tejido a través de su propia creatividad y crea nuevos diseños iconográficos para su telar, reconoce que existen otros productos destacados de connotación indígena, pero su pasión va direccionada a su telar mapuche.

***“Mi padre trabajaba en el sur con maderas y coligues y yo me vine con ese conocimiento a Santiago. Mi padre es muy importante, a pesar de ser muy estricto. Llevo años en esto, pero trabajo hace ocho años en la Comuna El Monte, realizo todo tipo de trabajo con madera nativa y coligues que traigo del sur cuando es la temporada para sacar este material que se encuentra a la orilla del río, mi producto final son sillas, mesas, canastas, me gusta lo que hago y me gusta ver el producto final, solo me frustró cuando no puedo vender mucho, este oficio me ha ayudado a criar a mis hijos, soy madre soltera. En el sur se ven varias cosas que tienen origen mapuche como: la platería, la comida típica de nuestro pueblo, pero es difícil encontrar que alguien mantenga el oficio de cestería y madera, ya que algunos lo asocian más a un trabajo de hombre, pero en mi campo todos trabajábamos en eso...”.*** (Maliqueo Alicia, 55 años).

La entrevistada comenta que tiene un oficio el cual pocos han mantenido en el tiempo, la figura paternal está siempre presente debido a que es él quien le enseña esta labor la cual es importante en su vida, debido a que este se convirtió en su trabajo y se transformó en la sostenedora económica de su familia. Visualiza que su trabajo algunas personas lo asocian con un oficio del sexo masculino, sin embargo, no le da mayor atención debido a que esta forma parte de su historia familiar.

***“Mira, desde pequeña me enseñaron a cocinar comida mapuche, pero mi madre tejía mucho, así que yo mejor me quise quedar con el telar porque no me gustaba cocinar. Llevo 35 años con mi oficio aquí en la comuna de Peñaflor, pero añoro el día de volverme al sur. Trato de buscar mis raíces, siempre estoy buscando crear cosas nuevas, diseños bonitos que le van dando un origen mapuche, hago faldas, makun (ponchos), chalecos lo que me pidan, soy una mujer fuerte que me las rebusco y siempre tengo mi dinero, vendo por todos. Mi telar es un trabajo que requiere de paciencia y dedicación, es hermoso”.***  
***(Huillinao Graciela, 59 años)***

Graciela menciona que en primera instancia le enseñaron la comida típica mapuche, pero finalmente se quedó con el oficio del telar el cual le ha traído satisfacciones ya que es parte de su trabajo que realiza día a día y además reconoce que lleva años de experiencia siempre está innovando y buscando diseños nuevos para su tejido, y se visualiza su nostalgia por poder volver a su lugar de origen, donde aprendió desde su infancia el telar mapuche.

##### **5. Aceptación y apoyo de su oficio por parte del núcleo familiar.**

Las entrevistadas señalan de manera concluyente que sus familias han sido parte importante de este proceso y que se sienten apoyadas y aceptadas por sus pares.

***“Mi familia me apoya en todo, de hecho mi hijo me ayuda a pulir mis joyas, el mismo prende el motor y lo hace, para mí eso es un aporte. Reconozco que al principio me costó tomar el ritmo de mi trabajo, entre la casa, la cocina, dejar los niños al colegio, para mí era un caos pero de apoco me doy mi tiempo. Mi marido no sabía nada de esto que había tomado un curso, salía calladita de la casa, pero cuando él supo no se enojó, todo lo contrario me apoyó”. (Huenul Norma, 38 años).***

Norma hace referencia a un total apoyo por parte de su familia a su labor de artesana orfebre, demuestra que al principio le causó un desorden en su labor diaria de jefa de hogar, la cual pudo superar una vez que ordeno su horario y este le permitió diariamente dejar unas horas para su trabajo.

***“Mi núcleo familiar es muy importante, ya que ellos fueron los que me impulsaron a hacer este arte tan hermoso. Mi marido también es artesano, tengo 3 hijos y sin la ayuda de mi familia no hubiese sido posible salir adelante, mis parientes me cuidan a mis hijos. Por esto debo hacer de mi orfebrería un trabajo serio, me las arreglo con el tiempo soy joven aún y si es necesario salgo con mis hijos a las ferias artesanales sin descuidarlos por supuesto. Creo que la familia es importante, nadie la apoya a uno más que ellos...”.(Cerde Genoveva, 28 años).***

Se acopla a la idea citada anteriormente, donde visualizan que la familia ha sido un pilar fundamental para poder realizarse como mujeres artesanas mapuches. Menciona que el ser joven no le impide tomar las cosas con seriedad, todo lo contrario toma conciencia de su posición como madre y coloca más énfasis en su trabajo.

***“Mi familia, buuu... me apoya un montón, en especial mi marido me ayuda a urdir y me fabrica mi huiral la madera donde coloco la lana; como yo pertenezco a una comunidad mapuche siempre estoy tejiendo para mis hermanos, le vendo de todo, mi hijas también saben***

***tejer. Yo creo que el apoyo de la familia es importante, si los que no te apoyan son los del gobierno, esos no aportan nada, finalmente uno se las arregla solo con su núcleo familiar". (Paillao Olga, 50 años).***

Olga al igual que las otras entrevistadas considera que su núcleo familiar es importante para poder trabajar en su oficio, se siente no solo apoyada por sus pares, sino que también, por su comunidad mapuche en la cual participa. Critica al aparato estatal por no dar apoyo a este tipo de oficio, que es una labor de tipo artesanal y con connotación indígena mapuche.

Todos los extractos consideran un punto en común, la importancia de la familia, su núcleo más cercano su esposo e hijos y nietos.

Se cita a continuación a las dos últimas entrevistadas parte de su relato referente al apoyo familiar a su trabajo.

***"Mi padre es uno de los que más me apoya, soy madre soltera y tengo 3 hijos ellos están siempre conmigo me ayudan a recoger en la temporada de verano en el sur los coligues, yo vivo con todos ellos en la casa y mis nietos también, salimos a ferias artesanales o navideñas a vender todos nos movemos". (Maliqueo Alicia, 55 años).***

***"Mi marido y mis hijos no tiene problema me dejan salir y no me molestan, tengo un taller en la casa grande y ahí me encierro, ellos saben que este trabajo es un aporte económico para mi familia, así que siempre me han dado ayuda". (Huillinao Graciela, 59 años).***

Los testimonios expuestos evidencian que todas las entrevistadas coinciden en que deben organizar su tiempo en función de la familia y su oficio, debido a que este es un trabajo remunerado el cual forma parte del sustento económico de su núcleo familiar.

## **CAPITULO VI**

### **CONOCIMIENTOS DEL ÁREA DEL MICROEMPRESARIADO Y CAPACITACION CON IDENTIDAD**

El presente capítulo va dirigido a dar respuestas al objetivo de nuestra investigación que pretende indagar sobre su desarrollo como Microempresarias en relación a su oficios que contempla connotación indígena mapuche, explorando el eventual apoyo a las reales necesidades y demandas que presentan las mujeres mapuches para poder potenciar su Microempresariado en la Provincia de Talagante, desde la perspectiva de las ofertas programáticas existentes en la zona. Caracterizar las ventajas y desventajas que se perciben de estos programas y proyectos relacionados con el área de Microempresariado que forman parte de las políticas públicas que el Estado genera en apoyo a las Pymes.

A continuación, se presentarán los discursos obtenidos según el orden de entrevista donde se expondrán los relatos en torno al tema:

1. Desarrollo individual y vinculación del Microempresariado indígena en relación a programas de estado.
2. Experiencia, ventajas y desventajas en programas de apoyo al Microempresariado.
3. Programas de Microempresariado y su postura que toma en apoyo a las tradiciones con connotación étnica y con enfoque de género hacia la mujer mapuche.
4. Microempresariado indígena en la Provincia de Talagante: búsqueda de espacios y visualización de la mujer artesana mapuche.

## **1. Desarrollo individual y vinculación del Microemprendimiento indígena en relación a programas de estado**

Las cualidades y desarrollo de un emprendedor forman parte del éxito de su Microemprendimiento. Enfocar todos los esfuerzos que generen las condiciones para que sustenten estos proyectos en el tiempo, son parte de las características que las mujeres mapuches han debido mejorar y buscar no solo entre sus comunidades, sino también el apoyo del Estado de Chile, a través de algún programa de capacitación en apoyo a las iniciativas emprendedoras.

Los relatos de las entrevistadas dan cuenta de su inicio como Microemprendedoras apoyadas solo por su familia y sus conocimientos, para luego insertarse en algún programa de capacitación laboral o apoyo al Microemprendimiento entregado por alguna institución de estado que está inserta en la Provincia de Talagante.

Lo anterior se ve reflejado en el relato siguiente:

***“...Con mi esfuerzo logre salir adelante, ya que mi esposo estaba sin trabajo, comencé a vender aritos y collares en el colegio de donde estudiaba mi hija, vendía a los apoderados y a las profesoras. He tenido que insertarme mucho en el mundo tecnológico para poder vender mis cosas, pero de a poco fui mejorando mi negocio. Además con el tiempo me gané un proyecto en Prodemu que era dirigido para todas las mujeres, no era dirigido para mujeres mapuches que hubiera sido lo ideal, pero igual me sirvió para comprar algunas herramientas, lo malo es que a uno le hacen sacar papeles de SII y eso se complica un poco, uno no sabe de eso, pero de esa forma fui de a poco formando mi negocio propio. Igual me va bien hay meses que vendo hasta 500.000 mil pesos y otros meses vendo poco, la orfebrería igual da plata”. (Huemul Norma, 38 años).***

Lo anterior refleja que la necesidad económica hace que de alguna forma se busquen otros medios de trabajo para poder sustentar los gastos económicos familiares. Este se transforma en el inicio de un negocio propio y también se registra la búsqueda de nuevas estrategias de comercialización para poder vender sus productos. Se vincula dentro de sus comienzos con un proyecto otorgado por Prodemu, institución que dirige proyectos hacia mujeres de todo el país, pero no dirigido hacia mujeres mapuches, como hubiese esperado.

***“Durante toda mi vida desarrollé este oficio, que llegó a convertirse en un pequeño negocio, he tomado algunos cursos de gestión de ventas que me han servido, partí de a poco sobre todo en ferias artesanales y ferias costumbristas de mi zona, hasta llegar a lo que soy ahora: una pequeña micro emprendedora. Me siento orgullosa de mi misma, este año me ha ido muy bien, he logrado adquirir otros medios de publicidad sobre todo los de Facebook , mi página se llama “Macramacrame”, no manejo iniciación de actividades, antes la tenía pero más perdí que gané con tanto papeles, ya que considero que son muy complicadas , pero debo mejorar ese tema, ahora en todos lados te piden boleta. Hace tiempo me gane un FOSIS que me ayudó, aunque si no me lo hubieran dado yo igual seguiría con mi oficio”. (Cerde Genoveva, 28 años).***

Cabe señalar que existe un relato de la protagonista en el que los años de experiencia ayudaron a fortalecer su negocio, el cual de a poco fortaleció a través de los medios de comunicación, otorgándole un sello personal con su propia página web. Su experiencia de haber participado en un programa de Gobierno para iniciativas de Microemprendimiento para ella fue compleja, debido a la formalización solicitada por SII para poder entregar los dineros, siente que de no haber ganado este proyecto, de igual forma seguiría con su negocio.

***“...Me costaba traer lana del sur, poco apoco fui haciéndome de materiales para poder iniciarme con mi negocio, yo misma realizaba el trabajo de hilar y teñir. Soy una mujer de lucha, comencé vendiendo a las amistadas más cercanas y luego a la comunidad en la cual participo, vendo todos los meses algo de ropa, mayormente las cosas las hago a pedido para no perder el dinero o materiales. Solo me gané un dinero por la Gobernación de Talagante que fueron \$ 150.000 no mas, con eso alcancé a comprar solo la lana, pero me gustaría que hubiese más proyectos dirigidos solo a nosotras, un empuje por lo menos...”. (Paillao Olga, 50 años).***

La entrevistada señala que su Microemprendimiento lo ha formado de forma paulatina, pero segura, debido a que funciona a través de pedidos para resguardar la compra; señala que su trabajo artesanal es parte de un proceso en el cual ella misma trabaja sin necesidad de solicitar otras apoyo. Comenta que el Estado debiese financiar proyectos relacionados con temáticos indígenas direccionados a las mujeres.

Las mujeres mapuches indican las fortalezas y características personales que sienten les han ayudado a posicionarse bien en su área de trabajo; destacan que es importante que ellas sean mujeres de lucha y de logros personales. Es importante resaltar que no es bien visto culturalmente que las mujeres mapuches se dediquen a otras actividades aparte de la familia, sin embargo, estas mujeres han roto con esas barreras al incorporarse a un nuevo campo laboral con su Microemprendimiento.

Las mujeres entrevistadas sienten que se ha originado un cambio importante al interior de sus familias y que su deber es continuar avanzando en su negocio, ya que esto es un beneficio para ellas.

Se citan a continuación dos relatos que muestran como el esfuerzo y las ganas de continuar con sus oficios de tipo artesanal les permitieron entregar parte del sustento económico a su familias.

***“ ...Bueno, hace ocho años comencé con mi Microemprendimiento de forma rápida, tenía un par de herramientas que mi hija me compró y yo tenía el conocimiento de crear cosas tan hermosas como son la cestería y la madera. Mi taller lo tengo en la casa , salía a las ferias costumbristas y por el municipio me entregaron un FOSIS, hace poco, porque antes yo me las arreglaba sola no mas, de hecho me estaban dando un proyecto para colocar una amasandería, pero yo les dije: que eso no era lo mío, mi esencia estaba en mi cultura mapuche que mi padre me había enseñado. De a poco me fui haciendo de mercadería y fui integrando otros métodos para vender mis productos, salía con mi vestimenta y eso me ayudó mucho, las mujeres mapuches nos vemos lindas cuando nos colocamos nuestra verdadera vestimenta, me gusta mucho...”. (Maliqueo Alicia, 55 años).***

***“Mi esposo se quedo sin trabajo, casualmente comencé a tomar un curso por el programa FOSIS de Micro emprendimiento y como yo manejo el telar mapuche al revés y al derecho, decidí salir a la calle a vender mis productos en oficinas, municipios. Yo creo que esa pachorra la traigo desde años, la mujer mapuche es fuerte y trabajadora y no se queda en la casa, las que no salen es porque no lo quieren hacer o simplemente no les han entregado la posibilidad de salir adelante con proyectos para que estas mujeres puedan mejorar su vida. Me va relativamente bien, ya soy conocida en mi comuna de Peñaflo, entrego telares a pedido, ya tengo mi taller y mis cosas para poder seguir creciendo con mi negocio”. (Huillanao Graciela, 59 años).***

A modo de cierre de este apartado debemos mencionar que cada una de las entrevistadas le da una importancia a su oficio, el cual lo toman como un trabajo diario, además de lidiar con sus labores de dueñas de casa, deben mejorar y buscar nuevas herramientas para poder seguir produciendo en sus talleres. Sienten si bien han obtenido algún beneficio por parte de un programa

direccionado a fortalecer su negocio, se considera que es muy poco y que se debe mejorar.

## **2. Experiencia, ventajas y desventajas en programas de apoyo al Microemprendimiento.**

Los programas de Microemprendimiento son proyectos que apoyan a las iniciativas de las personas, se introducen productos, procesos y crear nuevos emprendedores, quienes abordan una nueva ventura en algún negocio, se organizan, buscan formas de financiamiento y asumen la mayor acción de riesgo, estos son los principales agentes de cambio de la sociedad.

Las entrevistadas que lograron obtener algún tipo de financiamiento por parte de programas en ayuda a fortalecer sus negocios, nos relatan su experiencia y su opinión personal de estos apoyos.

***“... Mi experiencia no fue tan mala, pero tuve que direccionar mi proyecto a lo que yo necesitaba, los FOSIS y PRODEMU si bien te entregan herramientas y muy poco dinero, uno hace lo que puede después para mantenerse. Dentro de las desventajas estos proyectos, te entregan el dinero y no les interesa si tu proyecto tiene futuro o no y menos si tiene algún tipo de cercanía con la cultura mapuche, a veces te dicen: que debes realizar algún proyecto más fácil como comparte un horno, o vender ropa, ya que para eso alcanza el dinero. Siento que estos programas tienen una ventaja, pero que deberían mejorar sus estrategias, fortalecer más las clases cuando te enseñan a administrar el negocio y contabilidad, es muy poco tiempo, el que te ayuden a buscar tus debilidades de tu empresa es importante, pero insisto en que deberían mejorar. Además uno se siente ajena a estos proyectos, porque yo realizo platería y en mi grupo de mujeres todas las demás realizaban cualquier cosa, de hecho ninguna era mapuche yo era la***

***única y parece que otra compañera más que no recuerdo bien...".  
(Huenul Norma, 38 años).***

***"...Mi experiencia no fue muy buena y recibí 300.000 mil pesos compré unas herramientas, pero ahí no más me dejaron yo pensaba que después te iban ayudar a seguir mejorando tu negocio por último que me dejaran instalada en alguna red de artesanos, lo cual no sucedió. Las consultoras que trabajan para estas instituciones o que se ganan la licitación sólo lucran con nuestro dinero, que es de todos los chilenos, las consultoras ganan mucho y a los alumnos les entregan una cantidad mínima y la calidad de las clases es pésima, te quedan debiendo hasta el pasaje. Si la consultoras son buenas estos proyectos tendrían muchas ventajas, lo único que rescato es que conocí a una diseñadora en el curso la cual me ayudó a generar mi propia publicidad, yo fui la que más alejé, pero me di cuenta que las otras mujeres les interesa solo la plata, compran dulces o ropa o cualquier cosa para comprar en el momento, no tiene visión de su negocio. Yo soy artesana orfebre y eso cuesta dinero , pero estos programas no cubren esa parte y menos si eres mapuche, todas son tratadas de igual forma" ( Cerda Genoveva, 28 años).***

Las dos entrevistadas anteriores son artesanas en orfebrería, las cuales lograron tener la experiencia de ser parte de programas sociales para Microemprendedoras dentro de la Provincia de Talagante, nos muestran que estos carecen de continuidad en el tiempo debido a que son programas que son de corta duración de dos a tres meses. Además su iniciativa de negocio considera que no cabe dentro de los requisitos relacionados con estos proyectos y no existe filtro para la selección de las mujeres participantes en los cursos, las consideran a todas por igual.

La mujer mapuche se considera muy diferente a la mujer huinca, debido a que tiene otras formas de vivir, distintas costumbres, cultura, religión, sabiduría, son características que los programas de fortalecimiento en apoyo a la microempresa no son considerados a la hora de la selección de las participantes.

***“Mi experiencia con programas de apoyo al negocio de uno no ha sido para nada buena, solo gané 150.000 pesos una subvención pequeña que me dio la Gobernación de Talagante. No he podido sacar ningún proyecto que sea más grande, las desventajas de estos proyectos para nosotros es que piden muchos papeles para formalizarte y más encima no sabes si te vas a ganar o no el proyecto. Yo, por ejemplo, no se llenar proyectos son muy difíciles para mí, tienen muchas preguntas que no entiendo. Solo ganan los que saben y eso son siempre los mismos, además deberían hacer más publicidad el gobierno por la tele para enterarse en qué momento uno puede postular, ya que solo sale por internet y la mayoría de las mujeres mapuches antiguas no sabemos manejar la tecnología, siempre debemos pedir que alguien nos ayude, también nos meten a todas las mujeres en el mismo saco y no todas trabajan por ejemplo el telar mapuche, son años de experiencia”. (Paillao Olga, 50 años).***

***“Me gane un FOSIS que algo me ayudó, la verdad es que mis herramientas principales me las compró mi hija y con ellas pude trabajar, ya que mi oficio de cestería y madera necesitan herramientas muy específicas, sí he recibido harto apoyo del Departamento de Cultura de la Municipalidad del Monte, ellos me han ayudado más. Las desventajas que uno encuentra en estos tipos de proyectos para microempresarios es que no existe mucha difusión, finalmente uno se entera por otros lados imagínese yo ni siquiera se usar el computador, piden muchos papeles, yo no sé llenar proyectos y si uno pide ayuda la miran como ignorante, sobre todo cuando saben que eres mapuche, además mi oficio es tan específico que no hay***

***financiamiento para este, deberían colocar a todas las mujeres indígenas en un solo proyecto". (Maliqueo Alicia, 55 años).***

Las entrevistadas anteriores coinciden en que este tipo de proyectos carecen de difusión, a pesar de tener una plataforma virtual, consideran que no es cercano para ellas este medio de comunicación. Además señalan que existen muchos trámites burocráticos para poder postular a este tipo de beneficio, debido a que carecen de conocimiento y no saben cómo mejorar su capacidad de llegada a las instituciones que trabajan con fondos de inversión social.

Tomando en consideración que los enfoques de las políticas sociales en el gobiernos de la Concertación en los últimos años han privilegiado la inversión social por sobre el asistencialismo, buscando proveer a los "sectores vulnerables" y a los pobres herramientas para que puedan mejorar sus condiciones económica, generando capacidades y abriendo oportunidades para que tengan voz y participen en la solución de los problemas que los afectan, en opinión de las entrevistadas éstos presentan algunas falencia y visualizan problemas de comunicación y manejo de red de los programas.

***"Mi experiencia con programas que van relacionados con el Microemprendimiento ha sido muy buena. Tengo que decir que uno siempre se ilusiona mucho con estos dineros y finalmente no es tanto lo que a uno le dan, uno trata de comprar lo que puede , pero entre no tener , prefiero aprovechar la oportunidad. Lo malo es que siempre son las mismas, yo me he ganado una sola vez el FOSIS. Hay mucho abuso, a algunas mujeres les entregan el dinero comprando alguna máquina de coser o un horno para hacer pan y finalmente los terminan vendiendo, no hay seguimiento de los negocios. Yo me dedico al telar mapuche, tengo mi taller gracias a mi esfuerzo, pero como me gustaría estar en proyectos con más mujeres mapuches que estén conmigo en lo mismo, así se entiende uno mejor, somos mujeres con ganas de surgir". (Huillao Graciela, 59 años).***

Nuestra entrevistada final demuestra que ha tenido mejor experiencia que las relatoras anteriores, comenta que existe mucho abuso por parte de otras beneficiarias y eso le incomoda. También manifiesta su interés por participar con otras mujeres de su mismo pueblo originario en proyectos relacionados con su oficio.

En este sentido, podemos señalar que todas las mujeres que entrevistamos poseen algún tipo de proyecto ganado, el que fue un aporte para su oficio, ya sea en conocimiento o en herramientas. La idea es que esto se difunda y pueda mejorar la forma de trabajar estos beneficios con las mujeres mapuches, generando una mirada de inclusión social y no discriminatoria. Se plantea un discurso diferente a lo que es en la práctica aún posee limitaciones en la forma de postular a estas ayudas, debido a las carencias de conocimientos por parte de las usuarias relacionado temas como tramites de postulación.

### **3. Programas de Microemprendimiento y el apoyo a las tradiciones con connotación étnica y con enfoque de género hacia la mujer mapuche**

Dentro de los relatos obtenidos las entrevistadas reconocen como problema la falta de oportunidad que existen para poder incorporarse con su oficio al mercado laboral, debido a que es una labor de tipo artesanal que tiene connotación indígena, que no es bien valorada económicamente y menos trabajada con enfoque de género, debido a la desigualdad que presenta el mercado laboral actual con respecto a los salarios entre hombres y mujeres.

Las entrevistadas buscan la incorporación de sus productos indígenas a la vida económica, por medio del desarrollo de actividades productivas y comerciales de manera independiente.

Lo anterior se ve reflejado en el relato de la siguiente entrevistada:

***“...Yo creo que no les interesa incorporar nuestros oficios que son productos originarios de nuestro pueblo, les da lo mismo si tienen connotación étnica o no. En Talagante no existen programas que sean direccionados hacia las mujeres mapuches ni siquiera tenemos oficina de Asuntos Indígenas en la Municipalidad. Cuando uno busca proyectos te encasillan como a todas las demás y si te diriges a CONADI donde hay proyectos para gente indígena, pero que son difícil de postular porque son proyectos grandes y son dirigidos a hombres y mujeres y mayormente se los ganan los hombres, mas encima siempre son los mismos que se los ganan siempre. Las mujeres mapuches tenemos algo muy importante que es nuestra creatividad con las manos, los programas de gobiernos deberían saber distinguir entre una mujer mapuche y una huinca, las mujeres mapuches no somos las mismas de antes, nos esforzamos por crear cosas y no nos quedamos en nuestras casas esperando que nos llegue la plata...”.***  
***(Huenul Norma, 38 años).***

Lo que es reafirmado por otra entrevistada quien señala:

***“Las tradiciones mapuches son hermosas, crear un aro de plata es tiempo y paciencia, nuestro arte no es bien valorado, en mi comuna de Isla de Maipo me apoya con algunas cosas, pero nunca me han llamado para decirme: existe algún programa o proyecto dirigido hacia la mujer indígena mapuche, sé que existen ferias para participar que son direccionadas hacia la mujer indígena, pero siempre son las mismas que van, nosotros estamos como provincia tan alejados de todo que nunca se sabe nada. Somos las mujeres que nos quedamos con nuestros hijos y además realizamos la labor de artesanas, además en este país hay más mujeres mapuches, sin desmerecer a mis otras***

***hermanas, pero el pueblo nuestro fue el que más sufrió, quitaron tierras y tradiciones, mantener un oficio con connotación indígena cuesta mucho trabajo que no es valorado porque no crear programas para mujeres mapuches, si este país tiene tanta plata”. (Cerde Genoveva, 28 años).***

Si bien durante la época de los 90, comienzan a insertarse nuevas políticas públicas y programas de desarrollo para los pueblos indígenas, estas no han podido recoger en su totalidad las problemáticas sociales que viven nuestros pueblos originarios, se han creado beneficios y la incorporación de mano de obra calificada indígena a la vida económica, por medio de las becas escolares y universitarias para jóvenes indígenas, las que han generado algunas controversias. El apoyo al microempresario indígena es una política que se sigue desarrollando y buscando las vías de canalización para poder llegar a la población indígena más retirada.

***“... Mira yo creo que estos programas que se dan para que uno pueda postular a dinero para su negocio, por lo menos para mí no han servido mucho, te explico como dije antes, solo me dieron un poco de dinero para comprar solo mi lana, eso no es nada, yo finalmente me he fabricado mis herramientas de trabajo, mi marido mi witrál, que es donde coloco la lana. He intentado postular pero mis conocimientos me ganan no son suficientes, no sé qué papeles hay que tener y menos sé llenarlos, me piden iniciación de actividad y más encima debo pagar un contador, ¿cuándo los mapuches teníamos antes que hacer tanto trámite para que te den unas migajas?. Si colocaran un programa específico para mujeres mapuches y se pudiesen adecuar a lo que nosotros hacemos, que es artesanía mapuche originaria de nuestro pueblo sería mejor, se concentraría solo en nosotras y nos entenderían, lo digo porque he ido a ferias de mujeres indígenas y algunas traen productos chinos o peruanos mientras yo me demoro en hacer una frazada hasta 20 días y eso que me apuro, pero si nos***

***ponemos a pensar no existen programas así...". (Paillao Olga, 50 años).***

*En ese mismo sentido, otra entrevistada indica:*

***"... En la municipalidad cuando me dijeren que me daban un FOSIS, yo me alegre, pero cuando me hablaron que solo me lo daban para hacer pan y un horno, no me gustó mucho, ya que yo quería uno que se relacionara con lo mío, mis canastas y mi madera que es propio de mis pueblo, artesanía pura, igual lo acepté pero me quedé con las cosas. Yo solo trabajo en mi artesanía en mimbre, lo que mi padre me enseñó y eso me relaja, ellos no te lo dan pensando en lo que tú quieres, solo piensan que eso te puede dar plata ¿y qué pasa con nuestras costumbres antiguas?, ¿tenemos que perderlas? Eso me entristece. Para el hombre siempre le dan cosas, programas de trabajo, herramientas y a la mujer nada, solo las personas que saben de esto la ayudan , yo soy del Monte y nunca me entero de nada, me cuesta llenar papeles, ya tengo mi edad , no se manejar el computador no entiendo, muchos papeles y te exigen iniciación de actividad, mis hijos me dicen que me las arregle sola , que ellos me ayudan , pero me da no sé qué molestarlos, deberíamos juntarnos todas las mujeres mapuche y exigir .."(Maliqueo Alicia, 55 años)***

Las entrevistadas anteriores reflejan que para ellas existe un sistema institucional burocrático para canalizar recursos relacionados con proyectos indígenas, el apoyo de los funcionarios públicos en el área de microemprendimiento se manifiesta como necesario para esta población que cada vez más solicita una mayor atención. Como señalan las entrevistadas muchas mujeres mapuches carecen de educación para poder acceder a los medios tecnológicos que son parte importante para poder postular a beneficios estatales.

***“... En el curso que me gané por PRODEMU éramos dos mujeres mapuches nomas, las demás solo huincas; todas las demás tenían proyectos que te ayudan solo para mantener el día como vender ropa, dulce, sopaipillas, no lo toman como un oficio verdadero. Lo mío es arte indígena, tengo un taller grande y dedico la mayor parte de mi tiempo a esto, en cambio esas personas si necesitan el dinero en cualquier momento venden todo y no siguen adelante con sus emprendimientos. Sé que todos tenemos derechos, pero que pasa con nosotras, llevo 35 años haciendo telar mapuche y con eso he alimentado a mis hijos, soy una mujer fuerte. Los programas que existen son por poco tiempo y les da lo mismo si eres mapuche o no, mientras tengas la ficha de protección social baja y si eres vulnerable como dicen ellos, te colocan al tiro en uno de esos programas”.***  
***(Huillinao Graciela, 59 años).***

Nuestra entrevistada final coincide con los relatos anteriores, donde considera que las políticas públicas dirigidas a la población mapuche no son las más representativas en la Provincia de Talagante. Para las entrevistada existen problemas de incomprensión por parte de los no mapuches, que interpretan muchas veces mal el fenómeno étnico por desconocimientos o prejuicio.

Podemos considerar que juega un rol importante la comunicación entre los que otorgan estos beneficios y los usuarios, es necesario conocer con mayores detalles que aspectos se requiere mejorar para reducir esta percepción y adecuar las condiciones que se ven como potenciales barreras para el emprendimiento y la innovación de estos. Es substancial considerar las problemáticas que expliquen la generación de brechas de desigualdad de género, segregación y exclusión social, en materia indígena.

#### **4. Microemprendimiento indígena en la Provincia de Talagante: búsqueda de espacios y visualización de la mujer artesana mapuche.**

Este ítem logra visualizar como las mujeres entrevistadas sienten que tienen poco conocimiento sobre los apoyos existentes para microempresarias en la Provincia, entendiendo que existen programas que sustentan estas iniciativas, pero no han podido generar abarcar a su mayoría de la población indígena.

Por otro lado, se manifiesta una opinión personal de cada entrevistada respecto al tema y como podrían mejorar los programas de gestión y apoyo al microemprendimiento indígena direccionado especialmente a las mujeres mapuches que tengan un emprendimiento con connotación indígena.

Lo anterior se ve reflejado en los relatos siguientes:

***“En Talagante no existen específicamente programas para mujeres mapuches que tengan algún producto originario, lo que hay es programas de apoyo a jefas de hogar, FOSIS, pero son programas específicos que uno tiene que tener la ficha de protección social muy baja, casi vivir en la pobreza, imagínate no hay ni oficina de Asuntos Indígenas en la comuna, no hay como sacar ni siquiera un certificado de calidad, yo tengo los dos apellidos indígenas y me siento orgullosa de lo que realizo. También creo que la gente quiere que le den todo al tiro eso no es lo correcto, las mujeres deben estar dispuesta a dejar sus casas y hacer sacrificios, la idea es que nos vayamos tomado los espacios que son para nosotras, tomar las oportunidades cuando las hay. Imagínese si hubiese proyectos especiales para mujeres mapuches, muchas que están en casa saldrían, ya que la mujeres mapuches a veces somos tímidas, pero también somos mujeres fuertes”. (Huillanao Norma, 38 años).***

El siguiente relato es coincidente con la opinión de la primera entrevistada:

***“Encuentro que existen buenos proyectos, pero no son direccionados específicamente a las mujeres mapuches de la Provincia, deberían***

***trabajar ese tema, somos varias mujeres que tenemos este oficio con connotación indígena, es hermoso, nuestras familias se sienten orgullosas, yo no podría cambiar de rubro aunque me dieran un proyecto para realizar otra cosa. En la Provincia de Talagante llegan proyectos pero las consultoras que toman estos programas son las malas, se quedan con todo el dinero. Considero que debería a ver más publicidad para nuestros trabajos, por ejemplo ¿por qué no venir la televisión a mostrar lo que en nuestra provincia de Talagante se realiza? Somos mujeres, madres, trabajadoras, cuidadoras y estudiantes, esa es la verdadera mujer mapuche”. (Cerde Genoveva, 28 años).***

En este sentido las entrevistadas nos señalan que la integración de los pueblos mapuches y el apoyo del Estado son complementarios, la iniciativa de un programa especial para mujeres mapuches les hace sentido, debido a que por años estos programas son genéricos y no hay una percepción de querer integrar a esta población de mujeres que están inserta en la Provincia de Talagante.

Dentro de los Programas de apoyo al microemprendimiento, según las entrevistadas hay una negación a la participación mapuche por parte de las mujeres sólo por desconocimiento, sin embargo, solicitan mayor apertura a este tipo de programas.

Se cita a continuación los párrafos extraídos de las últimas tres entrevistadas y la postura que las relatoras tienen frente a este tema.

***“En Padre Hurtado no hay muchos proyectos de microemprendimiento, solo FOSIS, somos un pueblo pequeño, nosotros para postular debemos dirigirnos a la Provincia de Talagante, no hay una red de contactos entre municipios, todos velan por los suyos políticamente. Me gustaría mucho que fuéramos tomadas en cuenta, imagínese yo tengo una comunidad mapuche y somos por lo menos siete tejedoras de telar mapuche. Si pudiesen potenciarlos***

*seríamos como una organización, se crean organizaciones de mujeres tejedoras en nuestra provincia, pero no son mujeres totalmente mapuches. Deberían citar por medio de los municipios por lo menos una vez al mes para informar sobre proyectos y enseñar a llenar los papeles de los proyectos, organizar ferias artesanales solo con mujeres mapuches dentro de la provincia más seguidas, porque las que hacen en Santiago uno no tiene acceso para llegar y siempre son las mismas”. (Paillao Olga, 50 años).*

*“Siento que existen más programas laborales para hombres que para mujeres, lo que existe en nuestra comuna es el FOSIS, pero para quedar piden varios requisitos, que si uno no los tiene no hay solución nomas. Mi trabajo hay muy pocas las personas que lo realizan, la cestería y la madera está siendo reemplazadas por madera china y más barata. Quiero sentirme libre y tener un taller más grande realizar lo que a mí me gusta, tengo espacio en mi casa, ojala se acordarán de nosotras en la provincia y llegaran más proyectos direccionados hacia el pueblo mapuche y en especial que sea artesanía totalmente mapuche, para conservar las tradiciones”:* (Maliqueo Alicia, 55 años).

*“Los programas de microempresarias no son malos, pero insisto en que deben separarnos con las mujeres que no son mapuches, me siento discriminada, ya que ellas no entienden nuestras costumbres y tradiciones. Yo tengo mi propia clientela en toda la provincia me paseo por todos lados, a veces enseño telar en mi casa, hay que enseñar a nuestras hermanas que con nuestros oficios también podemos ganar dinero y si pudiesen potenciar nuestros productos, mejor sería, pero ojala llegara este futuro programa a todas las mujeres mapuches, pero a las que realmente realizan artesanía originaria de mi pueblo, los programas deberían apoyar y orientar más sobre ese tema”.*(Huillnao Graciela, 59 años).

De lo anterior podemos inferir que las entrevistadas, consideran que las redes de contactos son parte de un proceso que se debe mejorar dentro de la Provincia de Talagante, los canales de comunicación son importantes. Además hacen énfasis a sus capacidades como mujeres mapuches para poder realizar este oficio como un bien económico para sus familias.

Sin embargo, también existen relatos de disconformidad frente a estos programas, debido a que no manejan una temática indígena y menos con mirada dirigida específicamente a las mujeres mapuches que viven en la provincia; relatan que existen espacios sociales cerrados a la participación mapuche; para ellas es indiscutible que muchos de estos son expresión de la discriminación y perjuicios existentes en sus mismas comunas de la Provincia de Talagante.

## CONCLUSIONES

Esta investigación se planteó profundizar en el apoyo y necesidades de las mujeres mapuches pertenecientes a las cinco comunas de la Provincia de Talagante y su real participación en relación a los programas que sustentan el emprendimiento local, desde la mirada de sus propias protagonistas, mujeres que han incursionado en el campo del microemprendimiento tomando en consideración los aspectos culturales propios de su cultura, lo que también permitió conocer otras experiencias en su ámbito personal y micro empresarial.

### **A nivel individual:**

La construcción de su identidad como mujer mapuche en la ciudad, en especial dentro de la Provincia de Talagante, está dado por el apoyo de su núcleo familiar y de quienes las rodean. Asimismo, se sustenta en valores y conocimientos propios de su cultura que han sido adquiridos desde sus ancestros, los que han aportado a un proceso de aprendizaje que ellas mismas han aceptado como propio y lo han transformado para darle un sentido a través de su arte. Esto les ha permitido implementar un oficio dándole un carácter económico y especialmente con una connotación indígena.

Los primeros datos recopilados durante la investigación sostienen, que para poder situarse como mujeres mapuches en un contexto urbano deben romper fuertes barreras de la discriminación contra la estigmatización racial, que afecta no solo de forma individual, sino también, colectivamente. Esta situación de discriminación en que estas mujeres mapuches se localizan, se origina en casi todos los aspectos de su vida, pero sobre todo en lo relacionado con lo económico- social.

También relacionado con lo anterior, una de las cosas que afecta en especial a la mujer mapuche es el de la migración de zonas rurales a lugares urbanos provocando diversas dificultades de discriminación relacionadas con el trabajo y el acceso reducido a empleos de baja calificación, al emigrar las mujeres se adjudica un rol más activo en su núcleo familiar, como la jefatura de su hogar, toma tareas de carácter domésticas y reproductivas, sin dejar de lado sus trabajos que conllevan largas horas de jornada laboral, situación que también afecta a todas las mujeres de los sectores vulnerables-

Sin embargo, este proceso inicial de construcción de su identidad, no solo se enmarca en contextos de discriminación, sino también, en recuerdos, historias que van desarrollando su identidad y que van otorgando un punto de partida significativo en sus vidas y que luego empiezan a transmitir a sus familias y a sus alrededores. La mujer mapuche de ciudad siente que debe mantener un rol histórico en la comunidad que es la transmisión de su cosmovisión indígena. Millapán, resalta una opinión en relación al rol de enseñanza de su cultura de una mujer mapuche:

*“Es la trasmisión realizada por las madres, ya sea bajo el chamal y el silencio del sur o bien bajo la parca y el bullicio de las calles y televisión, que persiste hoy, en tiempos llamados post- modernidad y globalización, en cumplir con su misión auto impuesta: endoculturizar a sus hijos, diríamos los cientistas sociales: a “recordar las raíces” dicen ellas, a “enseñar a defender sus raíces”, como también a que “no tengan vergüenza de ser mapuche”, el hombre, en tanto, si es que existe” se encuentra más fácilmente atrapado en el mundo público( laboral) desvinculándose de esas acciones”. ( Millapán, op.cit, 47).*

Por otro lado, un elemento interesante a considerar es que estas mujeres, no sólo platican su sabiduría ancestral, sino también, le dan otro valor a su saber que es el reconocimiento y la identificación de cada uno de sus elementos que son

representativos de sus costumbres, muchos de ellos son característicos de su lugar de origen como: la orfebrería, alfarería, telar mapuche, cestería, artesanía en madera, cocinaría mapuche, que son elaborados de forma artesanal, tratando siempre de mantener su significado cultural y su originalidad étnica.

Por consiguiente, cuando estas mujeres mapuches se enfrentan a una fase de entender que sus conocimientos ancestrales son de suma importancia para mantener sus tradiciones, es que nace en ellas una responsabilidad innata de aprender estos elementos identitarios, plasmar y reproducir esto como un oficio con identificación indígena y hacer de este un trabajo en apoyo económico directamente a sus familias, además de mantener costumbres y saberes de su pueblo que siguen vivo gracias a estas mujeres que han tomado un compromiso como pueblo mapuche.

Con respecto a lo anterior, existe un reconocimiento actual por parte de cada una de las mujeres entrevistadas, las que perciben que estamos en un período donde emergen nuevos roles como mujer mapuche y sostienen que su participación ha evolucionado generando cambio positivos desarrollándose en ámbitos que antes se pensaban que podían ser solo para hombres. Cada uno de los productos que elaboran estas mujeres tiene una razón de ser, no solo es algo fabricado porque sí, todo tiene un motivo, esas raíces y ese origen se impregnan en sus creaciones y las mantienen cercana a lo que más añoran de sus tierras de origen.

En esa perspectiva, Olea resalta cómo la mujer mapuche deja su enseñanza y plasma su cultura en el Telar Mapuche, un oficio que ha permanecido en el tiempo:

*“Las tejedoras urdían en sus huirales una trama que no sólo reproducía figuras geométricas y abstractas, sino también, historia y realidad de su pueblo. Cada figura o símbolo portaba un mensaje, un recuerdo. Al reproducirlos una y otra vez, las mujeres tejedoras consolidaban el discurso cosmológico y la memoria social de su pueblo, pues el tejido era, al mismo tiempo que una imagen, una escritura. Dependían de las mujeres*

*pues, en buena medida, la conservación gráfica del pasado, las tradiciones y los símbolos de la identidad". (Olea, op.cit:32).*

Es así como la mujer mapuche de la Provincia de Talagante, acepta como parte de su forma de vida y como su trabajo, el conocimiento y la práctica de su cultura. Si bien, no se trata de una gran fuente de movimiento económico, sí se debe resaltar que es una fuerza emprendedora necesaria que se debe apoyar y asesorar, con el fin de potenciar para que se transforme en una real contribución económica y una fuente de empleo permanente.

La realidad concreta es que las representantes del pueblo mapuche requieren de una mayor atención, a través de una verdadera oferta por parte del Estado que tenga relación con programas de proyecto a la Microempresa, además de poder potenciar iniciativas de Microemprendimiento económico productivo basadas en el arte y la cultura mapuche, que se considere que todas estas iniciativa son parte de las demandas del "reconocimiento de su pueblo". Pero entendiendo también la necesidad de contar con espacios propios para ellas como mujeres mapuches, sabiendo que este reconocimiento integra a ambos, tanto a hombres como a mujeres, pero se debe comprender que las necesidades no son las mismas, pues sienten que hay que saber diferenciarlas.

Por lo anterior, se puede entender que se debe considerar la participación de las mujeres mapuches, en relación a las temáticas de financiamiento en programas de apoyo al microemprendimiento.

## **Comprobación de Hipótesis**

### **Hipótesis N°1**

La primera hipótesis, *"Existe escaso conocimiento del potencial económico asociado a la incorporación de mujeres mapuches y sus productos con connotación indígena en la microempresa de la Provincia de Talagante, lo cual redundaría en que no existe una oferta institucional diferenciada para ellas"*, se

comprueba, porque de los relatos de las entrevistadas queda de manifiesto que dentro de las ofertas programáticas en el área del microemprendimiento que otorgan las instituciones públicas, no existe un programa dirigido particularmente a la mujer mapuche que tenga un emprendimiento con pertenencia cultural.

Respecto al aporte socioeconómico de la mujer mapuche en la Provincia de Talagante, se debe considerar que existe una participación desde el reconocimiento a las fortalezas de cada una de estas mujeres, lo cual les permite un lugar como emprendedora dentro de la comuna. Cada una de ellas de alguna forma ha generado un oficio gracias a sus conocimientos desde su cultura indígena heredada de sus antepasados, mejorando su arte y alcanzando una proyección de sus ancestros en su emprendimiento, lo que combinan con su objetivo de mejorar sus ingresos y hacer crecer sus negocios.

Estos ingresos los han acrecentados con el tiempo, ya sea de forma individual con aportes propios o gracias a la postulación a algún proyecto gubernamental, los cuales específicamente no son dirigidos a la mujer mapuche con un trabajo con pertenencia cultural, pero que de alguna forma ellas los adquieren para poder lograr algún aporte económico a sus oficios. Estos proyectos se ven problemáticos ante estas usuarias por las condiciones que deben cumplir para formalizarse como emprendedoras, debido a la poca información que manejan en torno a este tema, a lo cual debe agregarse el analfabetismo que afecta a una parte significativa de las mujeres mapuches, la baja escolaridad y sus dificultades de acceso a fuentes de información digital. Se debe señalar, que ellas se van informando de estos beneficios, a través de otras mujeres y que parte de sus demandas es que dentro de las capacitaciones se incluyan temas como alfabetización digital y redes de contactos, lo que las aproximaría de una forma más rápida a internet para conocer lo que al emprendimiento indígena se refiere.

Por otra parte, estos programas de microemprendimiento que se encuentran instalados en la provincia tienen un perfil de mujer emprendedora que no condice con lo que estas mujeres mapuches reclaman, que es la visión de integración de su trabajo con pertenencia cultural, ya que son programas dirigidos a todas las

mujeres indígenas y no indígenas, poniéndolas a las primeras en desventaja debido a que el financiamiento de estos beneficios son otorgados a una cierta población con características de vulnerabilidad, con carga familiar, con ficha de protección social y puntajes mínimos y sin otros ingresos, por lo tanto, como destacan las entrevistadas, estas mujeres terminan generando un negocio que sólo les otorgue ingresos suficientes para mantener la economía de su grupo familiar, lo cual significa crear servicios básicos, que muchas veces se ven limitados por el escaso dinero que les otorgan los proyectos. Es importante, que en opinión de las entrevistadas, que existen casos donde las beneficiarias terminan vendiendo los insumos y los materiales que les son entregados, debido a la poca proyección que su actividad tiene como negocio, ya que sus ingresos no alcanzan a generar recursos para su grupo familiar, por lo cual estaríamos en presencia de emprendimientos de subsistencia, pero carentes de proyección económica.

Lo anterior constituye un llamado de atención para la forma en que se implementan las políticas públicas destinadas a promover el micro emprendimiento, lo que afectaría especialmente a las mujeres huincas.

Los relatos también permiten concluir que la mujer mapuche, si bien carece de algunos conocimientos técnicos, en sus emprendimientos con carácter étnico, asumen un rol histórico en sus comunidades y en la lucha por mantener vivas sus tradiciones en relación a sus oficios, indicando que si bien no se trata como una fuente de movimientos económicos con potenciales actuales, sí lo reconocen como una fuerza emprendedora que sería importante mejorar y potenciar con el fin de que se constituya en el futuro en una real potencia socioeconómica. Para ello, abogan por una red de apoyo que esté dirigida solo a mujeres mapuches que mantengan la pertenencia cultural en sus oficios, ya que si bien existen mujeres indígenas de diferentes etnias, ellas consideran que los mapuches son la mayoría indígena dentro del país y en especial en el territorio de la Provincia de Talagante.

Cabe destacar que la mujer mapuche entrevistada se considera realmente una emprendedora, ya que mantienen su idea de negocios desde un comienzo, aunque sientan que a veces no tiene las herramientas suficientes para seguir o porque superando más de algún fracaso que se les haya presentado, siguen trabajando de igual manera y manteniendo su actividad productiva. Esto les ha permitido que muchas veces en sus comunas sean tratadas como mujeres emprendedoras y son invitadas a exponer sus trabajos, sin embargo, estas instituciones no visualizan la verdadera necesidad de crear una fuente de financiamiento direccionado a este grupo de mujeres.

Dentro de los programas de microemprendimiento que son ejecutados en la Provincia de Talagante, rescatan a algunos programas que tienen un enfoque de género hacia las mujeres, especialmente a través de PRODEMU, los que de alguna forma han sido un aporte a la autoestima de estas mujeres y un reconocimiento de sus derechos como mujer. Además, se refieren a programas que vienen directamente desde el Gobierno, como CONADI, que generan planes de negocios para la población indígena. Sin embargo, recalcan en que no existe una oferta institucional diferenciada para ellas que tenga como base su triple inclusión como mujer, mapuche y con un oficio con pertenencia cultural.

Si bien las demandas de estas mujeres, aun no es cubierta por programas de microemprendimiento que se ofrecen en sus comunas, para ellas sus potenciales emprendimientos cumplen en su vida una función importante, representa cargas emocionales significativas, sobre todo en lo referente a su construcción de identidad como pueblo mapuche y como mujer mapuche, lo que les ha permitido descubrir y representar potencialidades y fortalezas que emplean en su vida personal, entre ellas, el orgullo de ser una mujer indígena y sobre todo romper con las barreras de discriminación por parte de la sociedad Chilena.

El apoyo de sus familias, del que hacen énfasis en sus relatos, posibilita que su confianza aumente y puedan lograr los objetivos que se han impuesto para

mejorar sus negocios, tanto de forma individual, como de comunidad. Mantienen una imagen positiva de ellas mismas, sienten que son capaces de generar ingresos con sus trabajos, que puedan solventar económicamente a sus familias y ser un aporte económico local para sus comunas y la Provincia de Talagante , además de generar fuentes de empleos para sus propias hermanas mapuches.

Por otra parte, el hecho de ser mujeres mapuches con un oficio que las destaca por tener una connotación indígena, las mantiene vigentes, además de sociabilizar con otras emprendedoras de su mismo rubro, se sienten importantes dentro de su núcleo familiar y, lo más esencial, con capacidad para poder reproducir y auto reproducir su cultura indígena.

## HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN

Para muchas personas hablar de los pueblos mapuches, hoy, es igual a problemas, conflictos, terrorismo, que se encuentra especialmente en el sur del país, pero el mundo indígena ha demostrado que estos términos no van con su forma de vida, debido a que su verdadera lucha se traduce en mantener sus costumbres ancestrales, conservar activa su cosmovisión autóctona y poder generar un clima que ellos traducen a través de un solo mensaje “reconocimiento de su pueblo”.

Estos cambios positivos han tenido lugar en la vida desarrollada en la ciudad por la mujer mapuche, a través de cada una de las experiencias de las mujeres entrevistadas de la Provincia de Talagante.

Dentro de los hallazgos realizados en nuestra investigación se encuentra la situación desfavorable de las mujeres mapuches y mujeres no mapuches, lo traducen en que son tratadas de forma igualitaria. Sin embargo ellas sienten que están más expuesta a mayores niveles de discriminación, tanto a nivel social como al interior de sus familias, además no tienen las mismas costumbres y tradiciones que son heredadas muchas de ellas por la acción de sus madres o de sus abuelas. También se encuentran en desventaja con respecto al acceso en la educación, especialmente en lo que concierne a los estudios superiores, ya que manifiestan que ésta se concentra en los estratos medios y altos, en cambio la población indígena en general y mapuche ocupa los estratos más bajos del país.

De lo anterior, a pesar de encontrarse en desventaja ante este tema educativo, sienten que son mujeres con una riqueza cultural y sabiduría ancestral, que se destacan por su participación en distintos ámbitos, político, social, cultural, de salud y han podido logrado un espacio socioeconómico dentro de su comuna, debido a que son mujeres que tienen un rol histórico en su comunidad y tiene un

papel primordial en la lucha de sus pueblo, tiene “newen” (fuerza) como le llaman ellas.

Los nuevos roles adquiridos por las mujeres mapuches, han sido resultado de una nueva sociedad postmoderna a la que se han enfrentado; vivir en la ciudad tiene aspectos de agrado y también de discriminación, a pesar de que existe una simpatía por las comunidades mapuches en la actualidad, aun se pueden apreciar actos de segregación o de conflictos hacia estas mujeres.

Otro hallazgo importante de analizar, es que para ellas es importante que se considere dentro de las políticas públicas, nuevos aportes con respecto a proyectos de microemprendimiento, debido a que parte de su contribución socioeconómico que realizan a su familia, nace de su trabajo como artesanas que tiene un oficio con pertenencia cultural. Sostienen que más que la entrega de becas indígenas y beneficios de tierras por parte del Estado, deberían entregarles herramientas de capacitación para poder postular a proyectos, ya que ellas se sienten que mujeres capaces de lograr objetivos y metas con respecto a sus negocios enfocadas en el área de microemprendimiento. Solo necesitan seguimiento y redes de apoyo para sus negocios, para que estos permanezcan en el tiempo.

De lo anterior se desprende que es perentorio elaborar proyectos de financiamiento en el área de microempresa con un enfoque de género dirigido a mujeres mapuches y con pertenencia indígena, enfoque que en la actualidad está lejos de ser asumido por las instituciones que están a cargo de las políticas dirigidas hacia la mujer.

## **APORTES AL TRABAJO SOCIAL**

El Trabajo Social como profesión está vinculado al dinamismo de las diversas realidades sociales y a la búsqueda de alternativas integradoras de las diferentes áreas que componen el contexto social, buscando en sus intervenciones ser un soporte para la mejoría de las situaciones que desfavorezcan a una población.

Por ello, interviene en situaciones que afectan directamente al individuo, familias, grupos y comunidades, desde una mirada histórica el trabajador social tiene la misión de ayudar y servir a otros a través de su acción profesional. Y mirado desde una nueva figura menos asistencialista, la misión es tratar de empoderar a las comunidades en relación a sus propias experiencias.

Es interesante la propuesta de trabajar en un estudio que contribuya a comprender y considerar en futuras intervenciones profesionales, con una especial atención a la población mapuche e indígena en general que habita en la ciudad. Además es importante considerar las características de esta población, como por ejemplo su cultura, tradiciones y su cosmovisión indígena que requiere un respeto como pueblo originario.

En relación a lo anterior, en términos de participación se deben considerar del mismo modo, la capacidad de las mujeres mapuches para superar dificultades y seguir adelante como mujeres capaces de desempeñar un labor como emprendedoras, mujeres que tienen una idea de negocio que muchas veces se ven limitadas por la falta de oportunidades que les entregan las instituciones estatales y, en especial profesionales del área social, que han sido vinculados totalmente a lo asistencial y a la ayuda inmediata. Sin embargo este profesional puede tener una fuerte implicancia en las políticas sociales y desde un enfoque crítico y participativo puede ser un importante aporte a esta población.

La mirada del Trabajador Social en el área productiva, puede generar una orientación hacia la familia y considerar al grupo familiar como un sistema o un núcleo familiar, donde cada persona cumple un rol dentro de la empresa familiar, además de entender a la mujer emprendedora como una parte importante de este microemprendimiento, es decir, que esta mujer debe ser apoyada y fortalecida por su entorno, potenciando sus capacidades para poder dar comienzo a su negocio.

Además debemos considerar en relación a lo anterior, las fortalezas y debilidades de estas mujeres, para que de alguna forma como profesionales podamos obtener un perfil de nuestras emprendedoras, y poder apoyarlas enfocándonos hacia una mirada psicosocial que pueden ser entregadas a programas con este enfoque, con el objetivo de ayudarlas a mejorar su condición socioeconómica.

Por otra parte se deben considerar con valor y respeto que se trata de pueblos originarios, cuya cultura y costumbres ancestrales son reconocidas globalmente como de gran valor y que pueden correr el riesgo de ser eliminadas o perderse espacios importantes para un pueblo, como lo son su lengua materna, su medicina ancestral, sus productos con pertenencia cultural, que son significativos y los identifica como una nación autónoma. Por esto la intervención social no debe perder de vista el objetivo de salvaguardar su cultura, ya que este involucra un capital humano importante.

Uno de los trabajos principales que se deben realizar con estas comunidades y en especial con nuestras mujeres mapuches, es el aporte que entrega el trabajo social en conocer en primera instancia las barreras de acceso de las emprendedoras al microemprendimiento, generar redes asociativas que apunten a mejorar su inserción en proyectos que les permitan capacitación y empoderamiento para así poder aumentar su capital socioeconómico, y junto con ello, su capacidad para fortalecer su núcleo familiar, poder proyectarse con sus negocios y generar una fuente laboral para otras mujeres.

De acuerdo a las características de estas mujeres mapuches y además emprendedoras, nos podemos adentrar en que la mayoría de estas mujeres son jefas de hogar, que tiene una carga cultural importante que sustenta su construcción de identidad como parte de un pueblo originario, y que han superado las barreras de la discriminación que por años les afectó su autoestima. Por lo tanto, una tarea como profesión es entender, desde un enfoque multicultural, la necesidad de resguardar y fortalecer vínculos con las personas de los pueblos indígenas, desde un plano de igualdad, como sujeto dentro de una sociedad que reclama los mismos derechos, pero al mismo tiempo, entendiendo y valorando su diversidad cultural..

Parte de nuestra práctica no está aislada de la problemática indígena que está presente dentro de la Provincia de Talagante y que les afecta de manera ampliada por ser un sector más aislado de la región Metropolitana. Las instituciones y sus políticas no pueden ser un obstáculo en nuestro trabajo, se debe hacer llegar los recursos económicos necesarios a este grupo, por medio de legislación y políticas públicas dirigidas hacia los pueblos indígenas, prestando servicios directos, de acuerdo a la ayuda requerida y debidamente focalizada.

El Trabajador Social, no debe perder de vista la situación actual de la población indígena, las secuelas de la discriminación y de la xenofobia que sufren de parte significativa de la población chilena. Por lo tanto, es necesario que estos profesionales manejen conocimientos relacionados con temáticas indígenas, para poder tener un trato igualitario y profesional, generando un respeto por la cultura, idioma, costumbres del otro, derribando las distancias culturales y produciendo un nivel de empatía con la persona de otra etnia. Este profesional puede llegar hacer un gran aporte, siempre que sea proactivo y que genere un cambio de ayuda este grupo de personas, en especial a estas mujeres mapuches que solicitan una oportunidad de cambio en su vida personal y comunitaria.

De acuerdo a lo anteriormente mencionado, los valores y ética son parte importante de un profesional de nuestra área, cabe destacar lo señalado por Du Ranquet:

*“Si los valores son referencias que nos guían en nuestra elección entre diversas acciones, tenemos que enfrentarnos a la posibilidad de conflictos no sólo entre culturas diferentes o entre personas de una misma cultura, sino también y sobre todo, en nosotros mismos” (Du Ranquet, 1996:07).*

El Trabajador Social como parte de la disciplina de las ciencias sociales, siempre debe estar considerando los cambios sociales y estar al tanto de las problemáticas sociales de nuestro país, de qué forma los planes y programas que respaldan a estas temáticas tan específicas como la de los pueblos originarios, apuntan a mejorar el desarrollo de nuestra sociedad y de la convivencia humana. Debe ser amparada con un sustento teórico, obtenido de la investigación y de la observación y análisis de una realidad. En esa línea, esta investigación puede constituir un aporte para una mejor comprensión de la mujer mapuche urbana emprendedora que proyecta su raíz cultural en su emprendimiento económico.

## BIBLIOGRAFIA

- Álvarez, R. (2014) Políticas de apoyo a PYMES, Santiago, Departamento de Economía, Universidad de Chile.
- Agurto, (2004) Políticas para los pueblos indígenas en Chile, los desafíos del desarrollo con Identidad. Una mirada al Fondo de Desarrollo, Chile, CONADI.
- Bengoa, J. (1992) Conquista y Barbarie, Chile, Edición Sur.
- CASEN, (2009) Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional, Chile, Ministerio Desarrollo Social
- CORFO, (2014) Emprendimiento en Chile. Hacia un Modelo de Segmentación, Edición; Unidad de Estudios y Gerencia de Estrategia y Estudio, CORFO.
- Correa, (2015) Los nuevos desafíos de la política Indígena de los gobiernos democráticos frente a la demanda. Universidad de Chile.
- Curin y Cayuqueo. (2012) Warriache. Crónicas de la resistencia Mapuche en la ciudad, Chile, Editorial Rufián.

- Chile Veintiuno. (2012) Demandas y propuestas de la mujer mapuche en Chile, Programa de Derechos Indígenas, Chile, Cuadernos Estudios Indígenas.
- Delgadillo, (2011) El rol de la mujer mapuche Pueblo Mapuche. Chile, Universidad Católica de Temuco.
- Du Ranquet, M.(1996) Los Modelos en Trabajo Social, Intervención con personas y familias, España, Siglo Veintiuno Editorial S.A.
- Duarte y Ruiz, (2009) Emprendimiento una opción para el Desarrollo. Universidad Tecnológica de Pereira, Colombia.
- Donovan y Bravo, (2010) Microemprendimiento y desarrollo local en Chile desafíos pendientes, Centro de Estudios del Desarrollo, Chile, Cuadernos del Cendes.
- Espinoza, M, (2008) Microempresarios Mapuches: Trayectoria laboral y sentido de la acción empresarial de mapuches en Santiago. Chile. Facultad de Ciencias, Universidad de Chile.
- Frienman, M. (1992) Libertad de Elegir “Hacia un nuevo liberalismo “. Capítulo III teorías del liberalismo y el Monetarismo. New York, Grijalbo.
- INE. (2002) Estadísticas Sociales de los Pueblos Indígenas en Chile –Censo 2001,Chile, Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

Ley Indígena. (2012)	Ley Indígena N°19.253, Corporación Nacional e Desarrollo Indígena, Chile, CONADI.
Mattus, (2009)	Los Derechos de las Mujeres Mapuches en Chile “Pilares invisibles de la resistencia de su pueblos. Francia, Instituto de estudios políticos, Grenoble, Universidad Pierre Mendès
Mancilla C, Amoros J, (2012)	La influencia de factores socio-culturales en el emprendimiento, evidencia en Chile 2007- 2010.
Millapán, D. (2011)	Participación política y social de la mujer mapuche urbana de la provincia de Santiago, Chile, Tesis Escuela de Trabajo Social, UAHC.
Montecinos, S. (1983)	Grupo de mujeres en la ciudad: Una experiencia múltiple, Cuaderno de campo; Programa de estudio y capacitación de la mujer campesina Indígena. Círculo de estudios de la mujer, Chile UAHC..
Olea, C. (2010)	La mujer en la sociedad mapuche, siglos XVI aXIX, Chile, Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM).
PUC, (2012)	Innovación Social en Chile y el rol del Estado en su desarrollo, Chile, Escuela de administración PUC.

Pollack y García, (2003)	Fomento productivo y género en una mirada Económica de mercado, Chile, CEPAL.
PLADECO. (2006 - 2010)	Plan de Desarrollo Comunal, comuna de Talagante.(2006 – 2010).
Riquelme. (2013)	El emprendimiento en Chile, CEGES, Chile, Universidad Autónoma.
Rodríguez,(2011)	Comparación de la dinámica interna y externa de la familia en contexto de vulnerabilidad social respecto al éxito o fracaso en sus proyectos emprendimiento económico. Tesis UAHC, Chile.
Serrano y Rojas (2003)	Desarrollo desde la perspectiva del pueblo mapuche, Serie de estudios/socioeconómicos N°19, Chile, Corporación de Investigación Económicas para Latinoamérica.
Saldivar,(2005)	El Fomento Productivo en Chile y los Programas de Instrumentos aplicables al sector turismo en la provincia de Valdivia, Chile, Universidad Austral de Chile.
Siglo Veintiuno Editorial S.A.	Emprendimiento una opción para el Desarrollo. Chile Editorial S. A.
Solís, S.(2013)	Mujer en el Desarrollo Local en una comuna rural: El caso de María Pinto, Chile, Tesis Magíster en Trabajo Social, UAHC.
Taylor y Bodgan (1994)	Introducción a los métodos de Investigación cualitativa; Barcelona, Paidós Básica .

Unidad de Estudios, GEE (2012) Análisis de la posición De Chile en materia de microemprendimiento GEM,Global Entrepreneurship Monitor. [Consultado el 11-05-201]

Vargas, (2013) Rol de la mujer mapuche , su historia y estado de hoy en periodo democrático. Chile, USACH, Facultadde Tecnología

Unidad de Estudios, GEE (2012) Análisis de la posición De Chile en materia de microemprendimiento GEM,Global Entrepreneurship Monitor.  
[Consultado el 11-05-201]

## FUENTES ELECTRONICAS

- CORFO.  
(2015) Misión institucional Corporación de Fomento de la producción [Consultado el 20 de Abril del 2015]:  
<http://www.corfo.cl/sobre-corfo>
- CONADI.  
(2015) Misión institucional, Corporación Nacional de Desarrollo Indígena y programa Chile indígena [Consultado el 20 de abril de 2015]:  
[www.conadi.gob.cl/index.php/nuestra-institucion/mision-institucional](http://www.conadi.gob.cl/index.php/nuestra-institucion/mision-institucional)
- BUENDIA.  
(1999) La voz de la mujer mapuche. Revista Punto Final.[23 de octubre 2015]  
<http://puntofinal.cl/990806/nac.html>
- FOSIS.  
(2015) Oportunidades [consultado el 18 de mayo del 2015]:  
<http://www.fosis.cl/index.php/ámbito-de-emprendimiento/yo-emprendosemilla>
- FONDART.  
(2015) Concurso pueblos originarios: [consultado del 18 de mayo 2015]  
<http://www.fondosdecultura.cl/category/area-intres/?Parent=interés&traget=pueblos-originaarios>

- Leal. N  
(2000) El Método Fenomenológico: principios, Momentos y Reducciones .Revista Electrónica De Investigación Científica, Humanista y Tecnológica, Volumen 1, Fascículo 5: [consultado el 18 de agosto del 2015]  
<http://revistadip.una.edu.ve/volumen1/epistemologia1/lealnestorepistemologia.pdf>
- M. D.S.  
(2011) Pobreza, desigualdad y Oportunidades [consultado el 20 de mayo de 2015]:  
[http://www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/ipos/pd/lpos2011pobreza desigualdad](http://www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/ipos/pd/lpos2011pobreza%20desigualdad)
- PRODEMU.  
(2014) Cuenta pública de Prodemu, Talagante: [consultado el 11 de mayo del 2015]  
[www.prodemu.cl](http://www.prodemu.cl)
- SERCOTEC.  
(2015) Oportunidades [consultado el 11 de mayo 2015]:  
<http://www.sercotec.cl/Qui%C3%A9nessomos.aspx>

## **ANEXOS**

1.- instrumento de recolección de datos

### **Conocimientos propios de su comunidad mapuche y de su identidad**

- Su lugar de origen de nacimiento, ciudad y región.
- Cómo llego a construir su identidad como mapuche.
- Se auto identifica como pueblo originario mapuche.
- Rasgos o valores más relevantes reconoce de la cultura mapuche.
- Elementos o productos con identidad mapuche conoce dentro de su cultura.
- Elementos o productos con identidad mapuche que Trabaja como artesana.
- Adquisición de estos conocimientos propios de su cultura
- cuanto tiempo que trabaja en este oficio
- Por qué su trabajo o emprendimiento económico tiene connotación con identidad indígena
- Su familia actualmente apoya su Microemprendimiento

### **Conocimientos del área del Microemprendimiento y Capacitación con identidad étnica.**

- Cómo llego a ser microempresaria.
- El inicio de su Microemprendimiento, está vinculado en alguna capacitación o Con apoyo de programa del estado.

- Usted sintió que este programa de capacitación contemplaba connotación étnica Y apoyo a las mujeres y sus tradiciones mapuches.
- Cómo fue su experiencia y apoyo en estos programas del área Microemprendimiento.
- Cómo va su negocio es sustentable económicamente.
- Podría nombrar ventajas y desventajas de estos tipos de programas para apoyo al Microemprendimiento.
- Qué piensa de estos programas en apoyo al Microemprendimiento económico
- Cree usted que estos microemprendimiento apoya a las tradiciones étnicas mapuches.
- Considera que existen políticas actuales de apoyo al Microemprendimiento para la mujer mapuche en la provincia de Talagante.
- Tiene Usted algún comentario que le gustaría hacer referente al tema.

## VARIABLES

<b>Definición Conceptual</b>	<b>Definición operacional</b>	<b>Dimensiones</b>	<b>Indicadores</b>	<b>Técnicas</b>	<b>Ítems</b>
<p>Mujeres mapuches de la provincia de Talagante : Significado: de mapuche Mapu: En mapudungun tierra. Y Che: en mapudungun gente. Mujer de la tierra. Descendiente de un pueblo originario.</p>	<p>Mujer descendiente de la etnia mapuche.</p> <p>Mujer en proceso de construcción de su identidad Mapuche</p>	<p>Formación de su núcleo familiar. Identidad cultural en comunidad.</p> <p>Individual</p>	<p>Composición de su núcleo familiar esposo e hijos</p> <p>Participación activa Comunidad, asociación o organización indígena.</p> <p>Etapas de aceptación como mujer indígenas</p> <p>Etapas de reconocimiento ancestrales</p>	<p>Historias de vida de cada una, para su realización se visitara cada una de las mujeres una por comuna y se aplicara una entrevista en profundidad, será una técnica para la investigación</p>	<p>Construcción de su historia, valores culturales, construcción de identidad, lugar de origen. Y participación de la familia en su trabajo con connotación indígena</p>

<p>Micro emprendimiento Indígena, con connotación étnica</p> <p>Oficio o Trabajo de mujeres indígenas, pertenecientes algún pueblo originario que dedican a desarrollar un trabajo por cuenta propia, a través de ideas de microemprendimiento, pero que tiene pertenecía cultural o está relacionado con su cultura. ( Conadi,2015)</p>	<p>Mujer artesana indígena con algún emprendimiento con identidad cultural</p>	<p>Tipo de emprendimiento con énfasis en productos indígenas.</p>	<p>Productos que tengan elementos culturales tradicionales indígenas, en especial mapuche, ejemplo. Telar, alfarería , orfebrería</p>	<p>Historias de vida de cada una, para su realización se visitara cada una de las mujeres una por comuna y se aplicara una entrevista en profundidad, será una técnica para la investigación</p>	<p>-Inicio de su microemprendimiento.</p> <p>-Vinculación algún programa de capacitación o proyectos de microemprendimiento con connotación indígena.</p> <p>-Apoyo de su microempresa familiar</p>

